



VIGILADA MINEDUCACIÓN Res. 12220 de 2016

**MOVILIZACIÓN Y PARTICIPACIÓN SOCIAL DE JÓVENES EN DEFENSA DEL
TERRITORIO: REFLEXIONES DESDE EL PCN, DISTRITO DE BUENAVENTURA –
DEPARTAMENTO DEL VALLE DEL CAUCA- COLOMBIA**

GUSTAVO MESTIZO RUIZ

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA DE CALI FACULTAD DE
HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
MAESTRÍA EN DERECHOS HUMANOS Y CULTURA DE PAZ
SANTIAGO DE CALI, MAYO -2025**

**MOVILIZACIÓN Y PARTICIPACIÓN SOCIAL DE JÓVENES EN DEFENSA DEL
TERRITORIO: REFLEXIONES DESDE EL PCN, DISTRITO DE BUENAVENTURA –
DEPARTAMENTO DEL VALLE DEL CAUCA- COLOMBIA**

GUSTAVO MESTIZO RUIZ

Director: Alejandro Sánchez Lopez De Meza

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA DE CALI FACULTAD DE HUMANIDADES Y
CIENCIAS SOCIALES
MAESTRÍA EN DERECHOS HUMANOS Y CULTURA DE PAZ
SANTIAGO DE CALI, MAYO- 2025

ARTICULO 23 de la Resolución No. 13 del 6 de Julio de 1946, del Reglamento de la Pontificia Universidad Javeriana.

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus trabajos de Tesis. Solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católica y porque las Tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales; antes bien, se vea en ellas el anhelo de buscar la Verdad y la Justicia”.

Dedicatoria

Este trabajo está dedicado a todas las energías positivas del universo, a esas fuerzas ancestrales que siempre me acompañan e iluminan en mi andar, a mi esposa Jazmin Liliana Garcia, a mis hijas Dofi Johari, Chelsy Selena, Jazmin Jazara y en especial a mi hija Ashlyn Nayed Mestizo C. que me asiste desde el más allá y a la vez sirve de fuente de inspiración y motivación, como también a quienes creen que la educación es el principal motor de cambio y de construcción de un mundo mejor, donde haya lugar para el encuentro y desencuentro en medio de la diversidad y divergencia, sin tener que recurrir a la violencia para solucionar las controversias producto de nuestra interacción social.

Agradecimientos

Agradezco inmensamente a todas y cada una de las personas que con su aporte y conocimientos contribuyeron y apoyaron para la culminación de este trabajo investigativo, a mis compañeros de trabajo del Servicio Jesuita a Refugiados, especialmente a Juanita Bedoya, a mi asesor de tesis Alejandro Sánchez por la paciencia y su valioso proceso de orientación, a mi querida esposa Jazmín Liliana García por sus motivaciones y colaboración incondicional, a los líderes y lideresas sociales Hamintong Valencia, Víctor Vidal, Julio Biojo, Yuset Sinisterra, Delcy Castro, Héctor Fabio Gómez, Jazmín Muñoz y Daniel Angulo que de manera desinteresada permitieron ser entrevistados, quienes aportaron a partir de sus vivencia y activismo social información valiosa sobre el objeto de la investigación.

TABLA DE CONTENIDO

Resumen.....	8
Marco General de la Investigación.....	10
Introducción.....	10
Planteamiento del Problema.....	21
Formulación del problema.....	21
Hipótesis.....	24
Objetivos.....	25
Objetivo general.....	25
Objetivos específicos.....	25
Estado del Arte y marco referencial	26
Marco teórico.....	40
Metodología de la Investigación.....	56
Diseño metodológico.....	56
Tipo de Investigación.....	56
Diseño de Investigación.....	57
Población Sujeto del Estudio.....	57
Criterios de Inclusión y Exclusión.....	58
Técnicas para la Recolección Informativa en el Campo de Estudio.....	59
Instrumentos.....	60
Aplicación de los Instrumentos de Investigación.....	60
Etapas de la investigación.....	61
Capítulo I. Motivaciones que Suscitan la Participación de los Jóvenes en la organización Social Proceso de Comunidades Negras - Palenque Regional el Congal.....	64

1.1. Motivaciones Organizativas.....	64
1.2. Movilizaciones de jóvenes contra la vulneración de los derechos territoriales en relación al conflicto armado interno.....	74
1.3. Los jóvenes frente a la movilización social como elemento para la Conservación territorial.....	79
1.4. Características de los Jóvenes del Procesos de Comunidades Negras - PCN.....	88
Capítulo II. Participación de Jóvenes y Estrategias de Participación Social en el PCN.....	95
2.1. Estrategias organizativas del Proceso de Comunidades Negras y cambios suscitados en el marco de la movilización social.....	95
2.2. Riesgos y vulneraciones de los activistas en el marco de las movilizaciones.....	101
Capítulo III. Acciones colectivas de jóvenes de la organización social Proceso de Comunidades Negras - palenque regional el Congal en el contexto de Buenaventura.....	111
3.1. Espacios de participación de los jóvenes en la organización social PCN.....	111
3.2. Acciones participativas de los jóvenes del PCN.....	117
3.3. Acciones participativas en la protección ambiental.....	123
3.4. Acciones participativas para la formación de nuevos líderes juveniles.....	124
3.5. Acciones participativas en marchas colectivas.....	128
4. Conclusiones.....	132
Fuentes Bibliográficas.....	135
Anexos.....	139



Resumen

Esta investigación analiza las principales motivaciones sociales que orientan la participación política de los jóvenes en la organización comunitaria Proceso de Comunidades Negras (PCN) Palenque Regional el Congal. A partir de esto, se aborda la participación de los jóvenes en las acciones colectivas del periodo entre 2012-2017 en el distrito de Buenaventura. Igualmente se caracterizan las estrategias de movilización social y de resistencia que las organizaciones sociales y comunitarias se han ideado en el territorio, para poder llevar a cabo las acciones colectivas y manifestaciones sociales, en medio de un contexto marcado por altos niveles de violencia y victimización de los actores armados a las comunidades y sus líderes.

Una vez desarrollado los tres objetivos planteados en la investigación se pudo corroborar que el Proceso de Comunidades Negras (PCN) amplió su repertorio de acción, pasando por la defensa del territorial y la denuncia, al escenario de incidencia política y disputa por el poder en las elecciones locales y regionales, en función de afrontar los problemas de manera directa y generar transformaciones positivas en el territorio urbano y rural. Para este escenario la organización estableció alianzas estratégicas con organizaciones e instituciones de orden local, nacional e internacional, como mecanismo de gestión de recursos, autoprotección e incidencia política.

Palabras claves

Motivaciones sociales, participación social, movilización social, acción social colectiva y jóvenes.

Abstract

This research analyzes the main social motivations that guide the political participation of young people in the community organization Proceso de Comunidades Negras (PCN) Palenque Regional el Congal. From this, the participation of young people in the collective actions of the period between 2012-2017 in the district of Buenaventura is addressed. It also characterizes the strategies of social mobilization and resistance that social and community organizations have devised in the territory, in order to carry out collective actions and social demonstrations, in the midst of a context marked by high levels of violence and victimization of communities and their leaders by armed actors.

Once the three objectives set out in the research were developed, it was possible to corroborate that the Black Communities Process (PCN) expanded its repertoire of action, going from the defense of the territorial and denunciation, to the scenario of political advocacy and dispute for power in local and regional elections, in order to face the problems directly and generate positive transformations in the urban and rural territory. For this scenario, the organization established strategic alliances with local, national and international organizations and institutions, as a mechanism for resource management, self-protection and political advocacy.

Keywords

Social motivations, social participation, social mobilization, collective action and

Marco general de la investigación

Introducción

El creciente dinamismo de las organizaciones sociales al interior del Distrito de Buenaventura marca un hito en la participación social en el Pacífico colombiano y se constituye a su vez en un punto de referencia y objeto de estudio del campo de las ciencias sociales. Particular relevancia tiene estudiar las motivaciones para la gestión de las diferentes movilizaciones colectivas, emprendidas desde la base social, con la finalidad de aportar al desarrollo colectivo del territorio en toda su integralidad social. Cabe señalar, que la acción colectiva más significativa que ha tenido lugar en los últimos años en la región, fue el Paro Cívico “Para Vivir con Paz y Dignidad en el Territorio” sucedido entre el 16 de mayo y el 06 de junio del 2017, que interrumpió durante 21 días todas las actividades económicas del Distrito de Buenaventura. Las motivaciones que dieron origen a esta y otras movilizaciones, tienen relación con situaciones esenciales, relacionadas con la satisfacción de las necesidades básicas y garantía de los derechos de las comunidades.

Esta movilización social fue posible por la articulación de diferentes sectores organizativos, en la que participaron “más de 110 organizaciones sociales y populares, docentes, trabajadores informales, Comunidades Negras, Indígenas, Juntas de Acción Comunal, Pastoral Social, Sector Comercio, Transportador – terrestre y fluvial, estudiantil, etc.” (Defensoría del Pueblo –Colombia: 2017, p.6) quienes se organizaron bajo la figura del Comité del “Paro Cívico para vivir con Dignidad y en Paz en el Territorio”, y en su efecto formularon el siguiente pliego de peticiones al gobierno nacional;

Cobertura en prevención y atención en salud, de baja, media y alta complejidad y medicina tradicional. Recuperación y conservación de cuencas y otros ecosistemas estratégicos degradados. Cobertura, calidad y pertinencia de la educación básica, media, técnica y universitaria. Fortalecimiento y promoción masiva de las prácticas culturales, recreativas y deportivas. Saneamiento básico e infraestructura y operación pública y comunitaria de los servicios públicos domiciliarios. Acceso a la justicia y reparación a las víctimas individuales y colectivas. Ordenamiento del territorio, como hábitat para la vida y el bienestar colectivo con recuperación y nuevas viviendas para las familias Fortalecimiento de la producción local y regional y otras medidas económicas, jurídicas y políticas que garanticen la generación de empleos dignos y los ingresos requeridos por las familias. (Defensoría del Pueblo –Colombia: 2017, p.7).

Cabe señalar, que además del paro cívico de Buenaventura en el año 2017, le precedieron numerosas movilizaciones, como la “Marcha para el entierro de la violencia, para vivir con dignidad en el territorio” llevada a cabo en Buenaventura el 19 de febrero de 2014, que rechazó de manera categórica la ola de violencia que estaba atravesando la ciudad, y en especial las casas de pique que imponían el terror en la población. Es de anotar, que esta movilización sirvió de preámbulo para la organización del paro cívico acaecido durante el mes de mayo y junio de 2017.

En deriva de lo anterior, la investigación presenta de manera secuencial la siguiente estructura, inicialmente aborda el marco general de la investigación, planteamiento del problema, que se encarga de presentar la descripción de la problemática tratada, incluyendo la pregunta de investigación, el objetivo general, los específicos y la justificación del estudio. Seguido esto se

relaciona el marco referencial y estado del arte, el cual contiene la construcción bibliográfica, como también, las referencias contextuales del problema estudiado, el marco legal y, por ende, las investigaciones del estado del arte, como antecedentes investigativos que apoyan al estudio. En consecuencia, se desarrolla el marco metodológico, donde se inscribe detalladamente la ruta implementada para el desarrollo del estudio a nivel documental, pero también, en el campo de investigación, y a su vez, describe las características metodológicas y técnicas de la indagación presentada en este caso.

En primer capítulo, denominado motivaciones colectivas que originan la participación de los jóvenes en la organización social Proceso de Comunidades Negras – Palenque Regional el Congal, evidencia el análisis de los resultados del primer objetivo específico y muestra todo un panorama sobre las motivaciones que generan la participación social de los jóvenes, en el marco del PCN. El segundo capítulo, se centra en la descripción de los repertorios de acción de los jóvenes involucrados en las movilizaciones sociales entre el período cronológico 2012-2017. En el tercer capítulo se caracterizan las diferentes acciones colectivas promovidas por la participación de jóvenes en defensa del territorio, tanto a nivel rural como urbano.

De manera particular, está indagación se enfoca en la participación de los jóvenes en movilizaciones sociales y acciones colectivas en el marco de la organización Proceso de Comunidades Negras Palenque Regional el Congal (PCN). Organización de segundo nivel de carácter nacional, que aglutina organizaciones sociales y consejos comunitarios, que trabajan por la defensa de los derechos colectivos y territoriales de las comunidades negras/afrocolombianas. “El proceso de Comunidades Negras (PCN) surgió en la tercera Asamblea Nacional de Comunidades Negras, realizada en septiembre de 1993 en Puerto Tejada” (Oslender Ulrich, 2009, p.17). Organización

donde diferentes jóvenes pertenecientes a sectores rurales y urbano de Buenaventura se integran, en la búsqueda y materialización de los derechos colectivos y garantías de vida digna, ya que para las comunidades negras del Pacífico colombiano “el territorio es la vida”, porque es donde tiene lugar todas prácticas tradicionales y se recrea cada aspecto de la cosmovisión de las comunidades.

Este espacio de convergencia organizativo, en la actualidad [...] aglutina 120 organizaciones del Pacífico Sur y de otras regiones del país en cuatro palenques regionales: Norte del Cauca (Palenque Alto Cauca), Valle del Cauca (Palenque El Congal), Nariño (Palenque Currulao) y en la Costa Atlántica (Palenque Kusuto). Además, cuenta con dos instancias de máxima discusión y decisión como son la Asamblea Nacional y el Consejo Nacional de Palenque, equipos de coordinación local y de trabajo temático. (Areiza; 2022, p.219)

Los principales repertorios de acciones del PCN están enmarcados en la defensa de los derechos étnicos territoriales, denuncia de violaciones de derechos humanos y participación política electoral. En este ámbito de defensa de derechos, la organización favorece la participación de múltiples líderes y con especial énfasis en jóvenes. El proceso se concibe como una forma de aportar en la valoración y mantenimiento de la territorialidad expresada en Buenaventura, tanto en sus sectores rurales como en el espacio urbano, reconociendo la importancia de la reivindicación colectiva y la relevancia de la conservación de la identidad del territorio. Para estas comunidades, ese espacio de habitabilidad representa el ser, donde se crea y recrea la vida, como también, las diferentes prácticas ancestrales y culturales determinantes de aquella identidad colectiva.

Estas dinámicas organizativas de defensa del territorio se fortalecieron con la inclusión en la Constitución Política de 1991 del artículo transitorio 55, que posibilitó que las Comunidades Negras en Colombia elaboran una ley que les permitiera proteger sus derechos étnicos territoriales y a su vez se constituye en una herramienta o ruta de acción para el progreso de estas comunidades.

La Constitución Política de Colombia de 1991 en el Artículo Transitorio 55 en referencia a la construcción colectiva de la Ley 70 de Comunidades Negras de 1993, señala que,

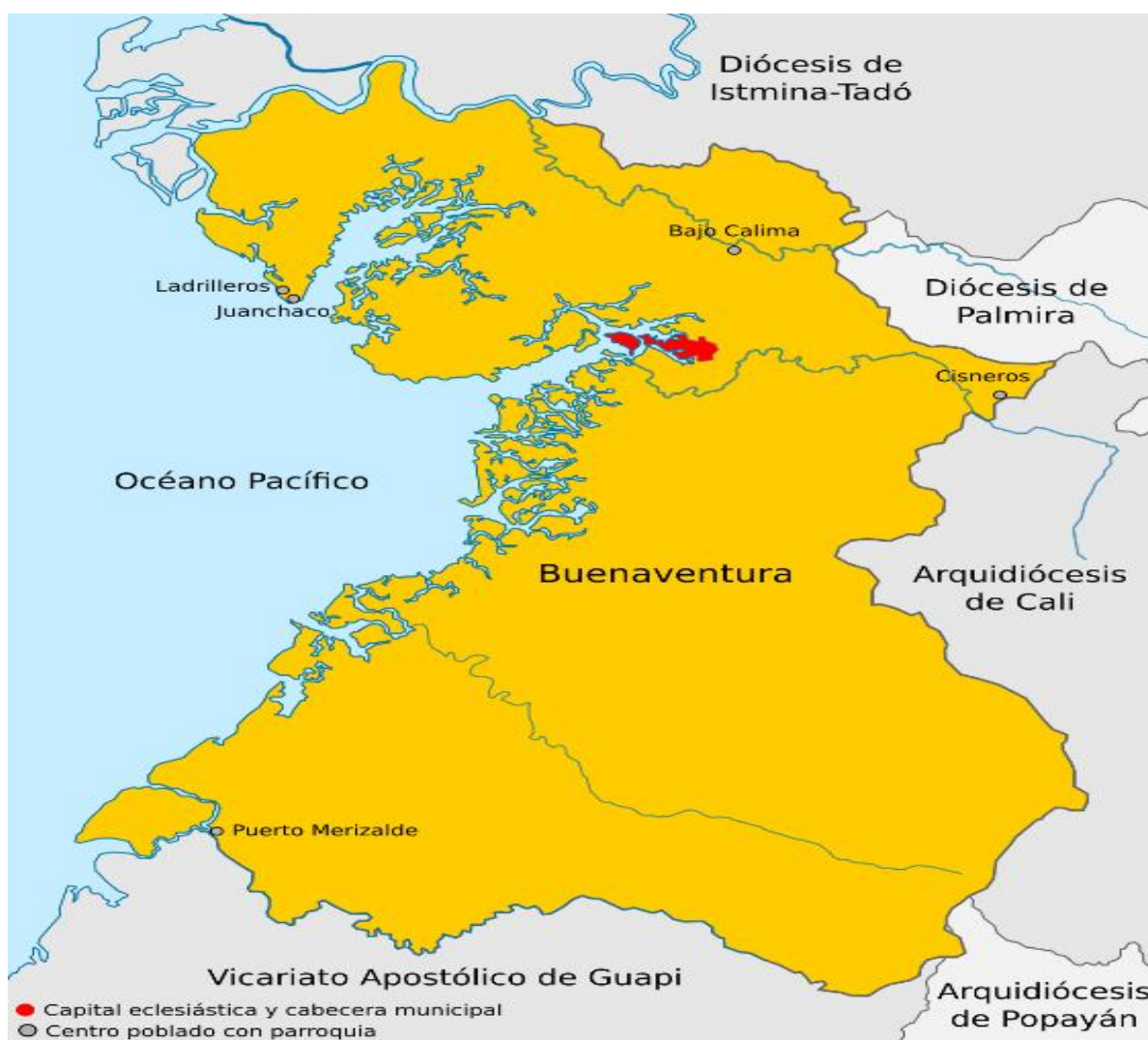
Dentro de los dos años siguientes a la entrada en vigencia de la presente Constitución, el Congreso expedirá, previo estudio por parte de una comisión especial que el Gobierno creará para tal efecto, una ley que les reconozca a las comunidades negras que han venido ocupando tierras baldías en las zonas rurales ribereñas de los ríos de la Cuenca del Pacífico, de acuerdo con sus prácticas tradicionales de producción, el derecho a la propiedad colectiva sobre las áreas que habrá de demarcar la misma ley. En la comisión especial de que trata el inciso anterior tendrán participación en cada caso representantes elegidos por las comunidades involucradas. La propiedad así reconocida sólo será enajenable en los términos que señale la ley. La misma ley establecerá mecanismos para la protección de la identidad cultural y los derechos de estas comunidades, y para el fomento de su desarrollo económico y social. Constitución Política de Colombia, 1991).

Este artículo transitorio además de posibilitar la construcción de la Ley 70 de 1993, también proporcionó los elementos para fortalecer la organización social. Proceso de

Comunidades Negras-Palenque Regional el Congal, al proporcionar el amparo jurídico de la construcción colectiva de dicha ley. Por esta razón, las comunidades se movilizaron de manera organizada, en procura de recoger y sistematizar la información más idónea y contextual para la elaboración de la Ley 70 de Comunidades Negras, Afrocolombianas, Palenquera y Raizal.

Especificaciones contextuales del distrito de Buenaventura

Imagen No 1.



Mapa de Buenaventura. Fuente. Wikipedia.

Buenaventura, Distrito Especial Industrial, Portuario, Biodiverso y Ecoturístico, se encuentra ubicado en el sur occidente colombiano, departamento del Valle del Cauca. En las últimas dos décadas ha cobrado especial relevancia por su ubicación geoestratégica, biodiversidad e inmensas riquezas minero-energéticas, condición que pone a este distrito en la esfera de capitales legales e ilegales que buscan controlar y abrirse espacios en este extenso territorio. En el Informe de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, se evidencia como en el año 2014 la Región Pacífica aportó cerca del 38% del área sembrada con cultivos de coca en Colombia (Galvis, Luis, Moyano, Lina, Támara, Carlos & Fajardo, Alba. 2016; 28).

Mientras que la Sociedad Portuaria movilizó un millón de contenedores durante 2017 y se consolida como uno de los diez puertos más importantes de Latinoamérica, el 81% de los bonaverenses viven en la pobreza y el 65% está desempleado. (Diario El Espectador, noviembre 04, 2017). De abril a junio de 2017, la Sociedad Portuaria movilizó 4 '054.160 toneladas, creciendo 46 % frente al mismo período de 2016, cuando se transportaron sólo 2' 767.174 de toneladas.

Los datos del DANE demuestran que la mayoría de bonaverenses no tienen satisfechas sus necesidades básicas [...] El 71 % de la población sólo tiene agua durante ocho horas al día. El 40 % de los ciudadanos no tiene servicio de alcantarillado. El desempleo supera el 65 %, y el 41 % de las personas viven en la miseria. (Hernández. En Diario El Espectador. 2017).

Bajo este contexto, la ciudad ha buscado jalonar mayores recursos del Gobierno Nacional, en aras de atender la difícil situación social y económica que la aqueja. Se puede destacar la creación del Distrito Especial de Buenaventura a partir de la Ley 1617 de 2013, que dividió la

ciudad en dos localidades con alcaldías menores (Localidad Isla y Pailón). Dicha ley generó un mayor nivel de autonomía territorial y representó ingresos adicionales a la ciudad. Otra no menos importante, es la aprobación del Proyecto de Ley N.º 45 de 2017 que da pie a la creación del ¹Fondo para el desarrollo integral del Distrito Especial de Buenaventura, que busca promover el desarrollo del distrito, mediante la financiación e inversión en proyectos que atiendan la necesidad más urgente de la población. Ambos instrumentos normativos constituyen hitos en el esfuerzo de la comunidad bonaverense organizada, dado que permiten jalonar las transformaciones estructurales que requiere el distrito.

Por otra parte, Buenaventura sigue siendo un territorio que acoge población de todos los rincones del Pacífico y del resto de la geografía colombiana. La mayoría de estas personas y familias llegan a esta ciudad en busca de refugio y de mejores oportunidades de vida. Por el contrario, Buenaventura no es un escenario que ofrece garantías de seguridad ni a sus propios ciudadanos, por los altos niveles de criminalidad y fuerte control territorial que ejercen las BACRIM o las estructuras neo-paramilitares (La Empresa y la Local, subdividida en Shotas y Espartanos), organizaciones criminales que surgieron a partir de la desmovilización del Bloque Calima- Frente Pacífico de las AUC en 2004.

Este entorno de contrastes, mediado por la riqueza, pobreza y violencia es el que motiva a muchas organizaciones y parte de la ciudadanía a generar movilizaciones sociales y acciones colectivas, entre ellas la marcha “Para el entierro de la violencia para vivir con dignidad en el

¹ La creación del fondo autónomo de Buenaventura es producto de la lucha y la movilización social del pueblo y las organizaciones sociales durante 21 días, espacio que se denominó: Paro Cívico para vivir con dignidad en el territorio del 16 mayo al 06 de junio de 2017, durante este periodo de tiempo se pararon todas las actividades económicas en la ciudad y suspendió la movilidad terrestre y parte de la fluvial y marítima. **Fondo Autónomo** para el Desarrollo de **Buenaventura** (FONBUENAVENTURA)

territorio” llevada a cabo 19 de febrero de 2014 y el paro cívico “Para vivir con paz y dignidad en el territorio” entre mayo y junio de 2017. Estas acciones colectivas enarbolan la bandera del cambio y de transformación de las difíciles condiciones sociales que vive gran parte de los habitantes de la ciudad. Se evidencia de esta forma, que existen procesos de organización y movilización social que son relevantes, en cuanto a experiencias que surgen y se desarrollan en complejas situaciones de precariedad y violencia.

Proceso de Comunidades Negras (PCN) Palenque el Congal

En el siguiente testimonio permite apreciar el contexto histórico que dio origen al surgimiento del PCN como organización social y/o comunitario de segundo nivel, en el marco de la constituyente de 1991, y la creación del artículo transitorio 51, que a su vez originó la Ley 70 de 1993 o Ley de Comunidades Negras.

Cabe señalar, que esta organización,

[...] Surge a finales de la década de los ochenta, donde algunos jóvenes que estaban en diferentes ciudades del país venían preocupados por la situación económica, social, política, por el tema del racismo estructural, la exclusión sociopolítica que padecía la gente afro aquí en Colombia, y a partir de allí [...] se generaron unos procesos de movilización que fueron aprovechando la coyuntura de 1990 con el tema de la pre-constituyente y también el proceso de la constituyente. A partir de allí se crean los primeros pinitos, si se puede decir así, para lo que fue en 1993 el PCN o Proceso de Comunidades Negras. Ya en el marco del Consenso Nacional la Organización Social, PCN surge en el contexto de la formulación de la Ley 70 de 1993. (J. Biojón, comunicación personal, 30 de junio del 2019)

Por su parte Oslender (2009) Expresa que la construcción de la Constitución Política de Colombia de 1991 “genera un dinamismo organizativo sin precedente en las comunidades afrocolombianas especialmente las asentadas en todo el Chocó biogeográfico”. Esto se dio por la inclusión del artículo transitorio 51, que permite que las comunidades organizadas especialmente del Pacífico colombiano elaborarán la Ley 70 de 1993, o Ley de Comunidades Negras.

Con el objeto de desarrollar un marco para la regulación de la de AT-55, en julio de 1992, las comunidades se reunieron en Tumaco, departamento de Nariño, en ese año se conformó la primera Asamblea Nacional de Comunidades Negras (ANCN). En la segunda asamblea nacional, de mayo de 1993 los delegados revisaron y aprobaron el texto que se convertiría luego en la Ley 70 de 1993 (Diario oficial 1993), que se había negociado previamente entre el gobierno y representantes de las comunidades negras. El proceso de Comunidades Negras (PCN) surgió en la tercera ANCN, realizada en septiembre de 1993 en Puerto Tejada (Oslender, 2009)²

Esta organización en la actualidad hace presencia en cuatro regiones del país, a través de instancias que se denominan palenques regionales, que tienen como principal objetivo la defensa de los territorios colectivos y los derechos humanos de las comunidades negras/afrocolombianas. Dicha presencia y capacidad de movilidad se ha ido fortaleciendo por medio de la construcción de redes organizativas a nivel local, nacional e internacional, que permiten a sus integrantes un amplio grado de movilidad interna y externa, como estrategia de visibilización e incidencia política.

El PCN tiene cuatro palenques y a partir de ahí tiene equipos de trabajo en otras zonas.

Entre ellos está el Palenque Kusuto en la parte norte de Colombia, que recoge casi los siete

² Ulrich Oslender, Comunidades negras y espacios en el Pacífico colombiano. Hacia un giro geográfico en el estudio de los movimientos sociales.

departamentos del caribe. Tenemos el Palenque Mini Kusuto, que quiere decir “ven conmigo”. Tenemos el palenque del Alto Cauca que está en la zona que recoge los valles inter-andino, pero sobre todo caucano [...] en este palenque no tenemos la zona del Pacífico colombiano, pero si está en todas las zonas del Valle y las montañas del Cauca. Tenemos el Palenque de Currulao que está en Nariño y recoge los diferentes municipios de Nariño colombiano y el otro Palenque es el Congal que está aquí en Buenaventura, sobre todo está concentrado en algunas zonas [...] del Valle del Cauca y toda la región de Buenaventura. También hay grupos o equipos de trabajos en Bogotá, en Magdalena que es en Santander, trabaja por la zona del Magdalena Medio que es una amplia región de Santander, pero también recoge Antioquia. Además, hay un equipo de trabajo en Bogotá y el del Valle de Aburrá. Diría que allí tenemos la representación de PCN. Además, tenemos representación de líderes de manera individual en diferentes partes de Colombia, hablamos de personas que tienen organizaciones de base ya en otras zonas pero que no alcanza a ser un equipo de trabajo integrado por varias organizaciones, no alcanzan a ser la estructura de un palenque, porque debería ser una red de organizaciones. (J. Biojón, comunicación personal, 30 de junio del 2019)

La presencia de oficinas y/o palenques en diferentes regiones del país constituyen al PCN en una organización afrocolombiana de carácter nacional, defensora de los derechos humanos y/o territoriales. El Palenque Regional el Congal con sede en Buenaventura representa una de las oficinas centrales de este proceso organizativo, por su capacidad de incidencia y de movilización social en amplios sectores del Pacífico sur. Cabe señalar, que el objeto de esta investigación no

está centrado en la organización a nivel nacional, sino que se circunscribe a los jóvenes parte del Palenque el Congal- Regional Buenaventura.

Planteamiento del problema

Formulación del problema

El Distrito de Buenaventura es un territorio biodiverso en variadas formas; geográfica, económica, poblacional, cultural; características que favorecen el dinamismo socioeconómico, especialmente la actividad portuaria desarrollada en su casco urbano. De acuerdo con el Informe anual del estado de los recursos naturales y medio ambiente de Buenaventura, de la Contraloría Distrital (2017), la economía portuaria moviliza más del 70% del comercio internacional del país. Según la DIAN (2023) “la segunda ciudad con mayor aporte al recaudo es Medellín con 4,88%, es decir, \$13,6 billones; seguido de Buenaventura, con \$12,4 billones (4,86%), principalmente, por los aranceles del puerto (Casas, 2024), datos que evidencian que el Distrito de Buenaventura es un territorio que aporta recursos significativos al fisco nacional.

Paradójicamente, este dinamismo económico coexiste con las profundas carencias sociales de la comunidad que habita el puerto,

[...] en el año 2019, según el DANE, Buenaventura tuvo una tasa de desempleo del 20,3% y una de ocupación del 50,6%. Sin embargo, en 2020, con la llegada de la pandemia, la tasa de desempleo se elevó al 33,9%, casi 16 puntos por encima de otras áreas metropolitanas. Estos datos muestran que desde 2016 hasta 2020, hubo un aumento constante en el municipio. Esto implica un retroceso en la generación de empleo y un

estancamiento en la inserción laboral, posiblemente debido a la pobreza, la violencia y la vulnerabilidad social que enfrenta la ciudad. (Arango, 2023)

Después de dos años de investigación y gracias a los datos obtenidos por la medida del PPI (Progress Out of Poverty Index), el grupo de académicos evidenció que el 68,4% de la población está en riesgo de estar en situación de pobreza y que esto se debe a que hay una desarticulación entre el desarrollo económico de Buenaventura y la calidad de vida de sus habitantes. (Arango 2023)

En este escenario de pobreza. También se suman, las debilidades institucionales y saqueo continuo de los recursos naturales, y, en consecuencia, las comunidades se ven expuestas a limitaciones socioeconómicas que menguan en parte las posibilidades de movilidad social. “Según la Cámara de Comercio de Buenaventura (2017), para el año 2016 se presentó una tasa de desempleo de 62%, una cifra alarmante si se compara con la tasa nacional para ese mismo año que fue de 9,2 %.” (Sinisterra y Valencia; 2020, p., 16). Este contexto de pobreza y baja empleabilidad formal genera mayores riesgos para la población bonaverense. En consecuencia “[...] la condición de vulnerabilidad de los jóvenes con pocas posibilidades de empleo e inclusión social aumenta la posibilidad de que sean reclutados para las acciones delincuenciales. (Sinisterra y Valencia; 2020, p.16).

“Aun así, vale la pena resaltar que, a pesar de tanta violencia, existen distintas apuestas que, desde las organizaciones comunitarias, enfrentan la violencia y demuestran la capacidad de resistencia y resiliencia de estas comunidades” (Sinisterra y Valencia; 2020, p.9). Dentro de este contexto adverso las comunidades generan diversas expresiones organizativas de base social en el

Distrito de Buenaventura, como escenarios de participación social favorecedores de las acciones colectivas, contra las distintas formas de vulneración derechos soportados históricamente por las comunidades.

Frente a este escenario, es importante poder conocer la participación de los jóvenes del Distrito de Buenaventura, en especial de la organización PCN, en las movilizaciones sociales y acciones colectivas. Dentro del creciente dinamismo y activismo social que tiene lugar en la ciudad puerto, en un contexto social y político con altos niveles de violencia y victimización, se encuentran a muchos líderes y lideresas de todos los perfiles (bajo, medio, alto) con esquemas de seguridad, mediado por amenazas e intimidaciones que se originan en el marco de la defensa de los derechos humanos y/o derechos territoriales.

Bajo esta realidad, resulta interesante indagar, cómo en un territorio con altos niveles de violencia y accionar de actores armados, la comunidad se organiza y se moviliza, sabiendo que puede ser objeto de una amenaza, intimidación o en el peor de los casos ser asesinada. Por lo tanto, es plausible saber ¿cómo las organizaciones se mantienen en un constante activismo?, ¿qué es lo que realmente los motiva?, si son intereses individuales o colectivos, que se quedan en reclamaciones coyunturales o se derivan de un proyecto organizativo de largo plazo.

En este sentido, el estudio se centró en investigar la importancia de la participación de jóvenes en las movilizaciones sociales del Proceso de Comunidades Negras (PCN), [...]” establecida como organización étnica que trabaja por la defensa del territorio, desde la perspectiva rural y urbano, destacando el valor del territorio para las comunidades afrodescendientes de la Región Pacífica colombiana, como espacio de vida”, según lo manifiesto por el Proceso de Comunidades Negras (PCN; 2008).

Hablar de la defensa del territorio desde una perspectiva inicialmente popular, es hacer énfasis sobre ese espacio de pertenencia, en el cual los individuos desde sus formas particulares, y/o aspectos relacionados con la colectividad, expresan su apego por su entorno, reconociendo que para ellos va más allá de un simple escenario de domicilio. Este consiste en todo un proceso de habitabilidad, donde históricamente se han construido dinámicas comunitarias enriquecedoras de su cultura, que a su vez propician el mantenimiento y sostenibilidad de aspectos culturales propios del entorno.

Los consejos comunitarios, especialmente en la Región Pacífica, como expresiones de organizaciones rurales, se distinguen por defender su propiedad colectiva de las amenazas de despojo de actores legales e ilegales, y a su vez trabajan constantemente por reivindicar los derechos colectivos vulnerados por diferentes actores armados. Situación que evidencia, que estos territorios no son tierras baldías, sino espacio de Comunidades Negras.

Permiten plantear para el abordaje de objeto de estudio, el siguiente interrogante investigativo: *¿Cómo participan los jóvenes en las acciones colectivas en el marco de la Organización Proceso de Comunidades Negras (PCN)-Palenque Regional el Congal, ¿en el Distrito de Buenaventura durante el período 2012-2017?*

Hipótesis

Los jóvenes del Proceso de Comunidades Negras participan en las movilizaciones sociales y acciones colectivas, motivados por la defensa de sus derechos humanos, y, particularmente, su derecho al territorio. Por lo tanto, los repertorios de acción participativa utilizado por los jóvenes; marchas, plantones, movilizaciones, paros, ha permitido la consolidación de agendas políticas

contribuyendo al logro de una incidencia política que se evidencia en los Planes de Desarrollo Distrital.

Objetivos

Objetivo general

Analizar la participación de los jóvenes en las acciones colectivas, en el marco de la Organización Proceso de Comunidades Negras (PCN) Palenque Regional el Congal, en el Distrito de Buenaventura durante el período 2012-2017.

Objetivos específicos.

- ✓ Identificar las motivaciones colectivas que originan la participación de los jóvenes en la organización social Proceso de Comunidades Negras – Palenque Regional el Congal.
- ✓ Describir los repertorios de acción de los jóvenes involucrados en las movilizaciones sociales entre el período cronológico 2012-2017.
- ✓ Caracterizar las diferentes acciones colectivas promovidas por los jóvenes que han contribuido a la defensa del territorio, tanto a nivel rural como urbano.

Estado del arte y marco referencial

Estado del arte

Esta investigación se produce en el cruce de dos líneas de investigación que no han coincidido con la suficiente frecuencia. Por un lado, aporta a los trabajos que analizan la movilización en defensa del territorio de comunidades negras. Por otro lado, aporta al campo de estudio de la movilización juvenil, especialmente a los trabajos que buscan caracterizar sus formas de acción colectiva y sus oportunidades de servir como instrumentos de participación política efectiva. Finalmente, complementa el campo de investigación sobre las movilizaciones sociales en Buenaventura.

En este orden, se abordan ocho investigaciones que presentan estrecha relación con la participación de los jóvenes en la defensa del territorio y revivificación de los derechos humanos, los estudios de Paz (2017) y Cuenca (2014) abordan las movilizaciones sociales relacionadas con la defensa del territorio, desde la perspectiva del empoderamiento de la juventud congregada en organizaciones de base social. En segundo lugar, los textos de Garcés (2010) Croce (2012) relacionados con la movilización de los jóvenes, consideran que la condición juvenil es importante, y se vive de manera distinta en relación a cada contexto.

Por su parte, el texto de Jaramillo, Pardo y Epsón (2019) y Parrado y Jaramillo (2024) expresan que las movilizaciones sociales en Buenaventura, son en gran parte lideradas por jóvenes, que por medio de actividades artísticas o creativas les dan sentido a las acciones colectivas. Por su parte, Parrado y Jaramillo (2024) abordan los paros cívicos como acción de protesta y de reivindicación de derechos, a través de un diseño de investigación de corte etnográfico. Desde este ámbito precisan que los jóvenes y las mujeres movilizadas reiteran el

derecho al territorio como espacio de vida. Duque (2012) plantea como foco de investigación las diferentes modalidades del conflicto armado en el Pacífico colombiano, en análisis con las acciones colectivas que al mismo tiempo emanan lograr mejores condiciones de vida, menos excluyentes, superando las desigualdades sociales. Estos trabajos no sólo dan cuenta del dinamismo del campo, sino que ofrecen claves interpretativas fundamentales para caracterizar los procesos organizativos y las formas en que los agentes dan sentido a sus acciones. Una vez presentado de manera suscitan los textos parte de los antecedentes, se procede a desarrollar cada uno de ellos con mayor detalle.

En primer lugar, se abordan los textos congruentes con la defensa del territorio de Paz y Cuenca, en la revisión y análisis de la información del texto: *Luchas en defensa del territorio. Reflexiones desde los conflictos socio-ambientales en México*; desarrollado por María Fernanda Paz Salinas (2017)

El estudio señala que el territorio no es un espacio preexistente, sino que, por el contrario, se construye desde perspectivas históricas, participativas de movilizaciones comunitarias, con visiones conjuntas para el desarrollo y sostenibilidad del mismo. La autora identifica la defensa del territorio como un propósito polisémico que permite la construcción de derechos colectivos. La movilización se concibe como opción de vida que permite la pervivencia cultural de las comunidades. A partir de esta comprensión del sentido de la movilización es posible explicar las acciones colectivas de los jóvenes en Buenaventura.

El texto María L. Cuenca Morales (2014), Artículo titulado: *Defensa del territorio y por la vida*, hacen referencia sobre comunidades étnicas, determinadas por la participación social para la defensa del territorio, desde una perspectiva de organizaciones sociales enfocadas en la

reivindicación de los derechos colectivos y territoriales. Pese a que el estudio de Cuenca (2014) no especifica la participación juvenil. Aunque los textos permiten comprender cómo la defensa del territorio se vincula con la defensa de la vida y la pervivencia cultural, ninguno centra su atención en los jóvenes. Sin embargo, las investigaciones siguen siendo relevantes para la comprensión de las movilizaciones y la participación de los jóvenes en ellas.

Por su parte el texto: *Luchas en defensa del territorio. Reflexiones desde los conflictos socio-ambientales en México*; de María F. Paz Salinas (2017) referencia los conflictos socio-ambientales en México y las estrategias que han generado las organizaciones de base social para la defensa del territorio. Acciones que se centran en la protección de los recursos naturales, de sectores urbanos y rurales, en todo el territorio mexicano. También, las organizaciones han aunado esfuerzos contra la ejecución de proyectos de extracciones mineras, de generación de energías eólica y térmica.

La autora determinó su interés por varios enfoques consistentes en la problematización del concepto de territorio, justificaciones que dan a comprender la importancia de la defensa por el territorio, y finalmente, relaciona las acciones sociales e históricas como características de los procesos de la movilización.

Paz Salinas insiste que “tanto el sujeto como el territorio, que se implican mutuamente, se construyen en la acción conflictiva, se (re) definen se reafirman y se proyectan social y temporalmente” (Paz, 2017, p.3). Su objetivo es “acercarse a los contenidos de este proceso de constitución del sujeto – hogar” (Paz, 2017, p.5). Su enfoque resulta especialmente relevante, en tanto consideramos que las motivaciones, los repertorios y las acciones colectivas determinan los contenidos de ese proceso de constitución de sujetos que se movilizan en defensa del territorio.

Por otra parte, Morales (2014), señala que las movilizaciones generadas por la defensa del territorio son aspectos encargados de promover la comprensión de las manifestaciones sociales de las comunidades, quienes, agrupadas en organizaciones civiles, participan motivadas por la necesidad de supervivencia de su territorio. “Desde esta idea de arraigo a la tierra se construye una diversidad de relaciones con ella y actualmente acciones para su defensa” (Cuenca, 2014, p.7).

Es un estudio enfocado en evidenciar la relevancia de las movilizaciones sociales para la defensa del territorio, la autora desarrolla una metodología cualitativa basada en la estrategia de mapa de movilizaciones sociales y luchas por la defensa del territorio en México, que es relevante para esta investigación.

En segundo lugar, se abordan los textos de Garcés (2010) Croce (2012) relacionados con la movilización de los jóvenes. Garcés (2010) en su artículo “*De organizaciones a colectivos juveniles. Panorama de la participación política juvenil*” Considerar que la condición juvenil es importante, y se vive de manera distinta en relación a cada contexto. Esta diversidad, está ligada al contexto sociocultural, bien sea por su condición de clase, etnia o entorno rural o urbano. Aunque esta investigación no busca diferenciar la condición juvenil en relación al contexto, si es de considerar que existen múltiples factores que orienta la acción juvenil en cada momento histórico, saber esto permite ampliar muchos más el campo de análisis del objeto de estudio que aquí se aborda.

El autor insiste en que gran parte de las apuestas de los jóvenes líderes de las organizaciones sociales, son la reivindicación de los derechos humanos y la defensa de los territorios colectivos.

Esta conclusión es especialmente relevante para nuestro trabajo, pues supone reconocer que en los procesos de construcción identitaria juvenil el territorio, el espacio, tiene un lugar central. La condición juvenil sería un factor que potenciaría la carga de sentido de la acción colectiva en nuestro caso de estudio.

Garcés señala que la movilización juvenil se desarrolla a partir de pequeñas causas anidadas en prácticas cotidianas. Su aproximación se aleja así de las características del objeto de estudio de este trabajo, que es la acción organizada de jóvenes en el marco de una organización social consolidada. Las dinámicas organizativas, de movilización social y participación política de gran parte de los activistas. En este orden, hay múltiples motivaciones individuales y colectivas que impulsan las movilizaciones en Buenaventura, que se presentarán en el desarrollo de los capítulos e información de campo.

Por otra parte, Garcés (2010) en su artículo “*De organizaciones a colectivos juveniles. Panorama de la participación política juvenil*”, plantea como principal objetivo: el “reconocimiento de formas de agrupación juvenil que transitan entre las organizaciones y los colectivos juveniles”. En este sentido, señala “que los colectivos juveniles se vinculan por la defensa de derechos asociados a aspectos sociales tales como: edad, género, orientación sexual, con dinámicas de agrupación y de acción que se alejan de las estructuras formales de tipo ideológico y partidistas. Los intereses y escenarios de los colectivos juveniles se hallan centrados en la cultura, el reconocimiento de identidades diversas, los derechos humanos, entre otros aspectos” (Garcés: 2010, p.6).

Esa transformación en las formas de organización juvenil y su vínculo con la participación política evidencia que ahora los jóvenes privilegian participar en redes “informales” construidas

para fines concretos inmediatos, más que a través de organizaciones formales y fuertemente estructuradas [...]. Ahora los jóvenes procuran organización en pro de cambios efectivos – aquí y ahora-, donde los “cuestionamientos” se relacionan con la vida cotidiana. “Cualquier indagación sería acerca de la participación política juvenil compromete decididamente la pregunta por la condición juvenil en cada momento histórico y en cada contexto social [...] Los jóvenes son más sensibles que cualquier grupo etario a los discursos y las prácticas que abogan por la diversidad, la inclusión, el cuidado del medio ambiente y los derechos humanos; tal vez esta sea la razón que explique la acogida de ciertos proyectos políticos que acuden a estos referentes”. Garcés (2010).

Las reflexiones aquí planteadas, complejizan el análisis y el debate en torno a las dinámicas organizativas que involucran a los jóvenes, en relación con su participación en la organización PCN. De esta manera, Garcés invita a tener en cuenta el contexto en el cual los jóvenes se movilizan o llevan a cabo las acciones colectivas, y a partir de este contexto realizar cualquier indagación.

En este orden, Alberto Croce (2012), en su texto titulado. *Nuevas realidades juveniles en América Latina*, señala que “los jóvenes han sido vistos como sujetos productores de problemáticas sociales, relacionadas con el vandalismo, drogadicción, entre otras acciones delictivas. Sin embargo, son precisamente esas posturas que el artículo citado subvierte al señalar que, en las últimas décadas del nuevo milenio, la juventud latinoamericana se ha caracterizado por formar parte de importantes movilizaciones encargadas de agrupar diversas organizaciones sociales que, en su confluencia, han promovido significativos cambios socio-estructurales para la región.

Estos trabajos no sólo dan cuenta del dinamismo del campo, sino que ofrecen claves interpretativas fundamentales para caracterizar los procesos organizativos y las formas en que los agentes dan sentido a su agencia. Nuestra investigación contribuye al centrarse en un grupo particular que participa en este esfuerzo colectivo. Por su parte, el texto de Jaramillo, Pardo y Loudior (2019), titulado: *‘Geografías violentadas y experiencias de resistencia. El caso de Buenaventura, Colombia, 2005-2015’*, plantea que, Buenaventura es un territorio que ha permitido consolidar nuevos movimientos sociales, liderados en su mayoría por jóvenes que dan sentido a sus acciones colectivas mediante espacios de defensa creativa, en cualquier espacio de la ciudad.

En el caso de Buenaventura, esta fiesta del imaginario cobra vida en lo que hacen colectivos como Poetas de la Gloria cuando poetizan la palabra silenciada o Rostros Urbanos, la Fundación Tura–Hip Hop o Arambée, cuando la glosan por medio del Rap, del Hip Hop o del Brake Dance, la imaginan con grafitis o la colocan en escena por medio de la danza fusión, No solo para denunciar la tortura, la mutilación del cuerpo y/o el desmantelamiento de las memorias locales, sino también con la pretensión de reconfigurar y resignificar dichos espacios nuevamente como lugares de vida. (Jaramillo, Parrado y Edson, 2019, p.120)

Para estas organizaciones sociales o agrupaciones culturales, las manifestaciones artísticas son parte del repertorio de acción. En un contexto de altos niveles de violencia el arte constituye una fuente de manifestación, denuncia y exigibilidad de derechos.

El artículo titulado. *‘Acciones colectivas y conflicto en Buenaventura: consideraciones conceptuales para la interpretación de una realidad compleja’* (Duque, 2012) considera que las

motivaciones que están actualmente presentes en las manifestaciones no tienen relación con la reivindicación política clásica de los movimientos sociales. Actualmente se busca politizar un conjunto de contenidos considerados “no políticos” de interés del cotidiano, como la calidad de vida, la defensa del medio ambiente, los derechos a la diversidad sexual, el rescate de la vida como libertad y la no alineación (Duque, 2012), como los rigores valorativos que actualmente rigen las iniciativas juveniles hacia la movilización.

Lo expresado por Duque, saca del ámbito político la exigibilidad de derechos y desconoce que las reclamaciones sociales son producto también de orientaciones políticas. No se puede desconocer que quienes finalmente toman las decisiones de ejecutar cualquier política progresista son los políticos que influyen en todas las decisiones de los gobiernos de turno.

Duque (2012) retoma la idea de Claus Offe (2007) señalando que, para quien,

Los nuevos movimientos sociales que empezaron a tomar cuerpo desde los años setenta, se caracterizan por el incremento de ideologías y actitudes participativas con fuertes componentes de solidaridad social, así como la utilización creciente de formas no institucionales de actuación política y finalmente por la emergencia de reivindicaciones políticas relacionadas con cuestiones que solían calificarse y considerarse como temas éticos, morales, sociales, económicos y culturales, rompiendo las fronteras de las demandas políticamente institucionalizadas. (Offe, 2007)

En relación con la cita anterior, Duque (2012) señala, que los factores que permiten que se dé una acción colectiva coordinada y multiplicada, es la capacidad de unión dentro de las estructuras de la movilización, que permiten a su vez crear modelos organizativos, fuertes y flexibles, consolidando relaciones entre oponentes (Duque, 2012). Al analizar las estructuras

organizativas que permiten la consolidación de algún tipo de acción colectiva, suelen estar presentes las relaciones informales con organizaciones formales o agentes externos, sobre la base de redes sociales de lo cotidiano que facilitan transformar la confianza en solidaridad.

Por su parte, Parrado y Jaramillo (2024), en su texto: *Irás y resistencias de larga duración en el Pacífico colombiano: Los paros cívicos de Buenaventura y Quibdó (1964-2017)*, aborda las principales movilizaciones sociales en estas dos ciudades. Los autores explican cómo las acciones colectivas de las diferentes expresiones organizativas y de orden comunal, impactan las dinámicas socioeconómicas y políticas, tanto del sector público como privado. A su juicio:

La presencia de jóvenes, mujeres y actividades culturales en los paros de los 60, 80 y 90, así como el cacerolazo, las ollas comunitarias, las mingas por la paz, los puntos de encuentro, el uso de las redes sociales o el posicionamiento resonante de arengas como “Buenaventura y Quibdó no se rinden carajo”, propias de los paros de 2017, evidencian que paulatinamente la “indignación y la esperanza” fueron amplificadas, quizá como resultado del posicionamiento de nuevos repertorios de acción. No obstante, lo anterior no debe hacernos perder de vista que los paros en el Pacífico posiblemente siempre han sido carnavales “por la vida y el territorio” (Parrado y Jaramillo, 2024, P.58)

Las movilizaciones sociales en el contexto de Buenaventura y el Pacífico se dan con una fuerte presencia de grupos etarios como jóvenes y mujeres, quienes le imprimen un dinamismo particular que permite a su vez sostener la protesta, no sólo, como escenario de reclamación de derechos, sino también, como espacio cultural de interacción social que fortalecen los lazos comunitarios y de hermandad.

Las inteligencias emocionales comunales resultan centrales para sostener un paro y mantener en el tiempo la memoria de estos. Se manifiestan en la madurez y capacidad de adaptación de distintos grupos y personas en momentos cotidianos de alta presión. Exige ser sensibles y rápidos en generar estrategias de comunicación, movilización y organización, las cuales incluyen mecanismos de tramitación y gestión de conflictos, mingas para preparar almuerzos, estrategias de cuidado mutuo en las marchas y consolidación de una agenda común para llevarla a las negociaciones con el gobierno (Parrado y Jaramillo, 2024, P.59)

La investigación de Parrado y Jaramillo (2024) al abordar los paros cívicos como acción de protesta y de reivindicación de derechos, aporta una mirada amplia al indagar a través de un diseño etnográfico, en la forma que asume la participación de los jóvenes y las mujeres, quienes reiteran el derecho al territorio como espacio de vida.

En esta misma línea de investigación se encuentran el texto de, Jefferson Jaramillo, Érika Pardo y Edson Loudor (2019), “*Geografías violentadas y experiencias de resistencia. El caso de Buenaventura, Colombia, 2005-2015*”. Ellos analizan algunos colectivos y plataformas que surgen de convergencias organizativas, integradas en su mayoría por jóvenes y mujeres. En un contexto donde se entretajan actores armados, regímenes sociales y económicos de violencia, el texto enuncia el desafío que representa para las organizaciones sociales, construir prácticas de resistencia mediante repertorios políticos, creativos y cotidianos. Los autores ponen en práctica una metodología de trabajo cualitativo de observación en el territorio, mapeo de casos, análisis de contexto y entrevistas a líderes y protagonistas locales de Buenaventura, similar a la que se utiliza en este estudio.

El trabajo de Jaramillo, Parrado y Edson (2019) parte de dos categorías analíticas; resistencia y geografías violentadas, entiende por resistencia los procesos de movilización social donde múltiples iniciativas luchan y se defienden frente a diversas acciones de agresión, ya sea por intereses de privados o procesos crecientes de aculturación (Jaramillo, Parrado y Edson, 2019). Las iniciativas que motivan a las juventudes hoy en día a crear acciones colectivas se ven estrechamente impulsadas por dos líneas importantes, una social enfocada a luchas revolucionarias locales por temas de interés general o del cotidiano, y por una línea política, respaldando el derecho al espacio público, la reunión y la movilización, un derecho como diría Butler (2017), de habitar e insubordinar la calle.

Jaramillo, Parrado y Edson (2019) exponen el ejemplo de la marcha de 2014, “*Entierro de la violencia para vivir con dignidad*”, donde cantos, bailes y otras expresiones culturales se tomaron el espacio como símbolo de rechazo a la violencia en Buenaventura.; otro ejemplo que expone esta dinámica de acción social se observó en el paro cívico de 2017 con representaciones plasmadas en murales urbanos. Edson (2016) considera que este tipo de acciones colectivas son:

Una expresión que da cuenta de la movilización constante de lo cotidiano mediante el arte y de la memoria como dispositivos o canales “insurgentes” frente a lo establecido para afrontar las violencias físicas e imaginadas, los paisajes culturales y naturales fracturados y, especialmente, el desarraigo histórico (Loudor, 2016).

Los argumentos esbozados en los párrafos anteriores, resaltan la importancia de las expresiones culturales en las manifestaciones sociales y especialmente en la que participan los

jóvenes. Esto es importante para nuestro ejercicio investigativo, porque amplía el espectro analítico de la participación juvenil, no solo como actores secundarios, sino también, como protagonistas de iniciativas de movilización en Buenaventura.

Duque (2012) por su parte, trata el tema de los movimientos sociales en relación con los diferentes conflictos que tienen escenario en Buenaventura, sustentada con la participación de un grupo de profesores conocedores del tema, que hacen parte del programa de Sociología de la Universidad del Pacífico. Este texto plantea como foco de investigación las diferentes modalidades del conflicto armado en el Pacífico colombiano, en análisis con las acciones colectivas que al mismo tiempo emanan lograr mejores condiciones de vida, menos excluyentes, superando las desigualdades sociales.

Si bien la autora aborda la investigación desde una perspectiva de nuevas generaciones de movimientos sociales, en las que incluye el factor digital y virtual como elementos que impulsan las acciones colectivas, e incorpora un amplio recurso teórico del conflicto y de los movimientos sociales. El artículo muestra un vacío sustancial al momento de hacer referencia al contexto de Buenaventura, y brindar un análisis amplio que ejemplifica las acciones representadas por parte del PCN en los últimos años frente a todos los hallazgos teóricos que sustenta.

La investigación de Parrado y Jaramillo (2004), por su parte, sostiene que los paros analizados “no fueron sólo acciones colectivas aisladas, ni mucho menos esporádicas, sino que constituyeron momentos de condensación histórica, política y cultural de iras y resistencias lugarizadas que acontecieron entre 1964 y 2017. Comprender la procesualidad de la protesta en el Pacífico, así como el carácter micropolítico y de lucha comunal que se entretajan antes, durante y después de

acontecer, es un desafío inminente que se plantea a los estudios sociales críticos sobre esta región” (P.44). Este es un reto que nuestro trabajo comparte.

Para el desarrollo del documento los investigadores recurrieron a la revisión de diferentes fuentes de información, desde datos de medios de comunicación local, centros de estudios a de orden nacional, [...] en una especie de mediación entre la reconstrucción histórico social del sentido de estos dos paros, el análisis crítico-discursivo de diversas fuentes y el empleo de algunas claves etnográficas como la observación in situ y la entrevista con líderes participantes (Parrado y Jaramillo, 2004, p.44)

Los investigadores constatan citando a Escobar (2010) que los paros cívicos del Pacífico colombiano son formas subalternas de localización de la acción contenciosa, agenciadas por comunidades afrocolombianas, aunque no solo ellas sustentadas en “estrategias basadas-en-lugar”, es decir que dependen de la ligazón al territorio y la cultura, y de “estrategias de red que permiten a los movimientos sociales [que los activan] en actuar una política de escala desde abajo.” Estas acciones colectivas o protestas que ocurren de manera simultánea en Quibdó y Buenaventura según Parrado y Jaramillo (2004), son una “luchas por lo común” y a su vez son expresiones de “luchas por garantizar la reproducción de la vida colectiva en condiciones de amenaza y despojo.

En relación con esta acción colectiva o paro, Parrado y Jaramillo, manifiestan que esta movilización puede entenderse como un repertorio modular de alto impacto o potenciar y detonar estructuras de oportunidad política para la exigencia de transformaciones económicas y sociales en medio de coyunturas críticas. En este sentido, las lecturas más clásicas de los movimientos

sociales, es, ante todo, como hemos destacado para el caso del Pacífico colombiano, un proceso de construcción de comunidad e insubordinación para reimaginar la vida (2004, p.58)

Estos espacios de luchas y reivindicaciones de derechos a gran escala permiten un empoderamiento constante de la comunidad y envían un mensaje claro y contundente en relación a la justicia social, la construcción de la paz territorial, en contextos con altos niveles de desigualdad, violencia y pobreza estructural.

Cada una de las investigaciones abordadas en el estado del arte, se relacionan con el tema de las movilizaciones sociales con la participación de jóvenes, para la reivindicación de derechos y defensa del territorio, agrupados en organizaciones de base social, como escenarios que generan empoderamiento participativo. Se inscribe que el abordaje teórico de conceptos como son: territorio, movilizaciones sociales, juventud, participación social, reivindicación de derechos, entre otros conceptos subyacentes para el tratamiento de cada investigación referenciada, implica que son estudios novedosos, pero relevantes en la construcción y comprensión discursiva del análisis investigativo, elemento importante para el establecimiento analítico.

En este orden, la investigación se enfoca en identificar el liderazgo participativo de jóvenes al interior de la organización PCN, como escenario propicio, para participar como actores motivadores de la movilización social y comunitaria en diferentes espacios de la vida política y social de la ciudad.

Conviene así mismo indicar que los antecedentes presentados tampoco abordan el tema de las motivaciones sociales en los procesos de movilización. Aunque demuestran contextos situacionales característicos para tratar las problemáticas expuestas, no especifica la importancia de la motivación para la acción colectiva, aparte de poseer causas que llevan a desarrollar

acciones para mejorar las condiciones sociales, territoriales o socioeconómicas. A pesar de observarse evidencia de ciertas problemáticas, no es perceptible la motivación que sostiene la participación de los jóvenes en los espacios organizativos y por ende en las movilizaciones sociales para la defensa de los derechos colectivos y territoriales.

Marco teórico

Esta investigación que tiene como principal finalidad, analizar la participación de los jóvenes del PCN en las acciones colectivas. Para el desarrollo del marco teórico, se abordan las categorías de análisis relacionadas con el objeto central del estudio, como son: estructura de oportunidades políticas, organizaciones sociales, acciones colectivas, movimientos sociales, motivaciones sociales, participación social y jóvenes. La elección de la teoría de estructura de oportunidades políticas es una decisión teórica que se aborda en el siguiente párrafo.

La estructura del Estado decide la repercusión que tendrá cada institución en el proceso de gobierno y los procedimientos adecuados para que la gente influya en la toma de decisiones. De esta manera, las estructuras institucionales sientan las bases para la acción colectiva que busca tener injerencia en las decisiones políticas. Como es de suponerse, ciertos entornos institucionales facilitan o, por el contrario, coartan la posibilidad de que los movimientos sociales ejercen una influencia en el proceso de gobierno. (Favela; 2002, p.92)

Al hablar de estructura de las oportunidades políticas, me refiero a dimensiones consistentes, aunque no necesariamente formales, permanentes o nacionales del entorno político,

que fomentan o desincentivan la acción colectiva entre la gente. El concepto de oportunidad política pone el énfasis en los recursos exteriores al grupo al contrario que el dinero o el poder, que pueden ser explotados incluso por luchadores débiles o desorganizados. Los movimientos sociales se forman cuando los ciudadanos corrientes, a veces animados por líderes, responden a cambios en las oportunidades que reducen los costes de la acción colectiva, descubren aliados potenciales y muestran en qué son vulnerables las élites y las autoridades. (Tarrow, 1997, p.49).

Por tratarse del tema que concierne a las acciones colectivas y a la participación social de jóvenes en defensa del territorio, la teoría posibilita la comprensión de las motivaciones sociales que generan las acciones colectivas. Estudiar la participación de los jóvenes en las acciones colectivas a partir de la Teoría de la estructura de oportunidades políticas, permite entender su vinculación en la organización de base social que tienen su asiento en el sector urbano del Distrito de Buenaventura, pero su marco de acción en el contexto rural y urbano.

Siguiendo a Tarrow (1999:89) definimos la oportunidad política como las “señales continuas - aunque no necesariamente permanentes, formales o a nivel nacional- percibidas por los agentes sociales o políticos, que les animan o desaniman a utilizar los recursos con los que cuentan para crear movimientos sociales”. En otras palabras, la estructura de oportunidad política son las “dimensiones congruentes –aunque no necesariamente formales o permanentes- del entorno político que ofrecen incentivos para que la gente participe en acciones colectivas al afectar a sus expectativas de éxito o fracaso” (Tarrow, 1997: 155)

Por lo tanto, las oportunidades políticas son contextos transitorios que pueden limitar o ampliar las posibilidades de movilización y transformación de las situaciones que impulsan las

acciones colectivas. Los actores sociales, como sujetos racionales antes de llevar a cabo cualquier acción colectiva miden las posibilidades de éxito o fracaso, aún más, en contextos de altos niveles de violencia y presencia de actores armados, como es el caso de Buenaventura.

En cualquier caso, como señala Tarrow (1999), el estatalismo dinámico permite analizar también variaciones temporales -coyunturales-, de la misma forma que obliga a contextualizar el análisis de los movimientos sociales en un entorno cada vez más influido por la variable transnacional. En este sentido, en todo estudio del cambio y el conflicto político resulta interesante analizar el papel que desempeñan sucesos que trascienden las fronteras propias de la acción colectiva a la hora de fijar las alineaciones internas de los diferentes actores (McAdam, 1999, p.4)

La organización social como elemento fundamental de la movilización social

La importancia del abordaje teórico de lo que se entiende por organización social, está estrechamente relacionada con el objeto central de la investigación. En este orden, las acciones colectivas y movilización social no tienen la misma efectividad y alcance sin una organización que oriente y/o regule las acciones individuales y colectivas, en el marco de las reclamaciones de derechos percibidos en situación de vulneración. Para Malinowski citado por Uricoechea, la organización social hace referencia “a la manera como los individuos organizan sus relaciones con miras a la satisfacción de sus necesidades biológicas, psicológicas y sociales” (...) (Uricoechea, 2002, p.25-26).

Por otra parte, para Cooley (2002) la organización social no es otra cosa que el prolongamiento y ampliación diversificada de la interacción (intercourse) entre los individuos. (Uricoechea, 2002, p. 26). En este orden, Mead concibe la organización social como una matriz general y amplia de los procesos sociales que permiten la integración del ego a la vida social. Para Mead la organización social (...) es otra forma de dar un nombre formalizado a la idea de sociedad. La organización social no es más que la sociedad vista como forma y aparece, en la obra de Mead como el instrumento encargado de satisfacer las exigencias planteadas por el progreso general de la evolución social (Uricoechea, 2002, p.27).

Pese a que distintos autores han señalado la indefinición del concepto, “en primer lugar, no logran diferenciar con suficiencia los rasgos analíticos propios de la noción de organización social, rasgos que pudieran de algún modo distinguir el concepto de otros en apariencia de sinónimos como orden social y sistema social (...) En segundo lugar, la formalización del concepto es pobre, no existe en sus escrito ningún esfuerzo por establecer conexiones sistemáticas entre el concepto y otras categorías relevantes de análisis” (Uricoechea, 2002: 28), se reconoce a la organización como componente fundamental de cualquier expresión grupal, considerando de manera intrínseca, el establecimiento de objetivos, metas y estrategias para el alcance del logro. Es al mismo tiempo el escenario de la participación juvenil y un campo de oportunidades que constriñe y orienta su acción.

La organización no se encuentra exenta de debilidades, por el contrario, forma parte de escenarios donde se evidencia la participación de múltiples jóvenes en su calidad de actores sociales que, a pesar de estar reunidos por un objetivo común, no dejan de aparecer brotes de pensamientos particularizados limitantes en cierta medida, para ejecutar las acciones

organizativamente previstas. Sin embargo, es a partir de la alineación que se hace efectiva la organización social, encaminada a impactar para el desarrollo nuevas y positivas formas existenciales del territorio por el cual se decide llevar a cabo la movilización social.

Desde esta nueva perspectiva, las formas de organización generan modos particulares de conducta, maneras apropiadas de actuar en el seno de ciertos contextos sociales. Están así, investidas de una función normativa, y en tal sentido, su tarea no es tan sólo la de coordinar la acción de los diversos actores para el logro de los fines que la organización se propone. Antes que eso, su primera tarea radica en definir las características que debe tener la conducta socialmente aceptada dentro de la organización -su orientación y contenido normativos- para que esa conducta resulte eficaz desde un punto de vista social [...] (Uricoechea, 2002, p.14)

Para el caso de esta investigación se aborda el concepto de organización social no de manera generalizada, como lo señala Uricoechea en su crítica a Cooley y Mead, sino como un conglomerado de personas, y en el caso de la participación juvenil, de jóvenes que se relacionan entre sí, bajo la búsqueda de fines comunes o la resolución de situaciones problemáticas que afectan el libre desarrollo de alguna esfera de la vida social, económica o cultura.

En este sentido, “las organizaciones sociales se conforman para agenciar un problema, en la esfera pública, su naturaleza es congregar adeptos en torno a un interés que les articula mediante un conjunto de relaciones orientadas especialmente a convertir problemas sociales en problemas públicos y transformar el sentido y alcance de las intervenciones públicas” (Vivas et al., 2015, p.6). Desde esta perspectiva, la organización social toma su forma de acuerdos a los interés y fines que persigue, pueden ser económicos, sociales, culturales entre otros. La organización

social no es una figura fija y estática, su estructura obedece a diferentes contextos históricos y sociales.

(Vivas et al., 2015) sostiene una denotación más amplia del concepto de organización social, al entenderle como una gama de formas de agregación de intereses que se estructuran y agencian en una esfera pública. Postura que se sostiene dado que investigadores como González y Villar muestran que existe una gran heterogeneidad en los tipos de organizaciones sociales en cuanto a sus intereses, en los campos de acción, en los niveles de capacidad, las funciones que adelantan y la diversidad de los valores que promueven. (Vivas et al., 2015, p.6).

Esta diversidad en las organizaciones sociales esta mediada por una multiplicidad de interés y reivindicaciones que se presentan en a la vida cotidiana, desde las reivindicaciones de género, comunidades diversas, grupos étnicos, entre otras, que finalmente enriquecen el panorama social y político de la nación.

Incidencia de las motivaciones sociales de jóvenes en las acciones colectivas

Entendiendo que, para Vroom (1964), [...] la motivación es el resultado de tres variables: valencia, expectativas e instrumentalidad. La valencia se refiere al valor que la persona aporta a cierta actividad, el deseo o interés que tiene en realizarla. Las expectativas se definen como las creencias sobre la probabilidad de que un acto irá seguido de un determinado resultado. La instrumentalidad se refiere a la consideración que la persona hace respecto de que, si logra un determinado resultado, este servirá de algo.

De aquí, se deriva que las acciones colectivas están estrechamente ligadas con las motivaciones sociales, en escenarios de estructura de oportunidades políticas que brindan ciertos niveles de garantías para que las organizaciones e individuos emprenden sus acciones de protesta y exigibilidad de derechos, en función del goce de la ciudadanía plena. En este estado ideológico, se argumenta que las acciones colectivas de jóvenes en manifestaciones a favor de la defensa de los derechos humanos, sociales y territoriales, son orientadas a partir de la experiencia observada y afrontada en el contexto territorial, que, a su vez, encuentra su motivación en la necesidad apremiante de actuar en la búsqueda de mejores condiciones de vida.

Se puede decir que, la participación de los jóvenes en diferentes escenarios de reclamaciones colectivas para la exigencia de sus derechos y/o goce de su ciudadanía plena, son acciones que se han fomentado con mayor sentido en las últimas décadas, donde se puede observar gran participación de las juventudes en el desarrollo de nuevas perspectivas de la participación social, para motivar transformaciones en los territorios.

Según Baudio (2000) la acción colectiva es aquella con capacidad de crear sus propios tiempos y espacios no subordinados a la lógica estatal, por ello no está prevista ni regulada por la potencia o el poder dominante y sus leyes. Esta acción colectiva tiene algo de imprevisible (dado que) rompe con la repetición, produce un acontecimiento [...] no hay política sin acontecimiento o, mejor dicho, no hay política que no emane de una situación concreta, pero al mismo tiempo, no hay política sin ese elemento suplementario que la situación no nos permite proveer (Patiño, Alvarado & Ospina: 2014, p.6).

Las organizaciones de base étnico-territorial donde tiene lugar la participación de los jóvenes y su vez las acciones colectivas, ha tenido un proceso de constante evolución, pasando

inicialmente por la reivindicación del derecho al territorio a otros niveles de exigencias o reclamaciones derivados de los nuevos desafíos del contexto social y político. Sin embargo, estas reclamaciones como señala Delgado, no están por fuera de “*un escenario de oportunidades políticas*”. Evidencia de esto es el Paro Cívico de 2017 en Buenaventura que se dio en el marco de la negociación de la extinta Guerrilla de la FARC y el gobierno del entonces presidente Juan Manuel Santos, en el cual el Estado se vio impedido o limitado al uso “*legítimo de la violencia*” para levantar la protesta por lo que implicaba su accionar en el marco de un proceso de paz.

Por lo tanto, [...] la acción colectiva en esta nueva forma de movilización no se limita a la controversia y conflictividad de los sistemas normativos y de las relaciones sociales, sino más bien, apunta a instaurar renovados marcos de significación sobre las distintas problemáticas, donde la justicia y libertad son los referentes de sentido para crear normas y criterios de legitimación de los sistemas democráticos. (Delgado: 2007; 3). Las comunidades o colectividades al no verse representadas en las estructuras de poder y goce efectivo de sus derechos dentro del Estado o la institucionalidad, buscan emprender acciones colectivas, no sólo para desafiar o confrontar las estructuras de poder, sino también para alcanzar logros comunes según las situaciones motivadoras de la movilización social.

Movimientos sociales

Los movimientos sociales han ocupado un papel importante en el desarrollo social en diferentes países a nivel mundial; movimientos obreros, movimientos campesinos, movimientos feministas, protestas políticas, movimientos estudiantiles, etc., han logrado cambiar paradigmas sociales como también, visiones de mundo, permeando de manera significativa los diferentes

contextos comunitarios que de una u otra forma, se ven afectados por políticas de Estado que limitan o garantizan los derechos de los ciudadanos.

Marín (2009) señala, que los movimientos sociales son escenarios compuestos por multiplicidades de sujetos unidos por diferentes propósitos y motivados por la transformación en un determinado caso de protesta o manifestación colectiva. Es de señalar, que estos tienen la característica de “fortalecer el poder de acción de la sociedad civil y la participación ciudadana garantizada en los distintos procesos de toma de decisiones en políticas y programas en la formulación de agendas” (p.7). Se observa de esta manera que por medio de los movimientos sociales se hace factible el empoderamiento de la sociedad civil y de manera específica, de la juventud, frente a su participación conjunta para el cumplimiento de un propósito específico, a la vez que se fortalecen los lazos sociales en el ámbito de la cuestión socio-política, abordada en ese contexto de reclamaciones o manifestaciones colectivas.

Por su parte, Delgado (2007) concibe,

[...] los movimientos sociales como sistemas de acción, porque sus estructuras se construyen a través de la interacción, la negociación y el conflicto en torno a definiciones colectivas, como son: la definición de sus objetivos, la interpretación y lectura de oportunidades políticas que ofrece el contexto y la definición de los límites para la acción. Desde este marco interpretativo la acción colectiva está mediada por una multiplicidad de intereses y de metas, que motivan la movilización social. La cual es posible en un escenario de oportunidades políticas, que ofrezca garantías relacionadas con la conservación de la vida a los diferentes actores, y organizaciones en medio de la protesta social. (Delgado: 2007; 3).

En este orden, los movimientos sociales están conformados por toda una multiplicidad de individuos y organizaciones movidos por diversos propósitos, con su incidencia, se encargan de “promover una cultura política más transparente, participativa y democrática” (Marín, 2009, p.7) por lo cual, quienes inciden en esos espacios colectivos, lo hacen con la premisa de generar importantes transformaciones benefactoras de manera grupal y también individual. En este contexto se evidencian acciones democráticas, donde no sólo sale a flote la participación de variados actores sociales, también se exponen acciones cimentadas en la justicia y equidad social. Por lo tanto, en el marco de las movilizaciones se hace énfasis no solo en los intereses colectivos, sino también, en interés individuales que motivan la participación.

Desde esta perspectiva “los movimientos plantean sus desafíos a través de una acción directa disruptiva contra las élites, las autoridades u otros grupos o códigos culturales. Aunque lo más habitual es que esta disrupción sea pública, también puede adoptar la forma de resistencia personal coordinada o de reafirmación colectiva de nuevos valores”. (Tarrow; 1997, p.22). Sin embargo, desafiar a las estructuras de poder del Estado genera riesgos que pueden conducir a la desaparición o desarticulación de estas organizaciones colectivas independiente del sistema político donde tenga lugar la acción colectiva, como señala Tarrow [...]la violencia es una manifestación exacerbada de los desafíos colectivos, y rara vez perdura sin respaldo oficial. (1997:21) Por lo tanto, “[...] el mejor modo de definir a los movimientos es como desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las élites, los oponentes y las autoridades. (Tarrow; 1997, p.21)

Son desafíos internos y externos que deben afrontar los movimientos sociales dentro de la estructura de oportunidades políticas. El éxito de los movimientos sociales depende de la

capacidad de los individuos o los líderes para transformar los problemas en oportunidades y alcanzar las metas propuestas. En este escenario, según Tarrow, “las oportunidades políticas son a la vez explotadas y expandidas por los movimientos sociales, transformados en acción colectiva y mantenidos por medio de estructuras de movilización y marcos culturales. (1997, p.27).

Relevancia de las motivaciones en la participación social de jóvenes

Al estudiar las motivaciones, como señala Naranjo (2009) estas deben ser entendidas como la trama que sostiene el desarrollo de aquellas actividades que son significativas para la persona y en las que esta toma parte. En este orden, Herrera, Ramírez, Roa y Herrera (2004) indican que la motivación es una de las claves explicativas más importantes de la conducta humana con respecto al porqué del comportamiento. Es decir, la motivación representa lo que originariamente determina que la persona inicie una acción (activación), se dirija hacia un objetivo (dirección) y persista en alcanzarlo (mantenimiento) (Naranjo: 2004, p.154).

De acuerdo con García (2008), una de las teorías más conocidas sobre la motivación es la de la Jerarquía de las necesidades propuesta por Abraham H. Maslow, quien concibió las necesidades humanas ordenadas según una jerarquía donde unas son prioritarias y solo cuando estas están cubiertas, se puede ascender a necesidades de orden superior. Una vez satisfechas una serie de necesidades, estas dejan de fungir como motivadores (García: 2008, p.156).

Desde esta perspectiva, las motivaciones están determinadas por necesidades, que sirven de catalizadores de las acciones de las organizaciones y los sujetos. Las motivaciones sociales no solo conducen a actuar, sino también, a generar acciones que transforman las situaciones que afectan las dinámicas sociales de las comunidades. Esas acciones coordinadas y organizadas, sujeta a ideales preestablecidos, característicos de visiones conjuntas entre los sujetos

intervinientes, y, por lo tanto, favorecida por la aspiración común de superar necesidades y/o afectaciones que de manera común limitan el goce efectivo de los derechos colectivos.

Desde la perspectiva sociológica, las motivaciones sociales no se limitan a la prospectiva individual, su carácter es netamente grupal, asociativo, colectivo de integración participativa, de valoración de la integración como elemento fundamental para desarrollar y fortalecer acciones propias de las luchas sociales.

De acuerdo con Da Nova (2013),

Las motivaciones sociales surgen a partir de aspectos vinculantes con la cultura y el medio. Es decir, se puede indicar que son necesidades aprehendidas suscitadas en un contexto comunitario específico que en su accionar cotidiano, requiere de ciertos elementos y la suplencia de necesidades para la satisfacción común. Ahí, se puede indicar que la motivación social alcanza un rango grupal y no se queda en el ámbito individual, como ocurre en la perspectiva de la motivación social psicológica. No obstante, se puede aludir, según lo expresado por Da Nova (2013) que, “la persona concebida como organismo y la persona concebida como ser social confluyen en el análisis de la motivación social” (p. 5).

Es ahí, en ese momento, cuando el sujeto que presenta ciertas internalizaciones respecto a lo que debería ser el goce efectivo de sus derechos comunes, expone sus posturas convincentes, reales y conduce a otros sujetos a tomar posición sobre una cosa colectiva. Escenario que posibilita la aprehensión de motivaciones sociales para satisfacer dichas necesidades; dando surgimiento a las movilizaciones y a la participación social. Como consecuencias de aquellas

motivaciones previas, iniciadas en la subjetividad de un individuo, pero traslapadas a las conciencias de otros. En ese sentido la motivación, “podríamos entenderla como proceso que explica el inicio, dirección, intensidad y perseverancia de la conducta encaminada hacia el logro de una meta, modulado por las percepciones que los sujetos tienen de sí mismos y por las tareas a las que se tienen que enfrentar” (Herrera, Ramírez, Roa y Herrera, 2004, p.5)

La participación social: elemento fundamental en las movilizaciones colectivas de jóvenes

La participación social en las acciones colectivas, está motivada por la necesidad de que los grupos poblacionales afectados o percibidos como limitados, requieren de atenciones estatales por medio del establecimiento de nuevas políticas sociales formuladas e implementadas para la solvencia de necesidades en un espacio territorial específico. “Al contrario que las formas convencionales de participación, la acción colectiva contenciosa muestra las posibilidades que brinda dicha actividad a otros, ofreciendo incluso a los grupos de escasos recursos oportunidades que su respectiva posición en la sociedad les negaría. (Tarrow, 2007, p.9)

Desde el enfoque de Canales (2006), se puede anotar que “la participación social ha sido fundamentalmente un principio instrumental reivindicado por sectores y actores subordinados” (Canales, 2006, p.69). Aquello de ser un proceso instrumental, no es más que una acción contenida por elementos dispuestos para llevar a cabo movilizaciones sociales, que conduzcan al mejoramiento de las condiciones de vida de las comunidades involucradas. Para ello, el principal instrumento en este escenario son las necesidades insatisfechas que motivan la participación de los sujetos.

Como recuerda Tarrow (2009), los movimientos sociales son solo una de las diversas formas en que se manifiesta la acción colectiva y la contienda política, de allí que el

marco teórico de los procesos políticos busca herramientas para estudiar diferentes manifestaciones de la acción y el conflicto. Por esta razón, y dado que los derechos humanos son una herramienta a la que las personas y colectivos acuden estratégicamente con el fin de limitar los abusos del poder estatal [...] (López, 2016, p.35)

La participación social pese a ser una acción estructura por contener un objetivo, unos sujetos, un campo de acción, y un tiempo de ejecución, no supone que haya elementos preestablecidos y acciones delimitadas para su desarrollo, puesto que, desde el mismo enfoque participativo, las dinámicas surgidas en ese contexto, son apropiadas por los sujetos para llegar al fin esperado. Por ende, participar no es solamente expresar ideas más allá de eso, es un conjunto de acciones estructuradas donde se puede indicar que los sujetos se unen en un mismo objetivo, por el cual encamina una serie de acciones proponentes de la imperativa necesidad de propiciar reformas sociales en los aspectos requeridos. De este modo, la acción contenciosa de Tarrow se constituye en una forma de participación y a su vez en una estrategia de exigibilidad de derechos.

Por ende, “la formación de organización es un claro indicador de que la participación social es concebida como un valor social, esto debido a que las actuaciones dejan de ser de carácter aislado e individual, para convertirse en acciones conjuntas, llevadas a cabo por un grupo de personas que comparten ideas y orientadas a unos fines (Herrera, 2017). Es así, como se puede argumentar que la participación social desempeña un papel fundamental en el marco de las movilizaciones sociales, como instrumento de reclamación de derechos.

Conceptualización de la juventud

Para Brito (1996), la juventud como objeto teórico no se puede definir a partir del establecimiento de rangos de edad, en la medida en que nunca encontraremos un criterio

universal. La juventud es un producto social, el cual debemos diferenciar de su condicionante biológico, si establecemos una ruptura de aquellas concepciones que marcan una relación de causa-efecto entre los cambios fisiológicos de la pubertad y un comportamiento social juvenil. (Brito, 1996, p.3)

Visto de esta manera, el proceso social que implica la juventud, resulta un proceso de vinculación que transforma al ser humano maduro fisiológicamente en el «agente social» competente. Conformar este agente social, implica someter al joven a un proceso de adquisición de habilidades suficientes para incorporarse a la sociedad como un ente productivo y, sobre todo, a la asimilación e interiorización de los valores de la misma. En este sentido, la juventud, además de ser un proceso del apresto de las nuevas generaciones es, también, por qué no decirlo, un proceso de doma y asimilación de las normas que permiten la cohesión social. Para otros es, simplemente, un proceso de maduración social (Brito, 1996, p.5)

Cabe señalar, que la juventud es producto de una construcción social que varía de tiempo y espacio, donde cada sociedad o cultura establece el marco relacional que determina el periodo de la juventud; por lo que se puede indicar que la juventud, [...] no tiene la misma duración en el campo que en la ciudad, en las clases altas, que, en los sectores marginados, en las sociedades modernas que, en la tradicionales, incluso en ambos géneros. No podemos establecer, por ello, un criterio de edad universal, que se aplique al conjunto de la juventud, que sea válido para todos los sectores y en todas las épocas. (Brito, 1996, p.5).

Según la (Ley 375 de 1997), en Colombia, se es joven entre los 14 y 26 años de edad, la Asamblea General de las Naciones Unidas (1985) define a los jóvenes como las personas entre los 15 y 24 años de edad y para la mayoría de los países de la Unión Europea el periodo de la

juventud oscila entre los 14 y 29 años de edad, esto indica que no existe un consenso global que determine el periodo exacto de la juventud y permita unificar criterios alrededor del tema juvenil. Todos estos aspectos abordados en relación al concepto de ser juventud, fueron de suma importancia a la hora de establecer los rangos de edades de los participantes de la investigación. Teniendo en cuenta que existen oscilaciones entre una institución y otra a la hora de fijar un rango universal biológico y social de ser joven.

Esto indica que la percepción y concepción de juventud esta mediada por el contexto histórico, social y cultural, el cual determina unos rangos de edad de acuerdo a las diferentes variables objetivas. Para el caso de Buenaventura, la juventud esta dentro del rango establecido por la Ley 375 de 1997.

Metodología de la investigación

Diseño de investigación

La metodología que se utilizó en este ejercicio investigativo es de corte cualitativo y tiene como técnica de recolección de información la entrevista semi-estructurada. Inicialmente se realizó una revisión bibliográfica la cual permitió comprender los principales planteamientos teórico- conceptuales sobre estructura de oportunidades políticas, organizaciones sociales, movimientos sociales, motivaciones sociales, participación social y jóvenes, una vez realizada la revisión teórica se procedió a la clasificación de la información pertinente para este caso, dando paso a la construcción del formato de entrevistas semi- estructurada, con el objeto de hacer el levantamiento de la información primaria con los sujetos de estudio de la presente investigación.

Tipo de investigación

La presente investigación obedece a un estudio descriptivo. En esta oportunidad el interés consistió en analizar de manera detallada las principales motivaciones sociales que inciden en la participación política y movilización social de los jóvenes en la organización Proceso de Comunidades Negras (PCN). De acuerdo con Behar (2008), las investigaciones descriptivas favorecen el abordaje detallado de cada una de las características del estudio, con la finalidad de presentar al lector, información que conlleve al conocimiento del hecho investigado de manera clara y concreta, haciendo uso de información contenida en el campo de estudio, la cual, condensada en el análisis investigativo, ofrezca un panorama comprensivo sobre la importancia de la participación de jóvenes en el Proceso de Comunidades Negras (PCN).

Diseño de investigación

El presente estudio consiste en un diseño etnográfico al permitir acercamientos entre el investigador y el sujeto de investigación en el campo, como también, por establecer el uso de técnicas investigativas caracterizadas por conducir a la búsqueda de la información primaria, con los actores directamente implicados en el tema de estudio, tratándose en este caso de jóvenes que forman parte del Proceso de Comunidades Negras (PCN) en el distrito de Buenaventura, y quienes, desde ese escenario social se han involucrados en acciones colectivas y movilizaciones motivadas por la defensa del territorio.

Desde esa perspectiva, se cita a Miguel Martínez (2006), quien expresa que la investigación etnográfica, “es aquella que trata de describir e interpretar las modalidades de vida de los grupos de personas habituadas a vivir juntas”. El enfoque etnográfico se apoya en la convicción de que las tradiciones, roles, valores y normas del ambiente en que se vive se van internalizando poco a poco y generan regularidades que pueden explicar la conducta individual y de grupo en forma adecuada. En efecto, los miembros de un grupo étnico, cultural o situacional comparten una estructura lógica o de razonamiento, que, por lo general, no es explícita, pero que se manifiesta en diferentes aspectos de su vida.

Población sujeta del estudio

Los sujetos de estudios de la presente investigación son jóvenes y adultos con una amplia trayectoria en la organización Proceso de Comunidades Negras (PCN) Palenque Regional el Congal del Distrito de Buenaventura. Por lo tanto, se eligieron 5 jóvenes y 3 adultos de esta organización. Esto respondiendo a los criterios académicos de Hernández Sampieri (2006), quien

indica, que “la muestra en estudios cualitativos no atiende a criterios de cantidad sino de calidad y atributos de la misma.

Criterios de inclusión y exclusión

En este caso, se habla propiamente de la selección de los participantes para el desarrollo de la investigación; desde ese punto de vista, se indica que, pese a que el estudio se enfocó en la participación de los jóvenes en movilizaciones sociales en defensa del territorio y por la reivindicación de los derechos colectivos, cabe destacar, que también se contó con la vinculación de otros actores sociales importantes para el desarrollo de la investigación, que por ende han representado aquellos pilares en la generación de ideas conducentes a la participación de jóvenes insertos en la organización mencionada, en pro de las manifestaciones colectivas descritas en el estudio.

Así las cosas, se contó con jóvenes que forman parte del PCN, como organización en la cual se centra la investigación, reconociendo en primera instancia, que estos tienen la característica común de compartir la ideología sobre el empoderamiento participativo para la búsqueda conjunta de soluciones relacionadas con las problemáticas sociales que afectan el Distrito de Buenaventura, como consecuencias de múltiples factores socioeconómico de orden nacional y local.

Desde ese enfoque, se consideró importante no solo contar con jóvenes, sino también, con aquellos actores que, desde sus cosmovisiones participativas, han sido parte en la inducción y motivación de la juventud inmersa en ese contexto organizacional. Otra característica de los actores y especialmente jóvenes, consiste en que muchos son profesionales en áreas de ciencias

sociales y cuentan con una trayectoria en términos organizativos, representada en su participación en Consejos Comunitarios, Juntas de Acción Comunal y otras expresiones organizativas.

Además, se inscribe que los jóvenes seleccionados para el desarrollo de esta investigación, no solo cuentan con conocimientos sociales y empíricos, también son parte de las comunidades afectadas y vulneradas, por ello, se consideró que sus opiniones y/o aportes, constituyen información valiosa para el desarrollo de la investigación. Cabe señalar, que son muchos los jóvenes que forman parte del PCN, sin embargo, para el desarrollo de este estudio, se contó con aquellos jóvenes que no se han supeditado a un trabajo netamente de oficina, teniendo en cuenta que el desarrollo del estudio requiere no sólo de suministro de datos escritos, sino más de experiencias vividas por la jóvenes y adultos en el marco de las movilizaciones sociales y acciones.

Técnicas para la recolección informativa en el campo de estudio

Para el desarrollo del actual estudio fue necesario hacer uso de diferentes técnicas investigativas compatibles con el enfoque cualitativo. Inicialmente se accedió a la revisión de información documental. La técnica documental, también permitió revisar archivos periodísticos dispuestos en la web, imágenes y testimonios reales de las diferentes movilizaciones dadas hasta la fecha, que, tanto en el contexto urbano como en el rural, han sido de gran importancia para el desarrollo de las luchas sociales en defensa de los derechos humanos y territoriales de las comunidades afectadas.

Por otra parte, se utilizó la técnica de la entrevista semiestructurada que favoreció la interrelación con diferentes jóvenes, que desde el PCN han participado en movilizaciones sociales, en el contexto urbano y rural del Distrito de Buenaventura, hallando de esta manera,

información primaria que aportó elementos importantes para la comprensión y análisis del objeto de investigación. En relación con esta técnica de investigación, Behar (2008) indica lo siguiente; “la entrevista, desde el punto de vista del método, es una forma específica de interacción social que tiene por objeto recolectar datos para una indagación. (p.55).

Instrumentos

Para el abordaje de esta investigación se prioriza como instrumento de recolección de la información la entrevista semiestructurada, herramienta útil que ofrece la posibilidad de orientar o reestructurar preguntas de acuerdo a la respuesta del sujeto en contexto relacionadas con la necesidad u objetivos de la investigación. Cabe indicar que, para Hugo Cerda (1991), la entrevista es concebida como una herramienta útil que ofrece las posibilidades de penetrar el mundo interior de las personas y conocer sus sentimientos, ideas, creencias, conocimiento, lo que permite acercarse a la realidad del sujeto.

Aplicación de los instrumentos de investigación

La aplicación de las entrevistas se dio teniendo en cuenta el tiempo de los entrevistados, como requerimiento importante, destacando que el investigador social debe ajustarse al tiempo de quien suministrará la información, generando para éste la comodidad necesaria en el desarrollo investigativo. Así, se comenta que, en primera instancia, se necesitó contactar con el lugar de interés, la Organización Proceso de Comunidades Negras, Palenque Regional el Congal (PCN) para presentar el interés investigativo. Después, se estableció contacto telefónico con aquellos jóvenes y otros participantes de la organización social, quienes se dispusieron a dar sus opiniones frente a las movilizaciones y participación social en el Distrito de Buenaventura.

Una vez se logró establecer contacto, el investigador por ser el sujeto interesado en la adquisición de la información, aceptó entrevistar a cada uno de los involucrados en el Proceso de Comunidades Negras en sus diferentes lugares de trabajo, donde fue posible obtener las opiniones referentes a la temática científica abordada. Antes del desarrollo de cada entrevista, todos los informantes o participantes aceptaron la firma del consentimiento informado, un proceso de autorización previa para dar vía libre a la aplicación de los instrumentos, en el contexto de la entrevista semiestructurada.

Etapas de la investigación

Este estudio tuvo un recorrido sistemático que permitió que en cada fase se realizaran acciones conducentes a generar el documento final. Así las cosas, a continuación, se presentan el paso a paso que fue necesario desarrollar para dar cuenta de la investigación actual.

Etapa de formulación investigativa: compuesta por varios aspectos, permitió formular el problema iniciando desde el planteamiento del problema, en el que se presenta el problema estudiado en esta ocasión y se relacionan las características del hecho social tratado. El planteamiento del problema es el apartado que inicia el desarrollo investigativo, por lo que se debió presentar de manera clara y coherente, reconociendo que desde allí se inició todo el constructo científico registrado en esta ocasión.

Seguidamente, se encuentra la formulación de la pregunta investigativa caracterizada por ser el punto concreto de partida para el desarrollo indagatorio. En este caso, hubo que hacer observaciones previas en el campo de estudio, y de revisiones bibliográficas para tener elementos necesarios para la construcción del interrogante.

Una vez formulada la pregunta de investigación, se planteó los objetivos del estudio, concernientes a lo que se pretendía alcanzar, expresado en el objetivo general, se construyeron los objetivos específicos, las categorías de análisis y subcategorías que permitieron a su vez elaborar el instrumento de recolección de información (formato de entrevistas semiestructuradas). La justificación también es parte de esta fase de formulación investigativa y es precisamente en este aspecto, donde se necesita abordar la temática en el contexto de las ciencias sociales, y también para la población indicada, jóvenes participantes en las movilizaciones sociales, en defensa del territorio, integrantes de la organización Proceso de Comunidades Negras (PCN).

Etapa de construcción referencial: Se compone de varios marcos como son: teórico, conceptual y contextual. El marco teórico, se construyó usando los conceptos clave de la investigación y que sustentan científicamente el problema abordado. En este sentido, se refiere al marco contextual, que aborda las características de la organización proceso de Comunidades Negras Palenque Regional el Congal (PCN) y especifica sus características organizacionales, como la participación juvenil en la misma.

Etapa de construcción de antecedentes: consiste en la elaboración referencial de los estudios revisados a nivel internacional, nacional y local, acerca del tema abordado en la investigación.

Etapa de construcción metodológica: consistente en evidenciar el diseño metodológico utilizado, en esta se determina el enfoque de investigación para el debido desarrollo del estudio también, se especificaron las técnicas e instrumentos de investigación, como elementos necesarios para la recolección de la información de campo y revisión documental.

Etapas de construcción analítica: a partir de los resultados arrojados en las entrevistas y en los diferentes documentos, se construyó el análisis científico que permitió mostrar la realidad encontrada durante el desarrollo de la investigación.

TABLA N°1 CATEGORIZACIÓN APRIORÍSTICA

Tabla N°1 Categorización apriorística							
Ámbito Temático	Formulación del problema	Objetivo general	Objetivos específicos	Categorías de análisis	Subcategorías de análisis		
MOVILIZACIÓN Y PARTICIPACIÓN SOCIAL DE JÓVENES EN DEFENSA DEL TERRITORIO: REFLEXIONES DESDE EL PCN	Cómo participan los jóvenes en las movilizaciones sociales en el marco de la Organización de Comunidades Negras (PCN) ¿Palenque Regional el Congal, en el Distrito de Buenaventura durante el período 2012-2017?	Analizar la participación de los jóvenes en las movilizaciones sociales, en el marco de la Organización de Comunidades Negras (PCN) Palenque Regional el Congal, en el Distrito de Buenaventura durante el período 2012-2017.	Identificar las motivaciones colectivas que originan la participación de los jóvenes en la organización social Proceso de Comunidades Negras – Palenque Regional el Congal.	Motivaciones para la participación en procesos organizativos	Motivaciones organizativas		
			Describir los repertorios de acción de los jóvenes involucrados en las movilizaciones sociales entre el período cronológico 2012-2017.	Participación juvenil	Espacios de participación		
					Características de los jóvenes del PCN		
			Caracterizar las diferentes acciones colectivas promovidas por la participación de jóvenes en defensa del territorio, tanto a nivel rural como urbano.	Proceso de Comunidades Negras	Estrategias organizativas		
				Movilización social en Buenaventura	Riesgos y vulneraciones de los activistas		
			Tipos de participación		Motivaciones de los jóvenes		
				Acciones para la defensa de los derechos	Participación política		
					Acciones colectivas		
							Derecho al territorio
							Protección ambiental

Fuente: elaboración propia (Gustavo Mestizo R.)

Capítulo I

Motivaciones que suscitan la participación de los jóvenes en la organización social

Proceso de Comunidades Negras – Palenque Regional el Congal

En este capítulo, inicialmente se abordan las motivaciones de los jóvenes para movilizarse y participar organizativamente en el Proceso de Comunidades Negras (PCN). Se evidencia que las motivaciones para movilizarse o hacer parte de los procesos organizativos, está relacionada con tres factores, el primero tiene que ver con el sentido histórico o deseo de disfrutar de la vida a plenitud y en la tranquilidad, el segundo factor está relacionado con la defensa del territorio asociado a la vida y la pervivencia cultural de las comunidades. El último factor, está asociado a la identidad de causa o simpatía organizativa por la defensa de la vida y el territorio.

1.1. Motivaciones organizativas

Las motivaciones organizativas de los jóvenes constituyen un pilar fundamental para comprender los modos de acción colectiva y las estrategias de incidencia impulsadas por los jóvenes en el territorio. En este sentido, surgen varios elementos motivacionales para la organización juvenil. En el caso particular del PCN, la identidad de la Organización se ha constituido a partir de elementos comunes relacionados inicialmente con la defensa del territorio colectivo “inspirándose en la voluntad de los jóvenes por ejercer su derecho a participar y decidir” (Hamintong Valencia, comunicación personal, 23 de junio del 2019).

Morris (1997) citado por: Sánchez y Marhilde (2006, p. 4-5) plantea que el motivo de afiliación surge por una parte cuando las personas se sienten amenazadas y está dirigido a hacer sentir a las personas, que están trabajando por una causa compartida o contra un

enemigo común. Por otra parte, puede provenir de deseos de compartir y celebrar logros, acompañarse con personas tranquilas en situaciones que generen ansiedad y miedo, interactuar con personas similares para evaluar conjuntamente realidades e interpretar situaciones desconocidas. También se busca compañía, dependiendo de cuánto beneficio se puede esperar de compartir con otras personas.

Por su parte, Víctor Vroom (1964), “establece que la motivación depende de las expectativas de los individuos en relación con su capacidad para desempeñar tareas y recibir las recompensas deseadas”. En concordancia con Vroom, una de las jóvenes entrevistadas manifiesta que la motivación está relacionada con el deseo de poder disfrutar de la vida en la tranquilidad como lo hacían los mayores en el territorio, como también, en la obtención de resultados positivos, derivados de las movilizaciones sociales. En sentido, para Muñoz (2020)

[...] las motivaciones se pueden mirar en varias líneas, hay una enmarcada en un contexto histórico, en esa relación que tuvimos con nuestros mayores, en las conversaciones podemos darnos cuenta que antes de que nuestra generación existiera, como eran las condiciones de vida que tenían nuestros mayores, nuestros ancestros, como era su calidad de vida, su tranquilidad en la que vivían, la paz. El hecho de saber que en un tiempo eso existió, nos motiva a luchar para poder, o intentar llegar a ese estado de tranquilidad que tenían los mayores. También, otra motivación está enmarcada en los resultados que se han ido teniendo con este proceso, hay una historia que nos dice que desde que empezó la movilización hasta hoy se han obtenido grandes logros, que hoy los renacientes podemos disfrutar de ciertas cosas, y eso nos motiva para seguir luchando

para que los que viven disfruten y gocen del territorio sanamente. (J, Muñoz, comunicación personal, 25 de junio del 2020).

Se puede observar que, para Muñoz, la motivación para movilizarse o hacer parte de los procesos organizativos, está relacionada con dos factores, el primero tiene que ver con el sentido histórico o deseo de disfrutar de la vida a plenitud y en la tranquilidad que vivían los mayores o ancestro, y el segundo momento está relacionado con los logros alcanzados, en el marco de un proyecto de futuro que permita que los renacientes puedan gozar de sus derechos. En este sentido, Muñoz manifiesta, que.

[...] el derecho al territorio ha sido una de las mayores apuestas que hemos tenido en las movilizaciones y junto con ellos el derecho a la vida, porque hemos venido estando en un contexto de violencia donde la vida no está siendo respetada, nuestra mayor motivación y nuestra bandera de lucha está en el respeto por la vida y el derecho al territorio. (J, Muñoz, comunicación personal, 25 de junio del 2020).

El derecho al territorio asociado a la vida, se convierte en una de las principales fuentes de motivación que impulsan la participación de los jóvenes en el espacio organizativo PCN, y por ende en las acciones colectivas. Héctor Fabio Gómez uno de los jóvenes entrevistados, frente a la pregunta ¿Cuáles son las situaciones que lo motivan con más frecuencia hacer parte o llevar a cabo una movilización en Buenaventura? Responde lo siguiente:

Creo fundamental el de tema de la participación, como se hace efectivo la información que se imparte en este proceso, que es un proceso motivador que le permite al ser, al niño o al adulto, formarse y conocer el marco de sus derechos, y porque la defensa del territorio y la importancia, por la cual nos permite tener un aspecto más amplio, para así ser parte de una lucha que cada día continúe y esta sea más fuertes. (H, Gómez, comunicación personal, 12 de junio del 2020)

Vista las movilizaciones sociales desde otro enfoque y los motivos que llevan a eso, se puede explicitar que esta puesta por lo colectivo en medio de las dificultades individuales es todo un paradigma que se encuentra en constante tensión con el modelo individualista y de asidua competencia impulsada desde el sistema capitalista. Conviene destacar cómo las comunidades aún mantienen ciertos niveles de cooperación y solidaridad en medio de la lucha por la supervivencia o satisfacción de las necesidades básicas, mientras en su entorno inmediato persiste una lógica empresarial de explotación, acumulación, e insensibilidad frente a la realidad adversa que afronta la comunidad. Bajo este contexto, Aguilar señala,

[...] que el sistema de desigualdad está asociado con los modos de acumulación capitalista y las nuevas formas de división social del trabajo del capitalismo contemporáneo, el sistema de exclusión es un problema cultural-civilizacional en el que se reproducen las formas de dominación patriarcales, machistas, racistas, sexistas, clasistas y adultocéntricas. (Aguilar, 2013, p.146).

Es importante señalar, que la participación de los jóvenes en el PCN, no obedece a aspectos meramente coyunturales, es todo un proceso de formación que se da con el tiempo, y que les permite a los activistas contar con la información idónea para enfrentar los desafíos que depara el contexto, de este modo,

Podemos destacar que la vinculación a procesos organizativos y de movilización social repercute en los modos en que las personas se asumen como actores sociales. En otras palabras, el acceso a nuevas experiencias de intercambio de conocimientos, saberes y prácticas enriquece y nutre la posición desde donde se anuncia y se apodera como sujeto en relación con el contexto social, cultural y político en el cual se construye y al mismo tiempo actúa como agente de cambio y transformación. Igualmente, compartir un referente colectivo de sentido permite que los proyectos de vida de las y los miembros de una organización puedan ampliar sus horizontes de autorrealización en un contexto más amplio, donde los intereses y las finalidades colectivas motiven y mantengan a las personas en una búsqueda constante por generar cambios sociales entre las situaciones que la organización reconozca como injustas. (Delgado, 2007, p.59)

Como se había mencionado anteriormente, hay condiciones estructurales del contexto que afectan directamente la cotidianidad de los jóvenes y al territorio. En este sentido, situaciones como “el racismo, la violación sistemática a los derechos de los pueblos afrodescendientes y la exclusión sociopolítica, fueron factores determinantes en los orígenes del PCN y la participación juvenil dentro de la misma” (J, Biojón, comunicación personal, 30 de junio del 2019).

La juventud ha tenido significativa participación en los procesos determinados por el PCN, ello, expresado desde sus inicios. En ese aspecto, ha sido importante la participación conjunta, no sólo de jóvenes, sino también, de diversos sectores organizativos, que enarbolan sus luchas desde una perspectiva colectiva, como lo manifiesta Gómez (2020)

[...] principalmente nosotros venimos desde las bases, llegamos desde los consejos comunitarios, allá tenemos muchas formas de organizarnos, creamos grupos de jóvenes, tenemos el comité veredal, luego la junta, la organización étnico territorial que es la madre de los consejos comunitarios, son los escenarios donde los jóvenes han venido participando para ser parte de esa formación, luego llegaremos al Proceso de Comunidades Negras, está el Consejo Nacional del Palenque, está el equipo de coordinación juvenil, son muchos los espacios donde los jóvenes hemos participado y hemos puesto “nuestro grano de arena” pero apostando el derecho, a la defensa del territorio y a través de la formación. (H, Gómez, comunicación personal, 12 de junio del 2020)

En este orden, los jóvenes contribuyen de manera significativa a la gesta de las movilizaciones sociales, con amplia connotación en la defensa del territorio y derechos colectivos, además que mucho de ellos cuando se inscriben en la organización PCN, ya han trasegado por otros procesos organizativos, de formación social y política. En este escenario, se presentan algunos fragmentos de la entrevista realizada a un joven líder del Consejo Comunitario del río Yurumanguí, quien pone de manifiesto algunos de los elementos motivadores, tales como; la identidad colectiva, las prácticas culturales, protección medio ambiental y los principios organizativos

Primero, nosotros como organización étnica constituida en el año 2000, hemos venido reivindicando nuestros derechos a partir del siglo XVI y XVII. Nuestros viejos, nuestros mayores, y eso se ha dado, basado en los procesos étnicos y de identidad. Entonces, culturalmente la organización ha venido fortaleciendo esos saberes, esas tradiciones culturales, esas técnicas a partir de la identidad que se basa en el territorio, las prácticas de laboreo, celebración de vida y muerte, los nacimientos, los Chigualos, las formas de organización propia, la minga, la mano cambiada, el convite. Ese sistema de reciprocidad que se da producto de los procesos culturales de solidaridad. Entonces, esa es un poco la situación de resistencia que hemos venido culturalmente aquí trabajando y que eso repercute en el territorio, en la medida en que conservamos el territorio, usándolo.

Entonces nuestros bosques están allí porque la gente aprovecha las temporalidades de las menguantes, marea, flujos y reflujos de las mareas y las fiestas...Entonces cuando uno suma todo ese tiempo en que la gente deja de hacer las actividades, es un mecanismo de protección del medio ambiente... [...] así que te voy a contar muchos más elementos de la cultura que permite que ancestralmente se pueda sostener este proceso. [...] ahora, en todo este tema internacional que se gesta en términos de reivindicación de derechos a partir de minorías... tenemos jóvenes en el territorio que [...] en Yurumanguí se han venido construyendo grupos de jóvenes semilleros para el liderazgo para que puedan tener decisiones propias, así que en noviembre del 2015, se constituyó la estructura organizativa de los jóvenes[...] la que está actual, estos jóvenes primero buscan capacitación en los escenarios en los cuales se les permita participar. (H, Gomez, comunicación personal, 12 de junio de 2020).

En este caso, para la comunidad del río Yurumanguí, el acervo cultural y prácticas ancestrales ligadas al territorio juegan un papel importante en el fortalecimiento organizativo. Además, se pone de manifiesto que el ritual mortuario y el respeto por la naturaleza tienen un lugar especial en la resistencia comunitaria. Esta resistencia de las comunidades en el territorio, también está ligada a la constitución de nuevos liderazgos, un proceso de carácter colectivo, que permite dar continuidad a los procesos comunitarios y la dinámica cultural en el territorio.

[...] esa es un poco más o menos la situación que vivimos acá en Yurumanguí, estamos articulados al Proceso de Comunidades Negras, a través de sus cinco principios, los cuales defendemos y aún más somos parte de ese andar. Los cinco principios; el primero que es el de identidad, derecho a ser una comunidad negra, con todos estos elementos que te dije anteriormente, o sea, uno es comunidad negra, en la medida en que sabemos que tenemos conciencia étnica de un territorio, que tenemos una historia común heredada por africanos, que tenemos una manera de manejar nuestros conflictos, el sentido de autoridad; el que regaña, es el de mayor; autoridad, el de mayor experiencia, el de mayor edad. El consejo de nuestros mayores es clave ahora que esa contracultura externa.

El territorio es el segundo principio, es espacio para yo ser, ser comunidad negra dentro de un espacio. Sin territorio no hay vida, el territorio es la vida, no hay vida sin territorio, para nosotros eso es cierto, hasta el cementerio necesitamos tenerlo ahí cerquita, nuestros muertos, ellos nunca se van, ellos se quedan con nosotros a partir de cabos de años y todos esos temas culturales. El tercer principio es el principio de la participación en procesos que tiene que ver con nuestra propia autonomía, los jóvenes también están tratando de recuperar las prácticas tradicionales...participan en la autonomía de temas de

educación, en temas de salud, la atención y prevención, básicamente la prevención, que es lo que más nos interesa, prevenir enfermarse, entonces las hierbas, las plantas medicinales, las bebidas típicas y entre otras. Y todas estas cosas es lo que es identidad, identidad de territorio y de participación, es la autonomía. Entonces sí garantizamos todos estos derechos; identidad, territorio, participación en la autonomía garantizamos una opción propia que es un proceso más autóctono, más endógeno...más nuestro y la solidaridad. (H, Gómez, comunicación personal, 12 de junio de 2020)

Como se pudo observar en el testimonio del líder comunitario, la motivación para la participación es gestada desde el interior de las subjetividades individuales que, en la interacción con el otro, se transforman en motivaciones colectivas. Es allí donde la participación juvenil desde el contexto del PCN, logra evidenciar hallazgo significativo, debido que, desde este espacio se construyen y fortalecen pensamientos de valoración de la cultura propia, siendo éste, el principal movimiento social para prolongar en el tiempo factores culturales, económicos y/o sociales internos, la permanencia del territorio en toda su integralidad.

Asimismo, la participación, invita a los jóvenes del Pacífico colombiano a cuestionarse para comprender su realidad, pensarse colectivamente e incidir para la exigibilidad de derechos y la transformación territorial. “Permitir que los seres humanos crezcan, se expresen, que compartan con otros actores, que interactúen con otras personas, para mí

eso es participación, es un derecho fundamental” (J, Biojó, comunicación personal, 30 de junio del 2019)³

Por consiguiente, Yuset Sinisterra joven del PCN, activista desde hace más de 6 años, señala que su participación en esta organización, es una necesidad, que la llena de felicidad, para ella lo más importante es el servicio a su comunidad, y expresa que existe un mutualismo entre la identidad individual y colectiva.

[...] desde los 13 años en una asamblea en el río Raposo, en la vereda el Tigre, sentí que mi necesidad era servirle al pueblo, pero también, como servirle al pueblo me hace feliz y me llena de alegría y de gran satisfacción, por eso cuando me gradué de 11 decidí estudiar derecho, era estudiante de derecho en la Santiago de Cali, porque era una de las carreras que más me llena, y tú te dices ¿porque nace el derecho? ¿Por qué el derecho luego me atropella? entonces uno dice, cómo ayudo desde lo malo que tiene el derecho a mi comunidad, y eso en serio te ayuda muchísimo, porque sientes que tu vida personal hace parte de lo colectivo, pero lo colectivo hace parte de tu vida personal. (Y, Sinisterra, comunicación personal, 24 de junio del 2019)

En el mismo sentido, Delcy Castro lideresa social del barrio la Cima, que viene realizando trabajo con la niñez y adolescencia desde el año 2010 y vinculada al PCN desde hace más de 3 años, señala que parte de las motivaciones que la llevaron a vincularse a esta organización, tuvo que ver con el trabajo que el PCN estaba realizando en su sector, el cual estaba en estrecha relación con la ayuda que ella le prestaba a los niños y jóvenes que lo necesitaban.

³ Este líder social señala que lleva más de 20 años vinculado a la organización PCN, se ha involucrado en diferentes acciones colectivas, como también, ha postulado su nombre a cargos de elección popular, fue presidente de la Junta de Acción comunal del barrio Pascual de Andagoya, ya la fecha de la entrevista funge como candidato al concejo distrital de Buenaventura. (Julio Biojó, comunicación personal, 30 de junio del 2019).

Poder conocer las necesidades que teníamos como comunidades, dos, el ejercicio que veníamos realizando con los chicos del barrio, que no hacíamos parte de ninguna dinámica, pero que, si obedecía al poder ayudar a otros, y el empoderamiento que surge a partir de las manifestaciones de los trabajos que venía organizando el Procesos de Comunidades Negras, dentro del sector que yo pertenezco. Y lo bueno es que se mantienen esas motivaciones”. (D, Castro, comunicación personal, 09 de noviembre del 2019)

Así, el PCN como espacio organizativo vincula a diferentes líderes sociales, tanto de la zona urbana como rural, muchos de estos encuentran su motivación en el trabajo que realiza la organización, de empoderamiento, defensa de los derechos colectivos y territoriales. Dinámica que, a su vez, favorece la interrelación y la cohesión social, como elementos heredados de los antepasados y constitutivos de la resistencia colectiva, frente a la intromisión de nuevas formas de pensamiento exógeno. Lo que posibilita, posicionar así un gran anhelo, por la garantía de los derechos y la dignidad; en favor de las comunidades negras que han generado un proceso de reconocimiento colectivo; tanto de su historia, como de su apuesta por la transformación de situaciones adversas, en un contexto de exacerbada desigualdad social.

1.2. Movilizaciones de jóvenes contra la vulneración de los derechos territoriales en relación con el conflicto armado interno

Como ha sido señalado en los párrafos anteriores, las motivaciones organizativas de las comunidades y los jóvenes del PCN se orientan por la materialización de los derechos de las comunidades, identidad de causa o simpatía organizativa, por la defensa de la vida y el territorio. Estas movilizaciones sociales, motivadas en parte por la materialización de derechos colectivos,

encuentra entre unos de sus desafíos el accionar de actores armados, que vulneran los derechos, la integridad física de los líderes y la comunidad.

En este orden, Escobar (2005) señala, que las violencias perpetradas por paramilitares de derecha y guerrillas de izquierda en el territorio colombiano han llevado a la deshumanización de las comunidades como consecuencia de la defensa del privilegio de lo blanco y de sus formas de vida (estructuras eurocéntricas), poniendo en riesgo a las poblaciones no europeas”. Por su parte, Hamintong Valencia, líder social del PCN, agrega que no solo los actores ilegales ponen en riesgo a las comunidades, para él, el principal vulnerador de derechos es el Estado colombiano, por la exclusión y racismo institucional, que se convierten en los principales catalizadores de la desprotección comunitaria.

[...] yo creo que uno puede empezar un análisis, en el cual puede identificar como los actores determinadores, [...] el cual permita antes que todo ubicar al Estado como principal responsable, por el tema de la exclusión estructural, de racismo institucional, el tema de las jerarquías raciales, el tema incluso Andino céntrico, las lógicas de administración de este país que concentra la inversión pública básicamente en los territorios blanco andinos, configura un escenario de desprotección estructural y ese escenarios de desprotección estructural facilita los procesos de vulneración de derechos por parte de diversos actores, de los cuales son objeto estas comunidades. (H, Valencia, comunicación personal, 23 de junio del 2019)

La vulneración de derechos generados a partir de la desprotección estatal que manifiesta Valencia (2019) proporciona las condiciones idóneas que permiten que los actores criminales violenten a las comunidades, frente a esta realidad, los líderes comunitarios quedan expuesto,

bajo la amenaza latente de asesinato o desaparición, como lo manifiesta, Jazmín Muñoz en su entrevista,

El principal riesgo que enfrentan los activistas es el silenciamiento, pero de manera individual podemos decir que es el silenciamiento con el asesinato, con las desapariciones, pero como pueblo, como colectivo también tenemos el riesgo de las amenazas que tienden a la desaparición del pueblo negro, entonces, en conjunto activistas estamos en ese riesgo de desaparición. (J, Muñoz, comunicación personal, 25 de junio del 2020).

Para Jazmín, que vive en el contexto urbano el principal riesgo por su activismo social y político, está relacionado con el asesinato o la desaparición forzada, Yusep que es del contexto rural, y hace parte del Consejo Comunitario del río Raposo, relaciona el riesgo con la visibilización de los líderes, en las acciones colectivas o movilizaciones sociales, dado, que en el territorio hacen presencia diversos actores armados, de este modo, expresa que,

Los principales riesgos serían por ejemplo; la visibilización cuando uno anda en esas movilizaciones, uno es muy visible, por el tema que a veces toca hacer consigna de decir que nos atropellan, eso son riesgos, luego volvemos al territorio y vamos a tener amenazas, de que tú haces esto, tú haces lo de acá, tú eres la persona que impide que yo entre, toda la persona que impide lo que yo haga, lo que quiero hacer y eso genera mucho riesgo, de hecho en este momento Yusep está en la zona urbana, y regresar a la zona rural, es difícil, porque dice, tú eres partes de las jóvenes que no permite que los jóvenes de aquí se involucren en los grupos armados, entonces eso te pone en un riesgo muy vulnerable(Y, Sinisterra, comunicación personal, 24 de junio del 2019)

Frente a esta realidad avasalladora, parece ser que a medida que se acentúa el conflicto en Buenaventura y el Pacífico colombiano, las comunidades se han ideado estrategias organizativas para la pervivencia en sus territorios, más allá de las amenazas, desplazamiento, asesinatos y demás acciones victimizantes, encaminadas a la intimidación e inmovilización de los líderes y sus comunidades.

Como estrategia principal en las movilizaciones lo que siempre pensamos es que todos los sectores estén involucrados en la medida de que todas las personas, los sectores de la sociedad o del espacio en donde nos encontremos, se involucren o entiendan el por qué la necesidad de la movilización ayuda a que nos movamos en un contexto de protección en el que todos nos protegemos unos a los otros porque todos somos conscientes de la necesidad de las manifestaciones. (J, Muñoz, comunicación personal, 25 de junio del 2020)

Muñoz, frente a los riesgos que generan las movilizaciones sociales, plantea la necesidad de involucramiento del mayor número de personas, esto sirve a su vez como estrategia de autoprotección. Por su parte, Julio Biojo, expresa la necesidad de involucrar otras voces de mayor reconocimiento y jerarquía, para no centrar solo el peso de las reclamaciones en el PCN, en función de reducir el protagonismo de los líderes de esta organización y su vez generar mecanismos de autoprotección, en este caso,

Se busca voces más fuertes como líderes para hacer saber lo que está pasando, cómo lo que pasó el 2014 con la marcha para vivir en paz y dignidad, por ejemplo; en el territorio se puso como actor protagonista a monseñor Epalza Quintero, ha habido acogimientos de la iglesia cristiana católica además como un actor acompañante que puede ser importante

a la hora de hablar, de mostrar el rostro de él, no pensar solamente en PCN, sino también, en otras organizaciones que acompañen como el comité inter-organizacional, otras que nos ayuden a hablar en las circunstancias que se encuentran la comunidad. Ha ayudado a reducir el protagonismo de PCN, si se habla de los intereses del PCN, pero en este caso no importa quien tenga el protagonismo, sino quien pelea por los derechos, esa es una estrategia que ha permitido sostener todavía la organización. (J, Biojo, comunicación personal, 30 de junio del 2019)

Este líder social, deja claro que lo más importante en este escenario de exigibilidad de derecho, es la vida de los líderes y la comunidad, y no el protagonismo de una organización. Independiente de los intereses que representa, trabajar en equipo y aunar esfuerzos entre diferentes sectores organizaciones e instituciones, se ha convertido en un imperativo institucional para afrontar mejor los retos relacionados con la seguridad e integridad física, en el marco de las acciones colectivas.

Imagen No.2. Buenaventura se resiste a la violencia



Fuente, las2orillas. s.f. (2019)

Este contexto de vulneración de derechos, ha llevado a los pobladores del Distrito de Buenaventura a afianzar su apuesta por defender el territorio, recurriendo así a las tradiciones culturales, enmarcadas en la solidaridad, hermandad y sentido de comunidad, elementos transversales que se constituyeron en estrategias de resistencia, y en el mayor baluarte de la comunidad. Por lo tanto, las movilizaciones de jóvenes en el contexto del PCN tienen un sentido de valoración de la vida y los derechos humanos. De este modo, se pone en juego la riqueza organizativa y espíritu de lucha heredadas de los ancestros, desde las movilizaciones cimarronas por la libertad hasta la actualidad.

1.3. Los jóvenes frente a la movilización social como elemento para la conservación territorial

Según Amador (2013) la condición juvenil se podría comprender desde la hegemonía social que supone una asimetría entre los adultos y los demás individuos (niños, niñas y jóvenes). Así, valdría la pena cuestionarse sobre las formas de interacción de los jóvenes en el entramado social, su relación con el territorio, su relación con las instituciones, su comprensión de la realidad y sus formas de participación.

Para comprender el rol de los jóvenes en la sociedad contemporánea, resulta fundamental reconocer las problemáticas sociales, económicas y políticas en las que se encuentran sumergidos los jóvenes en su cotidianidad. En congruencia, es evidente que fenómenos como el capitalismo y las nuevas formas de colonialismo, han interpelado fuertemente las estructuras sociales en el Pacífico colombiano, aun considerando algunos escenarios híbridos. Ahora bien, la extrema mercantilización, la influencia de los medios de comunicación y la explotación capitalista, no son

los únicos problemas en sí mismos, sino que han sido los causantes de la extrema pobreza, las distintas formas de violencia, el narcotráfico, las desigualdades sociales, discriminaciones y de género, entre otros.

Estas desigualdades producto de un sistema excluyente y discriminatorio es en parte lo que motiva la movilización social de amplios sectores de la sociedad bonaerense. Por su parte, Yuset Sinisterra, Joven lideresa del río Raposo, señala, que se moviliza por las condiciones de inequidad social y pobreza que presenta la mayor parte de la población de Buenaventura, en el contexto urbano y rural.

Bueno en primer lugar las condiciones en que se vive, muchas veces uno ve que tenemos todas las condiciones para vivir bien, para vivir con dignidad. Pero nuestros “grandes dirigentes” lo que hacen es aprovecharse de nuestra ubicación estratégica, de todo lo que representa Buenaventura y convertirse ellos en unos ricos capitalistas, y cada día volver a Buenaventura más pobre, no solamente urbano, sino también en lo rural. Yo siempre le digo a los motoristas, cuando compramos gasolinas pagamos un impuesto al Estado, pero nuestras condiciones y nuestras vías fluviales no tienen mantenimiento, pero si nos cobran ese impuesto de la gasolina. Entonces cada cosa, cada momento que nos atropellan nuestros derechos, uno siente que es necesario movilizarse para que nuestros derechos se respeten, porque no estamos pidiendo favor a los políticos, estamos reclamando nuestros derechos. (Y, Sinisterra, comunicado personal 24 de junio de 2019)

A la luz del planteamiento de Yuset, las movilizaciones o acciones colectivas en el territorio, son motivadas por la ausencia del Estado en materia de garantía de derechos, en aspecto tan relevantes como la movilidad fluvial, al no ver reflejado sus impuestos en el mejoramiento de los

canales, esteros o ríos. Por otra parte, Biojo expresa, que las motivaciones para movilizarse, están relacionados con la pobreza y baja calidad de vida que presenta la población, derivada de situación tan compleja como el racismo institucional.

“Lo que nos ha motivado tiene que ver con un tema colectivo de un sentir de la comunidad negra en general en términos de qué estamos ubicados en los índices y calidad de vida por debajo de la media nacional, que las personas han ido entendiendo, que hay un racismo estructural en Colombia, y que no han permitido mejorar nuestra calidad de vida, ya ahí se centra esas motivaciones como organización que son colectivas [...]” (J, Biojo, comunicación personal, 23 de junio del 2019)

En este mismo orden, Castro (2019) expresa que las razones que la llevan a movilizarse se relacionan con el sentido de pertenencia, la defensa de los derechos como comunidad, y como mujer joven, Por lo tanto, a esta líder le

[...] motiva saber y conocer en carne propia todas las necesidades físicas y sentidas que padecemos como comunidad. En ese sentir que Buenaventura nos concierne a todos, de que debemos ser parte de un accionar que sea efectivo, para mitigar todo el trabajo que tenemos con la comunidad. Me motiva cada día entender que estamos dentro de nuestra comunidad, pero que si no hacemos nada podemos sufrir [...] Es una motivación que si no lo hago yo entonces quien lo hace, es poder tener ese sentido de pertenencia y saber y reconocer los derechos como mujer joven, poder salir a defender eso, es lo que me motiva, es más una cuestión de sentido de pertenencia lo que me lleva a ser parte de estos

procesos de movilización social. (D, Castro, Comunicado personal, 10 de noviembre de 2019).

Pero estas motivaciones para la movilización social y acciones colectivas se mezclan con un proceso de formación y concienciación en torno al auto-reconocimiento de los activistas y comunidades en general como sujetos de derechos. En este sentido, Valencia, señala que:

[...] uno se motiva por hacer parte de un proceso encaminado a transformar esa realidad, creo que es una de las motivaciones principales de los jóvenes, ese proceso de formación le da herramientas para comprender esa situación, adquirir una conciencia histórica, pero también una conciencia situacional, una conciencia del presente, y ese nivel de formación y concienciación termina motivando al joven, a ser parte de un proceso de transformación de esa realidad que se puede palpar, se puede evidenciar en las condiciones más elementales de vida de la gente, creo que ese es un elemento fundamental por lo cual los jóvenes nos hemos articulado al PCN y hemos hecho del PCN un estilo de vida, es precisamente buscando en el PCN un medio para poder transformar esa realidad. (H, Valencia, comunicación personal, 23 de junio de 2019)

Esta lucha por transformar una dinámica socioeconómica adversa al bienestar de los jóvenes y la comunidad en el territorio bonaverense, constituye una apuesta organizativa, que combina procesos de formación con activismo político. Este dualismo se externaliza a través de las acciones colectivas, y la puesta en escena de los diferentes actores de la organización social, que deriva a su vez en un estilo de vida de algunos líderes como lo menciona Valencia (2019); pero

también, representa por otra parte, el proyecto de vida, porque la apuesta por el bienestar colectivo se entrelaza con las proyecciones individuales. En este orden Delcy expone,

Inicialmente no lo veía como parte de un proceso o proyecto de vida, porque era un accionar que nosotros lo hacíamos por servir, porque inició desde un principio como vamos a hacer un proceso con los niños y adolescentes no pensamos en que de pronto esto fuese a encaminarlo como una ruta y que hoy por hoy se empieza a materializar y se empieza a tomar conciencia, a medida que nuestra conciencia va madurando, también se va integrando al proyecto de vida de cada uno de los que integramos el movimiento, y en lo personal ha sido una trayectoria de muchos años y hoy la entiendo con totalidad y la hago parte de la vida, entonces ya no es que Delcy Castro es una joven que ayudó en una comunidad, sino, que hizo una incidencia en su comunidad, ayudando a otros a que sean hombres y mujeres activos dentro de todas las dinámicas que se puedan presentar a nivel social [...] (D, Castro, comunicación personal, 10 de noviembre de 2019).

En el marco del Proceso de Comunidades Negras PCN, los jóvenes piensan las movilizaciones sociales, no como un espacio concebido para acciones esporádicas. Es un proceso permanente con diferentes niveles de participación y de encuentros constantes, trabajo decidido cómo se especificó con antelación, no consistente en un sólo momento. Por el contrario, al entrevistar a los jóvenes se pudo evidenciar que la movilización social desarrollada por estos en el contexto organizacional mencionado es un proceso de construcción permanente, progresiva, y a su vez se constituye para muchos de los líderes en un proyecto de vida transformador de las realidades individuales y comunitarias.

Así, la participación reivindica el sentido colectivo y, por ende, el empoderamiento de la lucha social por el mantenimiento del territorio, acción desarrollada desde las meras reclamaciones, y desde la cosmovisión conservacionista de su espacio territorial. Este es un escenario donde se crea y recrea la vida, donde los jóvenes aprenden las prácticas tradicionales transmitidas por los adultos a través de la oralidad. Sin embargo, estos territorios se encuentran en una constante tensión con la visión desarrollista impulsada desde la cultura occidental, por lo que Escobar (2005)

[...] propone deconstruir el desarrollo y romper este paradigma como única forma de organización y concepción de la realidad. Presenta una apuesta clara por reconocer el valor de las culturas tradicionales en América Latina, esto implica ir más allá del tercer mundo y cuestionarse sobre las problemáticas de la modernización y sus implicaciones en lo local, en la cultura y en las minorías. Escobar (2005)

Ahora bien, en el texto *Más Allá del Tercer Mundo. Globalización y Diferencia*, Arturo Escobar (2005), expone que el fenómeno de la globalización ha impulsado nuevos movimientos sociales contra hegemónicos en territorios como el Pacífico colombiano que invitan a repensar lo social y lo político. Entonces, ¿cuáles han sido las apuestas de los jóvenes en dichas acciones sociales de las sociedades contemporáneas?, este resulta ser un factor problematizador en tanto que: los jóvenes son el grupo poblacional más expuesto a factores de violencia, y, por otro lado, son excluidos de los procesos de transformación social “a través de una estigmatización social naturalizada, que los asume como peligrosos y generadores de riesgo social. Este problema tiene su génesis en la conformación sociocultural y política del orden social” (Amador, 2013, p. 148). Esta exclusión y estigmatización se convierte en un aliciente que termina motivando el

surgimiento de organizaciones de jóvenes, pero también la vinculación de estos, a otros espacios organizativos, en cuanto puedan reivindicar y operar sus apuestas como sujetos políticos.

[...] saber que en pleno siglo XXI hay niños muriéndose de hambre, familia que no tiene acceso al agua potable, hay cosas que el Estado permite como invasión en territorios ancestrales, que dan licencia que los exploten con minería sabiendo que no solo van a destruir el territorio, sino la vida de muchas personas, la vida biológica. Hay muchos motivos, para uno querer hacer un aporte hacia el cambio y por eso uno está en esto, y es muy difícil, pero hay motivación, tenemos un compromiso con los del mañana, con los que vienen, nuestro futuro, lo que le vamos a dejar como territorio, en esto se basa mi motivación, pensar en cómo vivieron mis antepasados y si sigue, así como vivirán mis hijos y mis nietos, este elemento es motivador. (V, Vidal, comunicación personal, 23 de junio del 2019).

Víctor Vidal, líder social del PCN, del Comité de Paro Cívico para vivir con dignidad en el territorio y alcalde (2020-2023) de Buenaventura en el momento de la entrevista, deja entrever que la vinculación a las movilizaciones sociales está motivada por la defensa del territorio como espacio de vida. En este orden, Delcy Castro joven lideresa del proceso organizativo, señala que la movilización social está motivada por la búsqueda del bienestar colectivo, porque buscando proteger lo colectivo, se protege también lo individual, así lo da a comprender la joven Delcy Castro al indicar;

Si yo no cuido de que mi vecino esté bien, después tengo que cuidarme de lo mal que está mi vecino. Entonces, como desde lo colectivo podemos también llegar a tener un

bienestar individual, aportando a ayudar a otras personas, también me estoy ayudando en lo individual [...] se crea un gana-gana. (D, Castro, comunicación personal 10 de noviembre de 2019).

En efecto, Yuset Sinisterra, joven del río Raposos, señala que,

[...] muchas veces uno ve que tenemos todas las condiciones para vivir bien, para vivir con dignidad, pero nuestros grandes dirigentes o por decirlo así los “grandes” lo que hacen es aprovecharse de nuestra ubicación estratégica, [...] de todo lo que representa Buenaventura y convertirse ellos en unos ricos capitalistas y cada día volver a Buenaventura más pobre en lo urbano y lo rural [...] Entonces cada cosa, cada momento que nos atropellan nuestros derechos, uno siente que es necesario movilizarse para que nuestros derechos se respeten, porque no estamos pidiendo favor a los políticos, estamos reclamando nuestros derechos. (Y, Sinisterra, comunicación personal, 23 de junio del 2019).

Se observa que parte de los argumentos esbozados por cada líder que la anteponen, en este texto, se orientan a defender la vida digna en el territorio, como también, a la forma en que opera el gran capital en el distrito de Buenaventura, sin generar el bienestar esperado por los ciudadanos. En este caso, los líderes y lideresas más allá de la crítica al sistema, lo que buscan es que esté se armonicen y ajusten sus acciones, en el marco del respeto a las comunidades étnicas y la forma como ellas conciben la vida en el territorio, a la vez que generen bienestar social, en condiciones de equidad y dignidad. Los jóvenes son conscientes de que las acciones colectivas enmarcadas en la búsqueda de la justicia social terminan generando tensiones entre las

organizaciones y las instituciones involucradas en las reivindicaciones. Como recuerda Alberto Melucci:

[...] la movilización explicita un conflicto social en la medida en que los miembros perciben una condición problemática o un aspecto de sus vidas no simplemente como una desgracia, sino como una injusticia, configurando paulatinamente un marco de interpretación compartido desde donde justifican y legitiman su acción colectiva. Que la acción busca romper los límites del orden en que se produce, por lo cual se considera básica la capacidad del movimiento para provocar rupturas en las fronteras del poder en el que se desarrolla su acción política; el propósito es diferenciar los movimientos de otros fenómenos que no tienen la intención de producir cambios en dicho sistema de normas y relaciones sociales. (1994 citado por Delgado 2007, p.45-46).

Esta ruptura se explicita claramente en la forma como las experiencias son resignificadas por los jóvenes. Así, dos participantes del proceso describen así el origen de sus motivaciones:

Están ligadas muchas veces con el bienestar colectivo, porque cuando tu colectivamente vives bien, individualmente también lo estas, cuando tu comunidad está bien, tú eres feliz, tú te sientes satisfechos, tú quieres estar bien. Por ejemplo: ir al río Raposo y ver que la comunidad está bien, todo el mundo está bien, uno no siente esa necesidad de estar buscando cosas personales, porque ya siente que todo está hecho. (Y, Sinisterra, comunicación personal, 23 de junio del 2019,).

[...] las motivaciones para la movilización social en Buenaventura están estrechamente ligada con el bienestar comunitario, los líderes y lideresas consideran que no se puede

estar bien de manera individual cuando la comunidad no goza de sus derechos elementales, “no hay forma de tener un bienestar individual, los seres humanos vivimos muy equivocados con eso, yo no puedo tener bienestar si el resto que me rodea no lo tiene, no es posible que yo viva bien en una comunidad enferma, algún día la enfermedad se me transmite” (V, Vidal, comunicación personal, 25 de junio del 2019).

Los líderes y lideresas en Buenaventura se movilizan por un amplio sentido comunitario. Además, no conciben que exista bienestar individual, mientras la mayoría de sus coterráneos tengan dificultades o no puedan satisfacer sus necesidades primordiales. Se puede indicar entonces, que existe una identidad colectiva, en relación con la forma como los líderes conciben su realidad y afrontan la problemática de su entorno.

1.4. Características de los jóvenes del Proceso de Comunidades Negras- PCN

Los jóvenes del PCN no son ajenos a las relaciones de poder y subordinación existentes en las organizaciones sociales y comunitarias. No es extraño que la condición juvenil se encuentre bajo este esquema, dado que la misma evolución de la sociedad va estableciendo mecanismos relacionales que determinan las jerarquías generacionales por múltiples factores, entre ellos la experiencia, el conocimiento, las capacidades adquiridas producto de su edad y vivencia, entre otras. En este orden, Villa (2011) señala que,

La condición juvenil, analizada desde la teoría de las relaciones de poder social, es una producción social determinada por el lugar que ocupa cada individuo en la jerarquía generacional que las distintas sociedades humanas van constituyendo. Por ello, el significado de la condición juvenil es un producto de las relaciones de poder social que se

escenifican entre las generaciones que se van identificando en las sociedades, en cada época de su existencia. La condición juvenil como proceso social, que genera una condición de subordinación frente a la condición adulta, se construye socialmente en las disputas que se suceden, en las sociedades, para construir situaciones de dominación en el marco de unos ordenamientos sociales que especifica la política. En este caso, las situaciones de dominación son las que se configuran entre las diversas generaciones (Villa, 2011, p.5).

Estas relaciones de subordinación y dominación no se dan sin la resistencia de los jóvenes al control que buscan tener los adultos sobre sus acciones, por el mismo dinamismo y energía que ellos le ponen a su participación, en su afán de transformar las situaciones problemáticas que los afectan. En este sentido, la identidad generacional o con sus pares los lleva a tener una praxis diferenciada que permite bajo ciertos ideales emprender acciones con relativa libertad, como lo señala Brito (1998),

La autonomía relativa de la juventud le permite tener un mayor margen de libertad en torno a los valores, las tradiciones y costumbres de la sociedad. Por esto, ha llegado a ser considerada como la fuerza motriz del cambio social. El margen de autonomía que se forma en el período juvenil representa un espacio de indulgencia social, lo que permite el desarrollo de un comportamiento específico, de una praxis diferenciada del resto de la sociedad. Sin embargo, al interior de la juventud predominan los intereses de categoría sobre los intereses de clase. [...] Todo ello posibilita el vínculo y la identidad con los miembros de la propia generación estableciendo las bases para el desarrollo de lo que

nosotros denominamos una praxis diferenciada, que unifica y simboliza a la juventud.
(Brito, 1998, p.7)

En este sentido, los jóvenes del PCN más allá de su identificación con su segmento poblacional, se caracterizan por tener una identidad organizacional en el marco de las libertades y la autonomía que le concierne el proceso organizativo o los adultos dentro de la estructura de poder, como se indica en los siguientes apartes de los testimonios.

Los jóvenes parte del PCN se caracterizan por su lucha y compromiso en la defensa de los derechos territoriales de las comunidades y las relaciones de solidaridad que se han entretejido entre los mismos. Asimismo, la comunicación entre los jóvenes en los distintos territorios en función de apuestas e intereses colectivos es fluida y coherente en aras de lograr los objetivos de la organización permitiendo un mayor accionar colectivo (Y, Sinisterra, comunicación personal, 24 de junio del 2019).

Además del interés colectivo y cohesión social que caracteriza a los jóvenes en la organización PCN, también los diferencia una visión de futuro y una concepción de territorio, como espacio colectivo y de vida.

Los jóvenes en general del PCN se caracterizan por tener una visión clara de lo que es realmente el territorio, y tener claro cuál es la mirada o la visión que tienen sus propias comunidades, se caracterizan por el hecho de que nuestras acciones y nuestro proceder siempre va encaminado a la defensa de la vida en el territorio. (J, Muñoz. Comunicación personal, 25 de junio del 2020).

Para Daniel Angulo, los jóvenes del PCN se caracterizan por pensar en el bienestar social y comunitario, por la identidad frente a problemas comunes, y a su vez la búsqueda de respuesta a los mismos, esto los diferencia frente a otros jóvenes que ingresan a las estructuras delincuenciales, quienes terminan generando mayores problemas a sus familias y la comunidad, por lo que,

Hay varios motivos, por ejemplo, es por el interés que cada joven tenga, dos porque el joven se identifica con la problemática que hay en su comunidad, tres, porque miran que hay una opción para darle respuesta a todo lo que está sufriendo la comunidad y esas son las maneras como cada uno de los jóvenes piensa darle salida al desarrollo comunitario, no es cualquier joven que está pensando la organización, hay algunos jóvenes que piensan en entrar a organizaciones delincuenciales, afecta a su bienestar social como la familia o la persona o su hogar entonces, es un tema que se ha venido trabajando, pero no ha sido posible lograr que la mayoría de los jóvenes puedan hacer parte de pensar el bienestar social de su comunidad. (D, Angulo, comunicación personal, 03 de junio del 2020)

Como se puede leer en los testimonios de los entrevistados, la participación de los jóvenes, tiene sentida connotación comunitaria, colectiva y de valoración territorial. Estas características de los activistas del PCN, la diferencia frente a la mayoría de los jóvenes del común, quienes cotidianamente enfocan su existencia en asuntos poco relacionados con el empoderamiento social.

Los jóvenes participantes de este proceso social encaminan sus acciones a la potenciación, con la finalidad de lograr mejores condiciones territoriales en todos los sentidos; social, cultural, ambiental, económica, política democrática, etc., para garantizar a las generaciones futuras, territorios donde predominan aquellos valores territoriales que aún persisten, a pesar del embate del poder capitalista con su maquinaria de conflicto armado.

Imagen. No. 3.



Mobilización ambiental a favor del territorio, en el barrio la Cima comuna 6 del distrito de Buenaventura Fuente: FUNDESCODES; 2018. Ser líder social implica destinar tiempo al servicio de la comunidad y trabajar por el bienestar de otros.

Imagen No.4.



Jóvenes en proceso de formación social. Fuente: Palenque Regional el Congal. Buenaventura; 2019.

Para Valencia, lo caracteriza a los jóvenes del PCN es su nivel de formación conceptual y política, que les permite a su vez marcar la diferencia o sobresalir en los escenarios de interacción social.

[...] yo creo que una característica principal de los jóvenes que hacen parte del PCN es [...] su nivel de formación, conceptual y política. Es un tema clave por eso digo que el PCN ha sido una de las principales escuelas, porque los jóvenes del PCN siempre hemos sobresalido en algunos escenarios por el nivel de formación conceptual, la solidez conceptual y política de los jóvenes en relación con el promedio, y eso ha facilitado también la formación académica, estas son unas características importantes (H, Valencia, comunicación personal, 23 de junio del 2019).

En relación con el testimonio de Valencia, por su parte Biojo, además de ser consistente con el nivel formación que caracteriza a los jóvenes del PCN, señala, que la formación política de estos jóvenes les permite ocupar cargos de representación legal en los Consejos Comunitarios, como también, posicionar su liderazgo político y organizativo a nivel local y nacional.

Yo diría que la formación, PCN tiene una particularidad y es que siempre mantiene en constante formación a sus cuadros, siempre van a ver cuadros muy representativos juveniles que están ocupando escenarios, diferentes instancias, hay jóvenes que están preparados para ocupar los cargos de representación legal en los concejos comunitarios, hay jóvenes que se destacan también en diferentes escenarios de liderazgo a nivel nacional o a nivel distrital, que a diferencia de otros consejos comunitarios que pueden como La Brea, Guainía, Sabaleta, Llano Bajo, que nombran a una persona y esa persona quedan por 12 u 8 años en esa labor, en este caso en PCN no es necesario, siempre se está realizando un relevo, siempre se está movilizandolos cuadros políticos y esto es lo que diferencia a los jóvenes de PCN de los demás. [...] (J, Biojo, comunicación personal, 30 de junio del 2019).

El proceso formativo de los jóvenes integrantes del PCN, ha impulsado considerablemente su participación en espacios de representatividad, en las asambleas⁴ y en los escenarios de toma de decisiones e incidencia. El liderazgo juvenil se ha consolidado como una herramienta esencial para agenciar procesos organizativos en perspectiva de exigibilidad de derechos, elementos definitivos que caracterizan a los jóvenes del PCN. Asimismo, a partir de dicho liderazgo, la organización genera nuevos espacios de participación, así como procesos formativos, capitales sociales y culturales (redes, conocimientos) del que no disponían.

⁴ En los Consejos Comunitarios, se presentan dos tipos de asambleas, las de carácter informativo y las de toma de decisión, bien sea para la elección de la Junta Directiva y Representante Legal del Consejo, consulta previa u otra situación que amerite reunir a la comunidad. Los jóvenes del PCN por su nivel de formación social y político, según lo expresa varios de los entrevistados, cada vez tiene más protagonismos en estos espacios, garantizando el relevo generacional en los espacios de representación y liderazgo comunitario.

Capítulo II

Participación de los jóvenes en estrategias organizativas y repertorios de acción del PCN

Este capítulo da cuenta de la participación de los jóvenes en las estrategias organizativas y repertorios de acción del PCN, organizadas por líderes y lideresas que permitieron el surgimiento y estructuración de la organización. También, aborda los cambios en la movilización social y la defensa de los derechos colectivos. Finalmente se exponen los riesgos y vulneraciones de los activistas en el marco de las acciones colectivas y movilización social en el distrito de Buenaventura.

Cabe señalar, que la participación social y estrategias organizativas planteadas en este capítulo se relacionan con las motivaciones organizativas ya esbozadas en el capítulo I. Los testimonios de los entrevistados, evidencian que las apuestas y las experiencias del PCN están intrínsecamente vinculadas con las motivaciones de los jóvenes. En este orden, el capítulo II, tiene como finalidad, caracterizar los repertorios de acción de los jóvenes involucrados en las movilizaciones sociales entre 2012 y 2017.

2.1. Estrategias organizativas del Proceso de Comunidades Negras y cambios suscitados en el marco de la movilización social

Toda organización en su proceso de surgimiento requiere un objeto o un horizonte que le dé razón de ser a su existencia. El PCN en los albores de su nacimiento tuvo como objeto central la defensa del territorio. A medida que fue madurando el proceso y los integrantes ganaban capacidades de incidencia, se construyen reivindicaciones relacionadas con la defensa de los

Derechos Humanos, contra la exclusión social, pobreza y victimización de las comunidades negras/afrocolombianas de parte de los actores armados, entre 1999 y 2014⁵.

En este orden, los líderes comunitarios, para poder afrontar los desafíos que fueron surgiendo a raíz de los cambios socioeconómicos del país, se vieron en la necesidad de fortalecer y transformar las organizaciones rurales y urbanas, en estructuras muchas más dinámicas, que dieran respuesta a las necesidades y problemáticas contemporáneas de las comunidades. En efecto, Valencia (2019) frente al surgimiento y estructuración de la organización étnica PCN, señala que,

[...] las principales estrategias tuvieron que ver primero, con el tema de la constitución y fortalecimiento de las organizaciones étnico territoriales, que fue previo a la creación de los Consejos Comunitarios, estas organizaciones étnico territoriales jugaron un papel clave a nivel de organización, de movilización social y política de las comunidades con una instancia de organizaciones propias, que sirvieron de base para el tema de la conformación de los Consejos Comunitarios, que también van a integrar al PCN.

En términos generales, la estrategia del PCN giró en tres escenarios, por un lado: un proceso de construcción de la ideología política, ideario político programático del PCN donde se toma como base la Asamblea de Puerto Tejada, pues siguió fortaleciéndose posteriormente. Es en ese proceso donde se configuran los elementos identitarios, en

⁵ La investigación, titulada Buenaventura: un puerto sin comunidad, escudriña detalladamente el periodo de 1990 a 2014, en el que 163.227 personas fueron víctimas de diferentes actores armados, pero pone lupa en los hechos ocurridos entre 1999 y 2014, periodo que registró los mayores picos de violencia. De acuerdo con las cifras recopiladas por el CNMH, entre 1990 y 2012 se cometieron 4.799 homicidios, pero el 71% de estos ocurrieron a partir de 2000; entre 1990 y 2013 se registraron 475 desapariciones forzadas, de las cuales el 95% fueron ejecutadas durante los últimos 14 años; entre 1995 y 2013 se perpetraron 26 masacres (dejando 201 personas asesinadas), pero solo una ocurrió en la década de 1990; y por último, entre 1990 y 2014 un total de 152.837 personas fueron víctimas del desplazamiento forzado. <https://verdadabierta.com/la-oscura-noche-de-buenaventura/>

términos ideológicos del PCN [...] allí se definen los principios del PCN lo principios filosóficos Políticos, que es el derecho a ser, el espacio para hacer, la participación para la autonomía, la solidaridad, la opción propia de futuro, esos principios del PCN se definen en una estrategia de construcción hacia dentro. El segundo elemento de esa construcción hacia adentro tiene que ver con la constitución y fortalecimiento de los procesos organizativos de base, a nivel de organizaciones étnicas territoriales, Consejos Comunitarios, organizaciones barriales y juveniles. Es decir; diversas formas de expresiones organizativas.

Y un tercer elemento tiene que ver con el proceso de interlocución con las entidades estatales y gubernamentales, donde el PCN logra fortalecerse en ese ejercicio, toda vez que genere una dinámica de preparación conceptual, jurídica, ideológica política, para generar capacidades para confrontar al Estado y desde luego para poder sobreponer el discurso de los derechos colectivos de las comunidades negras, al discurso hegemónico convencional andinocéntrico del Estado colombiano, entonces básicamente yo identifico como esas tres estrategias[...] (H, Valencia, comunicación personal, 23 de junio del 2019).

Como señala Valencia, el fortalecimiento de la organización antecedió la respuesta institucional a los reclamos de las comunidades por una institucionalidad étnica en los territorios, que se materializó con la creación de los consejos comunitarios mediante la promulgación de la Ley 70 de 1993. Por lo tanto, la constitución de la organización supuso la inversión de recursos, tanto en la elaboración de un marco de sentido, como en la invención de una infraestructura que permitiera, tanto la vinculación con las comunidades de base, como la interlocución con el Estado.

Cabe señalar que la asamblea de Puerto Tejada en el año 1993 sentó las bases ideológicas para el surgimiento del PCN como organización étnico-territorial.

En este sentido, Vidal (2019) expone uno de los aspectos que permitieron el surgimiento e identidad inicial de la organización, señalando de esta forma, que el quehacer del PCN estaba centrado

Básicamente en el tema de la defensa del territorio. Poner el territorio en el centro del debate hacia fuera y hacia adentro. De ahí la comunidad comienza a entender que sin el territorio la vida no va a ser posible como lo era antes o como lo ha soñado. se logra poner el territorio en el centro del debate, las comunidades empiezan a moverse en torno a este proceso, sería como una estrategia poner este tema en el centro que involucra a todo el mundo, difícilmente alguien no defiende el territorio, porque si no hay territorio donde vivimos, el otro elemento es la creación y fortalecimiento de organizaciones, que para la época siempre han existido organizaciones de comunidades negras, pero no con la consciencia de la reivindicación de derechos colectivos, la junta de acción comunal, la junta del paro, la junta de plan de padrinos siempre han existido, pero en este momento hay organizaciones territoriales, porque ya hay una consciencia de los derechos colectivos, y eso son los que se van a defender, este es otro elemento estratégicos. (V, Vidal, comunicación personal, 25 de junio del 2019).

Esta puesta en escena por la defensa del territorio y derechos colectivo como estrategia organizativa es la que permite al PCN involucrar el mayor número de expresiones organizativas de la zona rural y urbana, como también la creación de nuevas organizaciones que reivindiquen el

derecho a la propiedad colectiva de los territorios ancestrales del Pacífico y además derechos colectivos de las comunidades negras/afrocolombianas.

La organización no ha sido ajena a los cambios y las nuevas luchas que se emprenden desde diferentes sectores sociales marginados o estigmatizados dentro de la sociedad colombiana. Por lo tanto, el PCN ha ido generando cambios en su estructura organizativa y su quehacer político. Cambios propiciados en parte por los jóvenes, que incluyen en el que hacer políticos de la organización, nuevos temas y agendas, tales como la diversidad sexual, el género, los grupos etarios.

[...] en términos de la apropiación de los principios y el reconocimiento a la diversidad sexual y el tema intergeneracional, que es ahí donde yo creo que tiene importancia los últimos doce años en PCN. En el 2007 que se hace la asamblea se asumen un principio y una coordinación intergeneracional.[...]los diferentes grupos humanos demandan también temas estratégicos de manera individual, tanto los gays porque en la comunidad afro tenemos personas gays, que demandan también su intereses alrededor del movimiento, pero también hay mujeres que están diciendo que nosotras también tenemos derecho a el reconocimiento como mujeres afro que hemos sido afectadas[...] también están los grupos etarios: jóvenes, adultos mayores [...] (J, Biojo, comunicación personal, 30 de junio del 2019).

Igualmente, el proceso organizativo ha respondido en los últimos años a las situaciones coyunturales, relacionadas especialmente con el impacto del conflicto armado en los territorios de las comunidades étnicas. Por lo tanto, parte de la capacidad organizativa y de incidencia del PCN

ha estado enfocada a dar prioridad a unos objetivos específicos que han ido transformándose debido al contexto socio-político

[...] orientado a atender los temas de mayor relevancia estratégica en el concierto nacional, de acuerdo al contexto nacional se va imponiendo una necesidad de poder generar capacidad para abordar algunos temas más que otros, por ejemplo; el PCN como lo decía jugó un papel clave en la conquista jurídico política de los derechos colectivos, de las comunidades negras, luego estaba entrando a un segundo escenario en ese proceso de conquista, que era pasar del reconocimiento político jurídico, a la materialización, a la concreción, es decir; al acceso, goce y disfrute de los derechos.

[...] ese proceso se vio truncado con la dinámica del conflicto y de la guerra, donde la crisis humanitaria que se impuso fue tan fuerte que el PCN se vio obligado a poder dedicar gran parte de sus esfuerzos, a atender la crisis humanitaria, derivada del impacto desproporcionado del conflicto armado o de la guerra en los territorios de comunidades negras o afrodescendientes, [...] ese contexto nacional obligó al PCN a centrarse en ese asunto pese a que no fue un tema de definición estratégica del PCN, tocó hacerlo, porque significaba defender la vida, defender los territorios. (H, Valencia, comunicación personal, 23 de junio del 2019).

Como señala Valencia, los repertorios de acción del PCN fueron diversificados a partir de la necesidad del contexto o la realidad coyuntural, las organizaciones tienen entre su primera finalidad la conquista jurídico político, que se logró con la promulgación de la Ley de 70 de Comunidades Negra y sus respectivos decretos reglamentarios, luego se pasó a la lucha por la materialización de los derechos adquiridos en la norma. Una vez el conflicto armado hace

presencia en los territorios colectivos la organización se vio obligada a atender la crisis humanitaria, defender la vida y pasar al plano de la denuncia e incidencia a nivel nacional e internacional.

Frente a este contexto de diversificación de los repertorios de acción y cambio de los roles de los actores, Vidal expresa, que,

[...] es un cambio que se va dando con el devenir de las realidades. En el caso mío, por ejemplo, yo soy de la escuela de jóvenes donde llegó un momento donde se dice soltemos el tema de jóvenes y metamos otro campo, pero los cambios son más producto de la misma dinámica [...] (V, Vidal, comunicación personal, 25 de junio del 2019)

En síntesis, el planteamiento inicial del PCN consistente en la defensa del territorio y los derechos colectivos de las comunidades negras/afrocolombianas dio lugar al fortalecimiento y articulación de algunas de organizaciones de base comunitaria en la zona rural y urbana, como también, la constitución de consejos comunitarios, titulación colectiva, reglamentación de la Ley 70 de 1993. Creación del Fondo Especial de Crédito Educativo de Comunidades Negras. Sin embargo, lo que sigue marcando gran parte de la agenda de la organización, es la reivindicación del derecho al territorio, como espacio de vida. Cabe señalar, que, a pesar del surgimiento del conflicto armado y el fenómeno del narcotráfico en el Pacífico colombiano, las organizaciones siguen batallando por la dignificación de la vida y el derecho a vivir en paz en el territorio.

2.2. Riesgos y vulneraciones de los activistas en el marco de las movilizaciones sociales

La movilización como acción política, mecanismo de protesta y exigibilidad de derecho, se constituye en un dispositivo de presión y vía de hecho, que genera a su vez malestares en cualquier sistema social, donde tiene lugar la acción colectiva. Aquí no importa si es comunismo, capitalismo o socialismo. Una vez el sistema político y/o el gobierno de turno se ven bajo presión, buscan los mecanismos de opresión para defenderse, situación que en muchos casos terminan vulnerando la integridad de los líderes y lideresas vinculados a diferentes estructuras organizativas, defensoras de derechos. En este sentido, Favela recuerda,

La vigilancia y control de las protestas, que está incluida en las leyes e instituciones relativas a la resolución de disputas, constituye una barrera a la posibilidad de que la población influya en el sistema político. El hecho mismo de que la estructura institucional de poder esté centralizada hace que los grupos dominantes perciban cualquier demanda de representación como un cuestionamiento esencial a la estructura del régimen. Por lo tanto, toda demanda de ese tipo debe ser frenada. Esto explica el hecho de que, aun cuando las demandas esenciales de los movimientos sociales puedan ser tomadas en consideración, el precio a menudo es la proscripción de la organización promotora como un actor político independiente. Sin embargo, no implica que la represión física sea siempre utilizada, si bien la capacidad y propensión represoras del gobierno son elevadas. El empleo de la represión física es el último recurso, luego de que los otros medios de desarticulación tales como la cooptación de los dirigentes, el desprestigio, la intimidación, etc., han sido incapaces de desaparecer a la organización impugnadora. (Favela, 2002, p.110)

Las posibilidades de represión y los niveles de riesgos a la integridad física de los líderes y participantes de las movilizaciones sociales se elevan, en un contexto como el de Buenaventura, que está regulado en parte, por la violencia armada y disputa por el control del territorio de actores legales e ilegales. Por lo tanto, en esta región no es posible concebir una movilización social que no represente riesgo a quienes se involucran en ella. Los jóvenes líderes entrevistados abordan de manera crítica la estrategia de seguridad orientada desde el Estado para proteger la integridad de los líderes amenazados. Biojo expresa lo siguiente:

[...] lo que está pasando en este momento en términos de una discusión que se tiene con el gobierno nacional [...] es la necesidad de protección a los líderes, el gobierno está atendiendo la protección de los líderes en términos exclusivamente de medidas físicas, medidas materiales, es decir: un carro, un chaleco, uno o dos escoltas y si la situación es muy crítica le brindan una casa para que se traslade hasta tres meses, pero ya hemos entendido a medida que va pasando el tiempo, que esa no garantiza el verdadero temor y la protección de los líderes, en términos de que el miedo que enfrentan los líderes es estar en contra el sistema o estar en una condición que afecta el sistema, la gran empresa, la gran economía. Hemos entendido que conviene que haya debilidad jurídica en los territorios, hoy, por ejemplo; la gran discusión está centrada en términos de negociaciones para la protección a líderes, que ya no nos pongan el escolta o el carro, sino que protegen jurídicamente el territorio, porque al final es eso lo que verdaderamente importa y es lo verdaderamente riesgoso.

[...] a pesar de que tengamos un guarda espaldas, un carro, una casa por meses, un celular o en su defecto un botón de pánico vamos a estar en riesgos porque todo lo que estamos haciendo es casi que mover la estructura económica, porque sentimos que tal cual

como somos se ha desarrollado la estructura económica en Colombia o el sistema económico, es algo que nos pone en desventaja como comunidad negra y lo que necesitamos es generar un cambio una transformación en este tipo de economía de cualquier manera que se esté generando, llámese de cocaína, puertos, minería, es lo que nos está poniendo en riesgo, es lo que nos está afectando, porque es una economía muy fuerte, una economía transnacional que mueve muchos intereses a nivel nacional e internacional, que atacar esa economía implica efectivamente, automáticamente que estemos haciéndonos carne de cañón [...] (J, Biojo, comunicación personal, 30 de junio del 2019)

Para este líder social, la seguridad no debe estar representada exclusivamente en medidas físicas e individuales, se requiere que el Estado avance en la protección jurídica del territorio, porque los riesgos son generados por el activismo en contra del sistema y de la estructura económica legal e ilegal, que afecta la cotidianidad de la vida y permanencia de las comunidades en su territorio.

Por lo tanto, para mitigar los riesgos y las amenazas que corren los líderes sociales como consecuencia de las acciones emprendidas para la defensa del territorio y la vida, no basta con un esquema de protección, lo que se debe atender realmente son los problemas estructurales generados por las actividades económicas legales e ilegales ligadas al despojo del territorio, y, por lo tanto, proteger jurídicamente esté. Es bajo este escenario de riesgo que las comunidades y sus líderes emprenden las acciones colectivas y movilizaciones sociales.

En coherencia con los planteamientos de Biojo, que ven al Estado como una de sus amenazas, Angulo, manifiesta que los líderes que se movilizan en reclamación de sus derechos son vistos con un objeto militar de parte del Estado, mediado por dos factores importante, uno, es el tema de que los líderes a través de las movilizaciones se puede constituir un poder que amenaza la estructuras tradicionales, dos, se relacionan a esto líderes con una ideología diferentes a quienes históricamente han ostentado el poder del Estado, por lo tanto,

El primer riesgo es el no reconocimiento a la movilización de las organizaciones, el segundo riesgo es la no aceptación del gobierno como tal, bien sea en el tema político en sus negociaciones que no terminan cumpliendo y también como líderes como se ha visto, los líderes son objetos para el Estado, todo líder que se moviliza en reclamo de los derechos viene siendo un objeto militar para el Estado. Los riesgos no son pequeños, son grandes ya que el gobierno siente como tal que estos están teniendo mucho poder, que vamos por lo que hemos construido, que muchos han hecho país, sienten que uno no está haciendo un favor a la construcción del país. Y además hay más series de riesgos como la ideología política también se encuentra y no discuten políticamente, sino que si yo tengo un uniforme como la policía o la fuerza pública siento que tengo más poder que aquella persona civil que se está movilizand. (D, Angulo, comunicación personal, 03 de junio del 2020).

La participación de los jóvenes en las movilizaciones sociales suscitadas en el marco del PCN, contra las injusticias colectivas y políticas, vulnera los derechos de las personas y las comunidades. Estas movilizaciones generan un alto nivel de riesgo, representadas en amenazas y atentados contra la integridad personal de líderes, como también, de las comunidades que se

manifiestan en contra de aquellas inequidades, derivadas de la acción de las estructuras económicas legales e ilegales.

Desde este contexto, y sin el ánimo de evidenciar casos puntuales, se inscribe el hecho que diferentes jóvenes líderes sociales del PCN se han visto obligados a abandonar su territorio, como consecuencias de las amenazas perpetradas por actores armados ilegales. Quienes, se levantan contra las ideas defensoras de los activistas, significando ello la apuesta represiva del neoliberalismo capitalista, en aras de infundir temor contra aquellos que se levantan a defender su territorio y derechos colectivos.

Aunado a la amenaza y violencia directa que se cierne sobre los líderes sociales en el territorio, las comunidades de Buenaventura se encuentran en una situación de vulnerabilidad estructural, derivado del modelo económico imperante que exagera la desigualdad, como también, de situaciones problemáticas que yacen en seno mismo del Estado colombiano, como es;

[...]el tema de la exclusión estructural, del racismo institucional, de las jerarquías raciales, el tema incluso Andino céntrico, las lógicas de administración de este país que concentra la inversión pública básicamente en los territorios blanco andinos, configura un escenario de desprotección estructural, y ese escenarios de desprotección estructural que facilita los procesos de vulneración de derechos por parte de diversos actores [...] que deja un espacio vacío huérfanos de gobernabilidad, que facilita el accionar criminal de los diferentes actores que violentan los derechos de estas comunidades [...] y se convierten en una amenaza para los liderazgos.(H, Valencia, comunicación personal, 23 de junio del 2019).

Esta falta de gobernabilidad y vacío de poder del Estado en el distrito de Buenaventura es copada por estructuras armadas al margen de la ley, que también tienen su interés en este territorio. Ahora bien, los riesgos a la vida de los activistas no sólo proceden de los actores ilegales, existe un sin número actividades económicas que involucran al sistema capitalista en toda su expresión.

Valencia, señala que la ubicación estratégica de Buenaventura, genera la articulación de una multiplicidad de intereses de orden económico, militar, político también por su ubicación geoestratégica.

[...] los intereses al cual se enfrenta son muy grandes, porque en este caso Buenaventura tiene una posición geoestratégica [...] en este territorios se articulan múltiples intereses de diferentes actores, tanto legales como ilegales, que no solo son de orden militares o armados, sino también, de orden económico, empresarial y político, pues básicamente los riesgos están asociados a amenazas, los riesgos están asociados al tamaño de los intereses que los liderazgos enfrentan aquí en esta región y particularmente en Buenaventura (H, Valencia, comunicación personal, 23 de junio del 2019).

Las amenazas y vulneraciones a los líderes sociales proceden de sectores privados y públicos, de orden local y nacional. Una vez las movilizaciones sociales y acciones colectivas ponen en riesgo los intereses de los diversos capitales, entran en juego toda clase de mecanismos de coerción, que tienen como objetivo neutralizar las reivindicaciones o denuncias sociales.

Vidal manifiesta, que lo primero que se pone en escena para contrarrestar las apuestas de los líderes sociales es el desprestigio y señalamiento, siendo esta una forma de victimización. Es importante señalar, que Colombia se encuentra en un conflicto armado y político, que utiliza la

desaparición física o el asesinato como arma de silenciamiento o estrategias para contrarrestar las diferencias. Por lo tanto,

[...] las campañas de desprestigios contra los líderes, que son muy duras, obviamente en un país que se hace más difícil porque tienen una guerra interna, a uno lo ponen siempre en un lugar o el otro, es difícil andar por el medio o no estar vinculado a nada, porque lo que se hace es desprestigiar, señalar, marcarlo, o ubicarlo en un lugar u otro, diferentes formas de victimización, el desplazamiento, el señalamiento, y sobre todo el más grave, es la muerte, el asesinato de líderes en Colombia es constante, así que en Colombia un líder social corre todos los riesgos. (V, Vidal, comunicación personal, 25 de junio del 2019)

La vulneración a la integridad física de los líderes sociales empieza con las campañas de desprestigio, a través de los medios de comunicación, orientados por sectores públicos y privados, que han sido señalados o cuestionados en las movilizaciones sociales. Estas campañas hacen uso de la polarización existente en el país, al ubicar a los líderes en un bando u otro, señalamiento que genera mayores niveles riesgos y eleva el costo de la participación en las movilizaciones sociales.

[...] Esto ocurre porque, para exigir la solución a sus problemas, los ciudadanos deben traspasar las fronteras de la política convencional y adoptar métodos más combativos, en virtud de que la estructura institucional del Estado carece de los medios suficientes y apropiados para transmitir las necesidades de la gente. Sin embargo, este salto reclama de los participantes no sólo la voluntad de emprender acciones colectivas —que suelen consumir más tiempo que las individuales—, sino también la decisión de hacer frente a

las acciones represivas, legales o físicas, del Estado para contrarrestar la movilización. Así, el aumento en el costo de la participación permite explicar por qué resulta tan difícil movilizar a la gente y por qué las personas suelen unirse a un movimiento sólo cuando la magnitud del problema iguala, o incluso supera, los costos calculados de la participación. (Favela, 2002, p.112)

En medio de este desafío para la movilización social, los líderes siguen ideando mecanismos de resistencia, que permiten sortear las dificultades y los riesgos, resultado de las acciones colectivas e incidencia política. En consecuencia, las organizaciones sociales forjan alianzas estratégicas a nivel local, nacional e internacional, como dispositivo de autoprotección e incidencia política. Alianzas que se dan, en el marco de la solidaridad de otros sectores de la sociedad civil y organizaciones defensoras de derechos humanos.

En este orden, las organizaciones sociales en especial el PCN en el distrito de Buenaventura, para contrarrestar las presiones y las amenazas, visibiliza ante la comunidad internacional las afectaciones en materia de derechos humanos, derivados del conflicto armado y del modelo de desarrollo económico, como lo expresa Valencia en su testimonio.

Visibilizando y concitando la atención y el acompañamiento de la comunidad internacional, frente a la situación de derechos humanos, que ha vivido el país, pero concretamente la región de Buenaventura [...] esa estrategia no solo se ha dado en materia de los derechos humanos, en el contexto del conflicto armado o de la guerra, sino que también se ha utilizado en lo que tiene que ver con el tema de los impactos negativos del modelo de desarrollo económico que se ha venido imponiendo en el territorio, se ha

desarrollado una estrategia de incidencia, lobby de cabildeo, a nivel internacional muy importante sobre todo en los Estados Unidos y en Europa [...] (H, Valencia, comunicación personal, 23 de junio del 2019) .

Queda claro que lo más importante no es el protagonismo de la organización PCN y sus líderes, aquí lo relevante es el bienestar comunitario. Por lo tanto, el PCN en la búsqueda de los objetivos comunes ha generado alianzas con otros actores y sectores de la sociedad civil, que tengan capacidad de incidencia. Estas alianzas, también permiten disminuir los riesgos de algunos líderes, en cuanto se diversifican las voces de protestas y de incidencia política a nivel local, nacional e internacional.

Finalmente, el PCN no ha sido ajeno a los cambios y desafíos que afrontan las organizaciones sociales. Pasó de ser una organización de base comunitaria que reivindicaba inicialmente los derechos al territorio, a ampliar sus repertorios de acción e incluir en su estructura ideológica la diversidad sexual, las reivindicaciones de géneros, los grupos etarios entre otros aspectos. Por otra parte, también internacionalizó sus reivindicaciones políticas y sociales, a través del establecimiento de alianzas estratégicas con organizaciones en otros países y organismos multilaterales.

Capítulo III

Acciones colectivas de jóvenes de la organización social Proceso de Comunidades Negras – Palenque Regional el Congal en el contexto de Buenaventura

El actual capítulo se enfoca en caracterizar las diferentes acciones colectivas, los espacios de participación de los jóvenes en el contexto del Proceso de Comunidades Negras PCN. Por lo tanto, se hace una introducción a los espacios de participación al interior de la organización, se expone la concepción que tienen los jóvenes y líderes más experimentados de la participación política electoral. Igualmente se resaltan las estrategias de incidencia política y los procesos de formación de nuevos líderes para el fortalecimiento de la organización.

Los aspectos abordados en este capítulo, evidencia en parte, que la organización PCN con el paso del tiempo ha sufrido una metamorfosis y una ampliación de los repertorios de acción, pasando de la defensa del territorio, los derechos humanos, incidencia política, denuncia por acciones victimizantes, hasta llegar a la participación con candidatos al escenario político-electoral.

3.1. Espacios de participación de los jóvenes en la organización social PCN

Para abordar y analizar en detalles los espacios de participación a que acceden los jóvenes del PCN, iniciaremos dando cuenta de lo que perciben algunos líderes sociales como participación. Para Valencia, esta es entendida desde

“[...] dos dimensiones, como un derecho fundamental clave para la defensa de los derechos colectivos, como un derecho fundamental clave para la conquista y la

materialización del conjunto de los derechos de las comunidades, pero también como un mecanismo que posibilita construir con el otro, una visión de futuro, un proyecto, en el cual podamos coexistir como sociedad plural y diversa que somos [...]” (H, Valencia, comunicación personal, 23 de junio del 2019)

Desde la perspectiva de Valencia, la participación de los jóvenes se fundamenta en dos dimensiones; la primera, para la defensa de los derechos colectivos y la segunda, para la materialización de los derechos de las comunidades. Por su parte Sinisterra, ve la organización PCN como un espacio de participación activo, que permite no solo que la escuchen, sino también, que sus opiniones puedan ser tenidas en cuenta a la hora de tomar decisiones.

[...] es la forma activa de decir, de hacer y de creer que lo que yo pienso, de lo que yo digo, de lo que yo haga, se haga realidad. Muchas veces decimos estoy participando de un proceso, pero simplemente hablo, lo que yo digo no se tiene en cuenta, de hecho, uno de los procesos más participativos que tiene el proceso se llama PCN. (Y, Sinisterra, comunicación personal, 24 de junio del 2019).

En este sentido, la participación no se reduce solo al poder expresar las ideas en un espacio determinado y que estas ideas puedan materializarse. Esta noción de participación se encuentra en estrecha relación con el dualismo que plantea Hamintong, al señalar que la participación tiene dos dimensiones: una orientada a la defensa de los derechos de las comunidades y la otra a su materialización.

Muñoz, ve la participación como la posibilidad de incidir en la toma de decisión, y es crítica de una participación pasiva, donde solo se recibe información y no hay posibilidad de intercambiar ideas o involucrarse en acciones concretas. En este orden,

La participación es esa posibilidad que tenemos todos y todas de incidir de estar enterado y aportar en todas las decisiones que se toman en el entorno en que nosotros nos movemos, poder tener voz y voto en todos esos procesos, participar no es simplemente que nos informan, sino también, poder tener esos espacios donde se pueden intercambiar ideas, donde se pueda concretar acciones en la que todos estemos de alguna manera involucrados. (J, Muñoz, comunicación personal, 25 de junio del 2020).

Garcés (2010) no limita la participación solo a los espacios organizativos, indicando así que la participación juvenil se centra en diferentes escenarios en los que varían sus niveles de autonomía. Este elemento se encuentra determinado por la estructura organizativa del escenario social en la que se desempeñen. Los Jóvenes pueden participar en marcos institucionales con estructuras más rígidas en las que los adultos estipulan los símbolos, reglas, acciones y objetivos, o bien pueden ser menos rígidas y es allí donde la autonomía de los jóvenes es más evidente, siendo ellos mismos quienes establezcan sus modos de proceder, participar y movilizarse. (p.39).

Este escenario de formalismo institucional no es ajeno al contexto del PCN, dado que esta organización como lo expresa Biojo, cuenta con una coordinación de jóvenes que legitima su participación en el contexto social y político, y les da mayor autonomía. El PCN,

[...] desde el 2007 creó la coordinación nacional de jóvenes, la cual promueve la participación de manera mucho más autónoma. [...] Los jóvenes habían venido desarrollando esas actividades, pero a partir de esas fechas lo que se hace es reconocer legítimamente dentro del contexto social, y queda como un mandato dentro de la organización, y una personas joven que también integren la coordinación de jóvenes, en

términos de mayor participación en escenarios, y de manera operativo está estructurado por coordinaciones locales que son todas coordinaciones colectivas [...] (J, Biojo, comunicación personal, 30 de junio del 2019)

Las acciones de los jóvenes más allá de sus apuestas individuales o colectivas se encuentran bajo la supervisión o aprobación del liderazgo de mayor experiencia o trayectoria en la organización. Esto no se puede percibir como una relación de subordinación, como en una estructura burocrática. Esta situación obedece más a un escenario orgánico, que permite que el conjunto de los integrantes del PCN articulen sus acciones en torno a la orientación política determinada por el seno de la organización.

[...] los jóvenes al interior del proceso organizativo PCN en primer lugar tenemos un proceso local todos, los consejos comunitarios tienen una coordinación juvenil. Listo esa organización juvenil se encarga de saber cuáles son las dificultades de los jóvenes en esos consejos comunitarios, pero no se queda ahí, lo que pasa es que hacemos otra reunión con la coordinación regional, que sería en este caso la acción regional, en el Palenque se hace la reunión se tiene como decirlo, así las dificultades de los consejos comunitarios que hacen parte de ese Palenques, pero tampoco se queda aquí en el regional, sino también, se a la va coordinación nacional, que de hecho estuve en reunión ayer con el equipo nacional de jóvenes, y es ahí donde empezamos hacer incidencia desde lo nacional, como solucionar las problemáticas regionales y locales. (Y, Sinisterra, comunicación personal, 24 de junio del 2019)

Yuset en su exposición, deja claro la existencia de tres niveles jerárquicos de coordinación y toma de decisión al interior del PCN. El primer espacio de participación es la coordinación joven de los consejos comunitarios en los ríos y veredas, la segunda instancia, está representado en el Palenque Regional el Congal con sede en la zona urbana de Buenaventura, y la tercera instancia es la coordinación nacional de jóvenes con sede en la ciudad de Bogotá. Esta estructura organizativa, determina que existe una articulación de las acciones e incidencia política, y que los jóvenes obedecen a unos principios determinados por el seno de la organización, como lo expresa Vidal en la siguiente cita.

[...]El PCN, a pesar de la discusión por la participación de los jóvenes, y que algunos como yo pensamos que debe ser articulada, porque los jóvenes empujan y piensan que deben de tener su propia distancia, como lo hice yo hace 20 años tal vez. Entonces el PCN ha logrado habilitar escenarios de jóvenes, tiene conexión, tienen su dinámica, no autónoma, porque tienen que responder con el conjunto, pero sí es importante ya que nuestra juventud tiene más acceso a la academia, ya hay más posibilidades de escribir, de proponer, hay algunos que no son académicos, pero empujan fuertes y en muchos casos las personas de los consejos son jóvenes, ahora los que manejan el poder también pueden ser los jóvenes. (V, Vidal, comunicación personal, 25 de junio del 2019).

El testimonio de Vidal, señala que los jóvenes son una fuerza activa dentro el PCN, que tienen su propia dinámica, pero no autonomía, porque sus acciones están sujetas a los principios que orientan el quehacer de la organización, además, que muchos jóvenes están al frente de la

dirección u orientación administrativa y política de los Consejos Comunitarios. En este orden, la participación y acciones de los jóvenes que integran la organización,

[...] deben articularse al adulto, porque hace que no se pierdan las experiencias, porque cuando crece se da cuenta que no era tan fácil decir que hay que cambiar lo que hacen los adultos” (V, Vidal, comunicación personal, 25 de junio del 2019).

Dicha articulación garantiza la trasmisión de conocimientos, saberes y a su vez el relevo generacional, el cual permite la continuidad de las organizaciones, con sus fines y apuestas políticas.

Esta iniciativa y estrategia de participación interna, se sitúan en un propósito esencial por la apropiación y defensa del territorio en escenarios de toma de decisión; como los consejos comunitarios, que son la principal expresión organizativa articulada del PCN. Es de señalar, que esta participación de los jóvenes no se queda en los espacios internos de la organización, aunque de manera tímida, como lo expresa Biojo, los jóvenes se han ido articulado a espacios de toma de decisión local, como son los consejos de juventud.

[...]en los últimos años se ha venido identificando una necesidad central de participar en los espacios de toma de decisión, por ejemplo: en los consejos municipales de juventud de las diferentes redes juveniles que se están creando a partir de la administración distrital, hay que reconocer que todavía está participando de manera muy tímida, porque los espacios institucionales todavía no tienen tanta representatividad de la gente rural y de PCN, porque las personas no reconocen tanto eso, porque no confían[...](J, Biojo, comunicación personal, 30 de junio del 2019).

Es de señalar, que los espacios de participación de los jóvenes del PCN están mediados por su capacidad de incidencia, autogestión, proceso de formación en escenarios locales y nacionales. La participación pretende buscar el bienestar colectivo, como la defensa del territorio, el goce pleno de los derechos fundamentales y derechos étnico-territoriales.

3.2. Acciones participativas en política de los jóvenes del PCN

La participación política de los jóvenes en el distrito de Buenaventura es producto de su entorno sociocultural y de las oportunidades que les brinda el contexto, por lo que buscan incidir en las decisiones que los afectan y mejorar las condiciones de vida. La participación política es fundamental para los sectores excluidos y marginados en la sociedad. Estas les permiten a los ciudadanos dentro del sistema democrático, ampliar las posibilidades de goce efectivos de sus derechos y/o acceder a los bienes y servicios que demanda el entorno social.

En este orden, Valencia (2019) concibe la participación política como un derecho fundamental importante para la defensa de los derechos colectivos. Como también, la posibilidad de construir un proyecto futuro, en medio del pluralismo político. Por lo tanto,

[...] la participación nos posibilita construir con el otro una visión de futuro no solamente viable para las comunidades, sino en la cual podamos coexistir como sociedad diversa, como sociedad plural, la participación es entendida [...] como un derecho fundamental clave para la defensa de los derechos colectivos, para la conquista y la materialización del conjunto de los derechos de las comunidades, pero también como un mecanismo que posibilita construir con el otro, una visión de futuro, un proyecto de

futuro, en el cual podamos coexistir como sociedad plural y diversa que somos[...] (H, Valencia, comunicación personal, 23 de junio del 2019)

Sin embargo, los jóvenes y activistas del PCN no se han quedado solo en el plano de la participación política, en función de incidir en el cambio a partir de las barreras o la protesta social. En la actualidad existe una re-significación de las luchas sociales y con esté, de la representación de lo político como escenario de disputa por el poder.

Este proceso de transformación en términos de la concepción de la política lo expone Biojo (2019), manifestando que la organización PCN, ha tenido un avance significativo, porque existía un divorcio entre lo organizativo y político electoral. Muchos de los líderes sociales apoyaron el proyecto electoral que contradecía sus luchas sociales. En este orden,

[...] desde la lógica del PCN, se miraba como una organización apolítica que no intervenía de manera directa como en términos electorales, hasta antes del congreso nacional de palenques en el 2015 y la asamblea nacional de PCN en 2017, se cambió la lógica se decidió que tenía que llegar a los espacios de participación, porque había un divorcio en términos del quehacer político organizativo, entonces no había conexión, tranquilamente nuestros líderes podían votar por algún líder político que lleve el tema de la seguridad democrática, de la fumigación, de la siembra de coca, del conflicto armado, entonces a partir de ahí, lo digo, solamente desde el análisis de quienes conforman PCN, diríamos que todavía hay un nivel de ingenuidad o que las personas no conecta el quehacer político con su diario vivir. (J, Biojo, comunicación personal, 30 de junio del 2019)

El testimonio de Biojo, evidencia algunos cambios en términos de la acción política, relacionados con la coherencia entre el quehacer político organizativo y lo político electoral. Igualmente, manifiesta que aún existe algún nivel de ingenuidad de los líderes que apoyan proyectos políticos contradictorios con su diario vivir.

Por otra parte, Muñoz, expresa que en el principio los activistas del PCN no participaban en la política electoral, pero con el paso del tiempo eso se convirtió en una necesidad, al ver que los logros que obtenían producto de la lucha social, no se estaban materializando, esto llevó a la organización a partir de 2016 a ampliar su repertorio de acción y cambiar la mirada que tenían frente a lo político electoral. En este sentido,

La protesta social y las manifestaciones públicas, son los escenarios donde nosotros participamos, también puedo decir como principio, desde un inicio era la no participación en política electoral, por eso las manifestaciones siempre han estado enmarcado, en lo comunitario, en lo social ya partir de la última asamblea en el 2015 fue que ya se decidió la necesidad de empezar a incidir o participar en estos escenarios políticos y electorales, porque muchos de los logros que estamos obteniendo de las victorias, se estaban quedando estancadas en los escenarios, que él quien tenía el poder de tomar las decisiones no las tomaba, con el sentido que nosotros tenemos del territorio, y la defensa de la vida. (J, Muñoz, comunicación personal, 25 de junio del 2020)

Los cambios suscitados al interior de la organización PCN han permitido que los adultos y los jóvenes no solo participen en las movilizaciones sociales o temas de incidencia, sino también, que se inserten en la política electoral y disputen el poder como cualquier otro sector político.

Esta ampliación de los repertorios de acción del PCN, surgió a partir de los palenques del año 2015 y la asamblea del año 2017, lo que llevó a muchos de los líderes de la organización a postularse a las elecciones populares del 27 de octubre de 2019. De los ocho líderes entrevistados, tres postularon sus nombres, entre ellos Víctor Vidal, como candidato, a la alcaldía distrital de Buenaventura, quien logró ser alcalde del distrito durante el periodo 2020-2023.

Esta proyección de Vidal como alcalde, abre una puerta de oportunidades políticas para los jóvenes y demás integrantes del PCN, que a su vez posibilita el crecimiento de la organización en términos políticos y de incidencia a nivel local, regional y nacional. En este sentido,

“La apuesta del PCN junto con otros sectores, es poder cambiar realmente el rumbo electoral de Buenaventura y para eso se está participando fuertemente en las próximas elecciones, ganar en nuestro nombre esas elecciones, y que, si se puede, que se puede administrar bien, se puede administrar sin robar” (V, Vidal, comunicación personal, 25 de junio del 2019).

Por otra parte, Vidal también manifiesta que hay una relación estrecha entre el voto y el bienestar de la ciudadanía, y que parte del éxito de los políticos tradicionales está estrechamente relacionado con la poca importancia que la ciudadanía le da al voto. Además, señala, que este escenario electoral sólo se transforma cuando la comunidad asocie el voto con su bienestar.

Por lo tanto, este activista hace un llamado a la comunidad y especialmente a los jóvenes para que relacionen el voto con el bienestar, porque el éxito de la dirigencia política tradicional, está en la conversión del ciudadano como cliente, y a su vez volver escéptico a la población. Por consiguiente,

Para la ciudadanía en general ya los jóvenes especialmente que son los vulnerados, que hagamos nuestro mayor esfuerzo de que es una relación muy fuerte entre lo electoral, mi voto y mi bienestar, lo que ha logrado la clase política es dividir eso, votar o no votar no tiene nada que ver que usted viva bien, y en esa trampa caímos, que cincuenta mil pesos es mucho para un voto, que si yo voto no cambia nada, pero si me dan cincuenta mil, por lo menos como un día. Debemos entender que está inevitablemente ligado la votación con mi bienestar, cuando la gente entienda que el voto es su bienestar, el voto no tenga precio, pero como hoy está desligado, las personas dicen que un voto más o un voto menos no importan, no suma nada, piensan que por nada votan, porque el candidato ya está comprado. (V, Vidal, comunicación personal, 25 de junio del 2019).

La importancia que hoy la organización PCN le concierne a la política electoral, ha permitido combinar las formas de lucha y de apuesta de la organización. Esta búsqueda de representación política a partir del escenario electoral comienza a dar sus primeros resultados; el más actual es la elección de la joven lideresa Delcy Castro en el distrito de Buenaventura,

“[...] en la actualidad soy electa de un proceso reciente, el 27 de octubre del 2019 en la campaña política como edil de la localidad dos. Es un ejercicio que me motiva, es todo el trabajo social que ya veníamos realizando en nuestras comunidades, y que ese mismo nos da la plataforma para entrar en estos espacios políticos, sin dejar de un lado, que lo que me lleva, es todo el escenario social, el trabajo de manifestación, el trabajo de migas, el de la incidencia que es lo que me brinda la oportunidad de hoy poder estar en estos espacios de toma de decisión”. (D, Castro, comunicación personal, 25 de junio del 2019)

El hecho de que los jóvenes y las organizaciones sociales participen del escenario político electoral constituye una apuesta en el marco de la democracia y una mejor percepción de la institucionalidad colombiana, que debe ser valorada por el Estado, en cuanto enriquece el quehacer político y le da un mayor valor a lo público. Cabe señalar que esta participación se da en un escenario de oportunidades políticas y obedece a una apuesta colectiva, en estrecho asociación con el proyecto de vida de los líderes que la encarnan.

Estamos haciendo un ejercicio que va encaminado en que nosotros como jóvenes podamos ser más participativos en los espacios de toma de decisiones, que podamos hacer más incidencia en los espacios de la política, también empoderar a la juventud de toma de decisiones y como mediamos en la proyección, poder seguir aportando a través de iniciativas espacios o escenarios de calidad para jóvenes, que quieran empoderarse y poder tener un proyecto de vida diferente al que hoy nos encontramos, el conflicto armado y el consumo de sustancia psicoactivas. Es un trabajo largo que va muy de la mano con la pedagogía, concientización, pero vamos por buena ruta, creo que si es posible realizarse, por ejemplo; vemos que está llegando el voto de opinión y eso es bueno, porque los jóvenes a pesar que no entienden mucho de la política, están haciendo tertulias alrededor de temas interesantes y temas de la ciudad, aprovechar todos esos escenarios y poder brindarles herramientas necesarias para que ellos puedan tener mayor incidencia dentro de los espacios de la ciudad, dentro de una dinámica más juvenil. (D, Castro, comunicación personal, 25 de junio del 2019)

Castro es optimista frente al empoderamiento y participación política de los jóvenes en espacio de toma de decisión, además cree que el voto de opinión en el contexto de Buenaventura

ha ido creciendo, y aspira que los jóvenes tengan un proyecto de vida más sano y fuera de los espacios delictivos.

En resumen, la participación política electoral ha sido vinculada a los repertorios de acción del PCN, en cuanto esta constituye una oportunidad política y posibilidad de ocupar cargos de representación popular. Esto evidencia que la organización con el paso del tiempo ha sufrido una metamorfosis, pasando de la defensa del territorio, derechos humanos, incidencia política, denuncia por acciones victimizantes, hasta llegar al escenario político-electoral. Este dinamismo electoral permite la visibilización organizativa y la vinculación de nuevos actores en la búsqueda del bienestar colectivo en el territorio.

3.3. Acciones participativas en la protección ambiental

La protección ambiental, está estrechamente relacionada con la defensa del territorio. Las comunidades negras del Pacífico colombiano, perciben el territorio como parte de la vida, por lo tanto, sus dinámicas socioculturales y económicas están muy ligadas a la protección del territorio, y por ende de los recursos naturales. Especialmente, en los sectores rurales, los jóvenes adscritos a la organización social PCN, trabajan en diferentes áreas para la conservación del medio natural.

Se reitera en esta oportunidad que, para estas comunidades el territorio es el ser, por ello, la integración entre hombre naturaleza, se hace teniendo en cuenta acciones conducentes a fortalecer esas relaciones y es por ello, por lo que, comúnmente, se observa cómo la dinámica de aprovechar la naturaleza para el sustento diario,

Las comunidades negras ancestralmente han tenido una relación de respeto con la naturaleza que se encuentra en su territorio por ello, el río, los bosques, la tierra,

representan elementos de cuidado y conservación puesto que son aquellos que les permite desarrollarse y sustentarse a nivel individual y social. [...] el río para estas comunidades, mmm, es más que un medio de transporte o sustento alimenticio por los productos que de este pueden ser sustraídos, en ese sentido, el río constituye elemento importante para la integración social como también, para el avance y desarrollo territorial; en este, las personas nos encontramos en diferentes actividades; las mujeres acostumbran a reunirse para hacer quehaceres, como lavar ropa, loza, los niños y niñas se recrean en estos, los hombres pescan, construyen sus embarcaciones a la orilla del río, las personas se transportan, en fin, todo un constructo socio-económico que entre todos debemos cuidar y mucho más, porque es parte de nuestro territorio es decir, es parte de nosotros. Sin el río, no podríamos movilizarnos por eso, es importante cuidarlo. (Norela, comunicación personal, 12 de julio del 2020).

El río es uno de los medios indispensable para el desarrollo de la vida en comunidad y por ello, todo lo relacionado con su cuidado se ha convertido en tema para su defensa, convirtiéndose cada una de las acciones, en movimientos colectivos gestados por jóvenes, en el contexto rural, como forma de trabajar solidariamente en el desarrollo de acciones vinculantes, para el fortalecimiento de las prácticas tradicionales de relacionamiento y conservación del medio natural.

Por eso, es factible observar que estos jóvenes acostumbran a trabajar en sus comunidades rurales, en la conservación ambiental, mediante mingas, donde diferentes actores de los consejos comunitarios aún se esfuerzan por cuidar el territorio o espacio de vida.

3.4. Acciones participativas para la formación de nuevos líderes juveniles

La formación es otra acción importante para fortalecer la participación de los jóvenes del PCN. Los jóvenes cuentan con las capacidades cognitivas de poder participar en todos los equipos constituidos al interior de la organización. Para Muñoz, las dinámicas juveniles internas del PCN ofrecen las condiciones para que todos puedan hacer parte, bien sea: del equipo de territorio, educación, ambiental, entre otros. En este sentido,

El proceso organizativo tiene una dinámica juvenil, que es el principal escenario en el que nos encontramos y proponemos, a partir de ahí todos nosotros tenemos la posibilidad de participar o incidir en los otros aspectos, en las otras líneas de trabajo que tiene el proceso en cuanto al territorio, en la educación, en el medio ambiente, en todos los otros proceso tenemos esa posibilidad de incidir a partir de lo que nosotros construimos en nuestra dinámica propia como jóvenes dentro del proceso. (Jazmín Muñoz, comunicación personal, 25 de junio del 2020)

La formación adquirida en temas de participación del PCN es importante, pero los jóvenes suelen conjugar estos conocimientos con otras dinámicas académicas. Así las cosas, Angulo, con respecto a la educación superior, como acción potenciadora de las movilizaciones sociales, indican que,

Magníficamente, puedo decir que estoy terminando la carrera de sociología y pues la selección de esa carrera permite que la misma dinámica en participación comunitaria que he tenido, entonces me decidí porque me gustan muchos las reuniones, me gustan mucho las intervenciones sociales y la carrera en la que yo me identifico es la sociología, desde

allí hago un complemento o artículo mi profesión como sociólogo con el trabajo comunitario para poder aportar al proyecto. (D, Angulo, comunicación personal, 03 de junio del 2020)

Angulo, expresa que su proceso de formación profesional en Sociología, contribuye al fortalecimiento de las capacidades organizativas y políticas, por ende, puede aportar mayores elementos al proyecto político del PCN. Como hemos visto, la formación académica se convierte en un aliciente para el surgimiento de nuevo liderazgo al interior de la organización, Sin embargo, para Yuset, lo más importante es hacer parte de una organización y tener un guía con experiencia o referente que nos ayudes a orientar las acciones,

[...] en primer lugar hacer parte de una organización, es como lo mejor que te puede pasar en tu vida juvenil, porque cuando eres joven tienes la mayor energía del mundo y tú quieres cambiar el mundo, tú quieres comerte al mundo, no es así, pero muchas veces nos estrellamos en realidades y queremos transformar esas realidades, pero no es posible hacerlo solo siempre tenemos que estar aliados de una organización, de una sociedad que quiera que sea posible. Porque muchas veces pasa que nosotros queremos correr, pero por allí en el camino abra un hueco, abra un peligro abra un obstáculo y cuando tú haces parte de una organización lo que hace es que hay gente mayor que tú, que quizás en algún momento tienes ese mismo pensamiento que tú, esa misma problemática y quieres solucionarla, entonces esa persona ya corrió tu riesgo, entonces esa persona será tu guía para decirte cómo hacer posible eso porque él ya se hundió, porque él es lo que quiere que no te hundas, si no que en efecto se haga realidad esa solución, por eso es importante hacerlo parte de una organización porque tienes pasas y además tienes un guía, un guía

que te ayudará a ser mejor persona y que al final tú vas encontrar un referente. (Y, Sinisterra, comunicación personal, 24 de junio del 2019).

Frente a este testimonio, Sinisterra como líder en proceso de formación, manifiesta que se puede equivocar, pero lo más importante es contar con una persona experimentada que le ayude a levantar y encontrar las soluciones a los problemas que aqueja a la comunidad. Esta apreciación, se encuentra en estrecha relación con lo que plantea Valencia, al señalar que lo más importante del PCN en su escuela de formación política, lo que posibilita que los líderes de la organización, sean visto como referentes por los jóvenes y por otros actores externos.

[...] bueno yo creo que el PCN ha sido una de las principales escuelas de formación política del país ya nivel comunidades negras, yo creo que es la principal escuela de formación política, y una de las cosas que precisamente motiva a los jóvenes es el nivel de solidez conceptual, ideológico y político de la dirigencia del PCN, ese nivel hace que los líderes del PCN se conviertan en un referente, y muchos jóvenes toman esos referentes como parte de su apuesta de futuro. (H, Valencia, comunicación personal, 23 de junio del 2019).

En este orden, el nivel de formación de los líderes más experimentados del PCN, se convierte en fuente de motivación para los jóvenes. Además, que este espacio organizativo se ha convertido en un proyecto de vida para muchos líderes, porque está encaminado a transformar las difíciles condiciones de vida que afronta la comunidad.

Entonces uno se motiva por hacer parte de un proceso encaminado a transformar esa realidad, creo que es una de las motivaciones principales de los jóvenes, ese proceso de formación le da herramientas para comprender esa situación, y adquirir una conciencia

histórica, pero también, una conciencia situacional, una conciencia del presente, y ese nivel de formación y concienciación que termina motivando al joven hacer parte de un proceso de transformación de esa realidad que se puede palpar, se puede evidenciar en las condiciones más elementales de vida, la gente, entonces, creo que ese es un elemento fundamental por lo cual los jóvenes nos hemos articulados al PCN y hemos hecho del PCN un estilo de vida, es precisamente buscando en el PCN un medio para poder transformar esa realidad. (H, Valencia, comunicación personal, 23 de junio del 2019).

La formación de liderazgo joven, encuentra su fuente de motivación en varios factores, primero, en la escuela de formación política e ideológica al interior del PCN, segundo en los referentes con mayor experiencia y en la opción de cambiar la realidad que afecta a la comunidad. Esta escuela de formación constituye el principal relevo generacional de la organización, y garantiza a su vez la continuidad de la lucha por la defensa del territorio y los derechos colectivos de las comunidades negras.

3.5. Acciones participativas en marchas colectivas

Finalmente, se inscriben en este ítem algunas acciones colectivas que se han gestado a partir de pronunciamientos de los jóvenes en el contexto del PCN. Movilizaciones que se llevan a cabo en diferentes momentos, con el propósito de defender la vida y protestar por el impacto de los actores armados en el territorio. Así las cosas, se indica que son muchas las manifestaciones sociales desarrolladas en forma de marchas colectivas en el Distrito de Buenaventura. En este sentido, se escuchan algunas voces de los jóvenes.

Desde el año 2012 comenzó un proceso en que la comunidad comenzó a entender las problemáticas reales y sentidas que tenemos de manera colectiva en el territorio de Buenaventura, a partir de allí se han venido pensando en acciones colectivas y una de las más significativas y que tuvo más eco fue la marcha del 2014 para enterrar la violencia, era la marcha más grande que había tenido Buenaventura, y esa marcha fue tan importante, no solamente por la cantidad de personas que acudieron, sino, porque fue el principio de lo que hoy conocemos como el gran movimiento cívico de Buenaventura, a partir de ahí se empezaron a proyectar ideas, acciones, hacer planificación en torno a una movilización mayor que nos permite de alguna manera alcanzar a llegar con una efectividad que nos garantiza de una mejor manera los derechos que no teníamos, después de eso en el 2017 tuvimos nuestro gran y glorioso paro cívico para vivir con dignidad y en paz en el territorio, que fue producto de lo que se empezó a gestar en el 2014 con la marcha, considero que estas dos movilizaciones son las más importantes que ha tenido durante esos años en Buenaventura. (J, Muñoz, comunicación personal, 25 de junio del 2020).

Para Muñoz, la acción colectiva más importante que ha tenido lugar en Buenaventura en los últimos años, está relacionada con el paro cívico del año 2017. Es de señalar, que esta gran movilización fue posible, gracias al sentido generalizado de la población, de defensa del derecho a la vida y la dignidad humana. La “marcha para el entierro de la violencia” del año 2014, marcó un punto de inflexión al demostrar, que, pese a las grandes dificultades y amenaza a la vida, la población de Buenaventura, y en especial los jóvenes podían movilizarse. Por otra parte, Gómez señala, que en Buenaventura además del paro cívico se han presentado otras movilizaciones importantes, como fue la protesta de pescadores en la bahía, pero finalmente fue el paro cívico el que puso en escena el alto nivel de solidaridad y el deseo de bienestar de la sociedad bonaverense.

Es el mencionado paro cívico, la marcha que estuvimos en la bahía con los pescadores, ha habido movilizaciones fundamentales y muchas que han trascendido y han venido creando fuerzas para que más de uno se una al movimiento. (H, Gómez, comunicación personal, 12 de junio del 2020).

En este orden para Gómez, el paro cívico,

[...] transformó a Buenaventura, cambio el pensamiento del distrito, cambiar para que el país y el mundo entero viera que en Buenaventura hay un pueblo con cultura, no somos simplemente el pueblo violento que muestran, sino que el cambio se reflejó, que hay personas de bien, y que el deseo de cambiar de mostrar esa Buenaventura diferente, de paz, de tranquilidad, de armonía, de solidaridad, el paro cívico lo mostró en lo fundamental, en la solidaridad que hace compartir, se reflejó esa armonía en el paro cívico y siguió dando sus frutos, y a partir de ahí la nueva contienda electoral, desde allí se empezaron a verse los resultados que las personas cambiaron su forma de pensar, y en las urnas mostramos que Buenaventura cambió. (H, Gómez, comunicación personal, 12 de junio del 2020)

Se menciona en esta oportunidad la importancia de la movilización social y acciones colectivas, dentro de las cuales se resalta el paro cívico de 2017, que tuvo como lema: “para vivir en paz y con dignidad en el territorio”. Esta fue una manifestación célebre promovida por diferentes actores sociales, contando con una nutrida participación de jóvenes, de todas las expresiones sociales y organizativas. Esta movilización colectiva permaneció activa durante 22 días, a través de la cual, se logró sentar al gobierno nacional en una mesa de negociación, dejando como uno de sus resultados la creación del Fondo Autónomo, bajo la Ley 1872 de 2017.

Las dinámicas acaecidas en medio del paro cívico, no fueron posibles sin unos principios y acuerdos que orientaran las actividades, demostrando sus líderes y la comunidad de Buenaventura a Colombia y el mundo, un alto grado de civismo y de coordinación autónoma, de este modo,

[...]Se observó que las dinámicas sociales como un paro cívico llevan consigo una amplia gama de otras dinámicas, tales como procesos asociativos, organizativos y de participación ciudadana. Estos procesos logran la participación amplia de diversos sectores de la población en distintas tareas, lo que finalmente conlleva a la construcción de acuerdos y mecanismos de difusión claros y concretos, basados en criterios de democracia, confianza y respeto. (Ramírez & Pino, 2017, p.17).

Finalmente, las acciones participativas de los jóvenes del PCN están estrechamente ligadas con las necesidades y defensa de los derechos de la comunidad, independiente del interés de la organización, la participación joven en el paro cívico, y demás acciones colectiva no fueron ajenas a las dinámicas del movimiento popular en Buenaventura.

4. Conclusiones

La movilización social y acciones colectivas orientadas desde el PCN en el Distrito de Buenaventura están motivadas inicialmente por la defensa del territorio colectivo y derechos humanos. Igualmente, la dinámica organizativa fue generando con el paso del tiempo, cambios significativos que vincularon otros repertorios de acción, que permitieron a su vez, ampliar el rango de operación y apuestas en términos de participación política. Por tanto, esta organización pasó de la defensa territorial y la denuncia, al escenario de incidencia política y disputa por el

poder en las elecciones locales y regionales, en función de afrontar los problemas de manera directa y generar transformaciones positivas en el territorio urbano y rural.

El planteamiento inicial del PCN consistente en la defensa del territorio y los derechos colectivos de las comunidades negras/afrocolombianas, dieron lugar al surgimiento de organizaciones de base comunitaria en la zona rural y urbana, como también, a la constitución de consejos comunitarios. Estas estructuras organizativas permitieron a las comunidades agenciar un proceso amplio de reivindicación de derechos individuales y colectivos, en alianza con otros sectores de la sociedad civil.

Las motivaciones que orientan la participación de los jóvenes del PCN en acciones colectivas y movilizaciones sociales, están relacionadas con el goce efectivo de derechos, la ampliación de las oportunidades de avance colectivo y posibilidades de movilidad social. Estas motivaciones encuentran su sustento en la inequidad social, pobreza e incremento de la violencia armada, que se vive en el distrito de Buenaventura.

La ampliación de los repertorios de acción y alianzas del PCN con otras organizaciones de la sociedad civil, local, nacional e internacional, sirven de mecanismo de incidencia y autoprotección, que le permite a esta organización mayor movilidad y visibilidad, según las apuestas por los derechos colectivos de las comunidades.

Los líderes sociales de la organización PCN además de enfrentarse a situaciones adversas de exclusión estructural, pobreza, inequidad social y violencia armada en sus territorios, deben sortear con las amenazas y señalamientos derivados de su activismo político y movilización social, en cuanto sus acciones, amenazan la libre circulación de capitales legales e ilegales en el territorio. Estos riesgos se mitigan, mediante la diversificación de voces internas y de sectores

externos, que denuncian los hechos, dentro de la solidaridad organizativa y de alianzas estratégicas con organismos defensores de derechos humanos.

Las acciones participativas y colectivas son variadas, donde los jóvenes del Proceso de Comunidades Negras han tenido incidencia participativa y, desde ese aspecto, se indica la importancia de resaltar que las movilizaciones sociales generadas en ese contexto de ideas soportan la participación de jóvenes vinculados a la defensa de los derechos humanos, colectivos y territoriales indispensables en la construcción de acciones determinantes para el avance territorial.

El liderazgo de los jóvenes se ha consolidado como una herramienta esencial para agenciar procesos organizativos en perspectiva de exigibilidad de derechos, elementos definitivos que caracterizan a los jóvenes del PCN. Asimismo, a partir de dicho liderazgo, la organización genera nuevos espacios de participación, así como procesos formativos, capitales sociales y culturales (redes, conocimientos) del que no disponían.

Los jóvenes del PCN piensan las movilizaciones sociales, no como un espacio concebido para acciones esporádicas. Es un proceso permanente con diferentes niveles de participación y de encuentros constantes, trabajo decidido, no consistente en un sólo momento. Por el contrario, al entrevistar a los jóvenes se pudo evidenciar que la movilización social desarrollada por estos en el contexto organizacional mencionado es un proceso de construcción permanente, progresiva, y a su vez se constituye para muchos de los líderes en un proyecto de vida transformador de las realidades individuales y comunitarias.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

- Alcántara, M. (2003): “Estado, democracia y derechos sociales” En: O’Donnell, Guillermo.
- Behar, R. D. (2008). Metodología de la investigación. ISBN 978-959-212-783-7. Editorial Shalom 2008. En: <http://rdigital.unicv.edu.cv/bitstream/123456789/106/3/Libro%20metodologia%20investigacion%20este.pdf>.
- Brito, L. R. (1996), “Hacia una sociología de la juventud. Algunos elementos para la construcción de un nuevo paradigma de la juventud”, Jóvenes, México, cuarta época, año 1, núm. 1, jul.- sep., pp. 24-33.
- Canales, A. (2006). La participación social en educación: un dilema por resolver. Instituto de investigaciones sobre la Universidad y Educación. Perfiles Educativos. Vol. XXVIII. México.
- Constitución política de Colombia (1991) Congreso de la República de Colombia, Editorial Unión Ltda (2014) Bogotá, D.C.- Colombia.
- Croce, A. (2012). Nuevas realidades juveniles en América latina. En: <https://www.alainet.org/es/active/56602>.
- Cuenca, M. L. (2014). Defensa del territorio y Por la vida. Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe (CEAAL). Perú. En http://biblioteca.clacso.edu.ar/Costa_Rica/ceaal/20160506013056/Defensa_del_Territorio_y_por_la_Vida.pdf.
- Dávila, A. & Leal, F. (1990) Clientelismo el Sistema Político y su Expresión Regional. editores instituto de estudios políticos y relaciones internacionales.
- Da Nova, N. (2013). Motivación social. Instituto mexicano de la pareja. Recuperado de: <https://ametep.wordpress.com/2013/01/03/motivacion-social/>.
- Delgado, R. (2007) Los marcos de acción colectiva y sus implicaciones culturales en la construcción de la ciudadanía. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/unih/n64/n64a03.pdf>
- Dussel, E. (2006) 20 Tesis de Política. La Educación de Adultos en América Latina y el Caribe, Centro de Cooperación Regional. Editorial Siglo XXI, México.
- Duque. (2012). Acciones colectivas y conflicto en Buenaventura: Consideraciones conceptuales para la interpretación de una realidad compleja. Revista Científica Sabia. Universidad del Pacífico. Colombia. En:

- <http://www.unipacifico.edu.co:8095/unipaportal/documentos/sabia/ACCIONESCOLECTIVASYCONFLICTOEN%20UENAVENTURA.pdf>
- Estudio sociológico sobre los movimientos sociales: enfoques teóricos, problemáticas y agendas de investigación, Espacio abierto, Cuaderno Venezolano de sociología Vol. 25 N°4 (octubre- diciembre de 2016).
 - Erazo, D. (2014) La ciudadanía inconclusa de los jóvenes bonaverenses. Las formas asociativas juveniles y la potencialidad de su capital social en Buenaventura (Valle) Recuperado de: <http://revistas.univalle.edu.co/index.php/prospectiva/%20article%20/view%20/968>.
 - Escobar, A. (2005). Más allá del tercer mundo: globalización y diferencias. Instituto colombiano de antropología e historia. ICANH. Bogotá. En: <http://biblioteca.icanh.gov.co/DOCS/MARC/texto/303.44E74m.pdf>.
 - Espinoza, A. (2011) De lo global a lo local en los repertorios de acción de las organizaciones negras frente al conflicto armado en Buenaventura. Recuperado de: https://www.icesi.edu.co/revistas/index.php/revista_cs/article/view/1039.
 - Fajardo, N. (2005) Una Alternativa para Colombia. maestría en estudios políticos facultad de ciencias políticas y relaciones internacionales. Pontificia universidad javeriana. Bogotá, D.C.
 - Favela, D. (2002) Estructura de oportunidades políticas de los movimientos sociales en sistemas políticos cerrados: examen del caso mexicana. Estudios Sociológicos 2002, XX. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=59805805>.
 - Garcés, Á. (2010) De organizaciones a colectivos juveniles panorama de la participación política juvenil. última década N°32, CIDPA Valparaíso, julio 2010, pp. 61-83; En línea (27/04/2017) Recuperado de: <http://www.scielo.cl/pdf/udecada/v18n32/art04.pdf>.
 - García, A. E. (2008). Motivación individual. Consultado el 7 de junio del 2008, de: http://grupos.emagister.com/documento/administracion_motivacion_y_organizacion_/1048-38669.
 - Galvis, A, Montoya, L. & Alba, C. (2016) La persistencia de la pobreza en el Pacífico colombiano y sus factores asociados. Banco de la República, Centro de estudios económicos regionales CEER – Cartagena.
 - Hernández, J. (10 de diciembre de 2017) La triste paradoja del puerto de Buenaventura Economía. Diario El Espectador, Recuperado de: <https://www.elespectador.com/economia/la-triste-paradoja-del-puerto-de-buenaventura-articulo-727663>.

- Herrera, F., Ramírez, M. I., Roa, J. M., y Herrera, I. (2004). Tratamiento de las creencias motivacionales en contextos educativos pluriculturales. *Revista Iberoamericana de Educación*, Sección de Investigación, N° 37/2. España. Consultado el 5 de octubre del 2008, de: <http://www.rieoei.org/investigación/625Herrera.PDF>
- Lazzeta, O. y Vargas, L. (2003) *Democracia, Desarrollo Humano y Ciudadanía. Reflexiones sobre la calidad de la democracia en América latina*. Homo Sapiens. Rosario.
- Pardo, E.; Jaramillo, J.; y Louider, E. (2019). Geografías Violentas y experiencias resistentes. El caso de Buenaventura Colombia. 2005-2015. *Revista de ciencias sociales ICONO*. No.64. FLACSO.
- Parsons, T. (1966): *El Sistema Social*. Ed. Cast. Revista de Occidente S.A. Madrid (España) Pág. 46.
- Parrado, P. y Jaramillo, J. (2024) *Iras y resistencias de larga duración en el Pacífico colombiano: Los paros cívicos de Buenaventura y Quibdó (1964-2017)*. Pontificia Universidad Javeriana.
- Patiño, J., Alvarado, S. V. & Ospina-Alvarado, M. C. (2014). Ampliación de sentidos sobre las prácticas políticas de jóvenes con vinculación a siete movimientos sociales en Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12 (1), pp. 257-275.
- Paz, S. (2017). *Luchas en Defensa del territorio. Reflexiones desde los conflictos socio-ambientales en México*. Universidad Nacional Autónoma de México. En: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/ras/article/view/61059>.
- Roll, D. (2011) *La Política al Diván. Las explicaciones Psicológicas de la política en Freud, Fromm y Marcuse*. Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín. Editorial Universidad Pontificia Bolivariana PP. 25,26.
- Rubio, J. (1991) *Constructivismo y Democracia*. En línea (2016); Recuperado de: <file:///C:/Users/u/Desktop/Informacion/Dialnet-ConstructivismoYDemocracia-27110.pdf> (1991)
- Sartori, G. (1962). "A teoria da representação no Estado representativo moderno", in *Revista Brasileira de Estudos Políticos*. Minas Gerais.
- Snow, D. A. y R. D. Benford. 1992. «Master frames and cycles of protest», en A. D. Morris y C. M. Mueller (eds.). *Frontiers in social movement theory*. 133-55. New Haven, Yale University Press.
- Marín, M. (2009). *Mobilización social: Una apuesta en el mundo de la vida*. Estudios políticos internacionales. CIPE. Universidad Externado de Colombia.

- Martínez M., Miguel; (2006). La Investigación Cualitativa (Síntesis Conceptual). Revista IIPSI, sin mes, 123-146.
- McCarthy, John y Zald, Mayer. (1978). Social Movements in an Organizational Society. New Jersey: Transaction.
- Montoya, G, Narvárez, Ch. & Carrillo, A. (2015). Acciones colectivas y conflicto en Buenaventura 2008- 2012, Impresión: Ingeniería Gráfica S.A. Universidad del Pacífico. Buenaventura- Colombia.
- Naranjo, M. L. (2004). Enfoques conductistas, cognitivos y racional emotivos. San José, C. R.: Universidad de Costa Rica.
- Naranjo, María; (2009) Motivación: Perspectivas teóricas y algunas consideraciones de su importancia en el ámbito educativo. Universidad de Costa Rica San Pedro, Montes de Oca, Costa Rica. Vol. 33, núm. 2, pp. 153-170 En línea (20/03/2017) Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/440/44012058010.pdf>.
- Ramírez, J. J., & Pino, C. (2020). Prácticas recreativas que se manifestaron en el marco del paro cívico del 2017 en el barrio El Bosque del Distrito de Buenaventura. Universidad del Pacífico.
- Rivera, L. (1998), “El discurso de la participación en las propuestas de desarrollo social. Qué significa participar”, en Sociedad Civil. Análisis y Debates, vol. 3, núm. 7.
- Rodríguez, C. (2010) De la estructura de oportunidades políticas a la identidad colectiva. Apuntes teóricos sobre el poder, la acción colectiva y los movimientos sociales. Revista Espacios Públicos, vol. 13, núm. 27, 2010, pp. 187-215 Universidad Autónoma del Estado de México; en línea (15/04/2017) Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67613199012>.
- Rodríguez, G.; Gil, J.; García, E. (1996). Metodología de la Investigación Cualitativa. Edit. Aljibe. Granada España.
- Tarrow, S. (2011) El Paramilitarismo como una necesidad Estatal. Teoría de Oportunidad Política. En línea (05/05/2017) Recuperado de: <http://oportunidadespoliticasparamilitarismo.blogspot.com.co/2011/06/teoria-de-oportunidad-politica-de.htmlviernes>.
- Unicef (2006). Abogacía en medios y movilización social. Bogotá, D. C.: Unicef.
- Uricoechea, F. (2002) División del trabajo y organización social: una perspectiva sociológica. Bogotá; Editorial Norma. En línea (15-03/2017) Recuperado de: <http://www.bdigital.unal.edu.co/1308/2/01PREL01.pdf>.

- Ulrich O. (2009) Comunidades negras y espacios en el Pacífico colombiano. Hacia un giro geográfico en el estudio de los movimientos sociales.
- Vivas C, Gómez, J. y González, J. Un aporte al estudio de las formas de organización social desde la orilla de la participación política en Colombia. Cuadernos Latinoamericanos de Administración, vol. XII, núm. 21, 2015, pp. 75-92 Universidad El Bosque Bogotá, Colombia

ANEXO

CONSENTIMIENTOS INFORMADOS

Consentimiento Informado para Participantes de Investigación

La presente investigación es conducida por **Gustavo Mestizo Ruiz**, estudiante de la Maestría en Derechos Humanos y Cultura de Paz, Pontificia Universidad Javeriana de Cali. El objetivo del presente estudio consiste en: Identificar las principales motivaciones sociales que inciden en la participación política y movilización social de los jóvenes en la organización Proceso de Comunidades Negras (PCN)- Palenque el Congal en el Distrito de Buenaventura, durante el periodo 2012-2017.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista semiestructurada, el producto de la conversación será grabado, de modo que el investigador pueda transcribir la información. La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y se utilizara exclusivamente para el propósito de esta investigación.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parece incómoda, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

De antemano gracias por su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Gustavo Mestizo Ruiz y he sido informado(a) de la meta de este estudio.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acaree perjuicio alguno para mi persona.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido.

Hamington Valencia Viveros *Hamington Valencia Viveros* 23-06-2019

Nombre del Participante Firma del Participante Fecha

Consentimiento Informado para Participantes de Investigación

La presente investigación es conducida por **Gustavo Mestizo Ruiz**, estudiante de la Maestría en Derechos Humanos y Cultura de Paz, Pontificia Universidad Javeriana de Cali. El objetivo del presente estudio consiste en: Identificar las principales motivaciones sociales que inciden en la participación política y movilización social de los jóvenes en la organización Proceso de Comunidades Negras (PCN)- Palenque el Congal en el Distrito de Buenaventura, durante el periodo 2012-2017.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista semiestructurada, el producto de la conversación será grabado, de modo que el investigador pueda transcribir la información. La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y se utilizara exclusivamente para el propósito de esta investigación.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parece incómoda, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

De antemano gracias por su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Gustavo Mestizo Ruiz y he sido informado(a) de la meta de este estudio.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acaree perjuicio alguno para mi persona.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido.

<u>Yuset Camacho</u>		<u>24-JUNIO - 2019</u>
Nombre del Participante	Firma del Participante	Fecha

Consentimiento Informado para Participantes de Investigación

La presente investigación es conducida por **Gustavo Mestizo Ruiz**, estudiante de la Maestría en Derechos Humanos y Cultura de Paz, Pontificia Universidad Javeriana de Cali. El objetivo del presente estudio consiste en: Identificar las principales motivaciones sociales que inciden en la participación política y movilización social de los jóvenes en la organización Proceso de Comunidades Negras (PCN)- Palenque el Congal en el Distrito de Buenaventura, durante el periodo 2012-2017.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista semiestructurada, el producto de la conversación será grabado, de modo que el investigador pueda transcribir la información. La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y se utilizara exclusivamente para el propósito de esta investigación.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parece incómoda, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

De antemano gracias por su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Gustavo Mestizo Ruiz y he sido informado(a) de la meta de este estudio.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acaree perjuicio alguno para mi persona.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido.

<u>Victor Hugo Vidal P.</u>	<u></u>	<u>25-06-2019</u>
Nombre del Participante	Firma del Participante	Fecha

Consentimiento Informado para Participantes de Investigación

La presente investigación es conducida por **Gustavo Mestizo Ruiz**, estudiante de la Maestría en Derechos Humanos y Cultura de Paz, Pontificia Universidad Javeriana de Cali. El objetivo del presente estudio consiste en: Identificar las principales motivaciones sociales que inciden en la participación política y movilización social de los jóvenes en la organización Proceso de Comunidades Negras (PCN)- Palenque el Congal en el Distrito de Buenaventura, durante el periodo 2012-2017.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista semiestructurada, el producto de la conversación será grabado, de modo que el investigador pueda transcribir la información. La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y se utilizara exclusivamente para el propósito de esta investigación.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parece incómoda, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

De antemano gracias por su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Gustavo Mestizo Ruiz y he sido informado(a) de la meta de este estudio.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acaree perjuicio alguno para mi persona.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido.

<i>Julio E. Bidojo</i>		<i>30/06/2019</i>
Nombre del Participante	Firma del Participante	Fecha

Consentimiento Informado para Participantes de Investigación

La presente investigación es conducida por **Gustavo Mestizo Ruiz**, estudiante de la Maestría en Derechos Humanos y Cultura de Paz, Pontificia Universidad Javeriana de Cali. El objetivo del presente estudio consiste en: Identificar las principales motivaciones sociales que inciden en la participación política y movilización social de los jóvenes en la organización Proceso de Comunidades Negras (PCN)- Palenque el Congal en el Distrito de Buenaventura, durante el periodo 2012-2017.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista semiestructurada, el producto de la conversación será grabado, de modo que el investigador pueda transcribir la información. La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y se utilizara exclusivamente para el propósito de esta investigación.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parece incómoda, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

De antemano gracias por su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Gustavo Mestizo Ruiz y he sido informado(a) de la meta de este estudio.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido.

<i>Delcy Yiseth Castro.</i>	<i>Delcy Castro.</i>	<i>09/Nov/2019</i>
Nombre del Participante	Firma del Participante	Fecha

Consentimiento Informado para Participantes de Investigación

La presente investigación es conducida por **Gustavo Mestizo Ruiz**, estudiante de la Maestría en Derechos Humanos y Cultura de Paz, Pontificia Universidad Javeriana de Cali. El objetivo del presente estudio consiste en: Identificar las principales motivaciones sociales que inciden en la participación política y movilización social de los jóvenes en la organización Proceso de Comunidades Negras (PCN)- Palenque el Congal en el Distrito de Buenaventura, durante el periodo 2012-2017.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista semiestructurada, el producto de la conversación será grabado, de modo que el investigador pueda transcribir la información. La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y se utilizara exclusivamente para el propósito de esta investigación.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parece incómoda, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

De antemano gracias por su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Gustavo Mestizo Ruiz y he sido informado(a) de la meta de este estudio.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acaree perjuicio alguno para mi persona.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido.

Hector Fabio Gomez Hector Fabio Gomez 12-06-2020
 Nombre del Participante Firma del Participante Fecha

Consentimiento Informado para Participantes de Investigación

La presente investigación es conducida por **Gustavo Mestizo Ruiz**, estudiante de la Maestría en Derechos Humanos y Cultura de Paz, Pontificia Universidad Javeriana de Cali. El objetivo del presente estudio consiste en: Identificar las principales motivaciones sociales que inciden en la participación política y movilización social de los jóvenes en la organización Proceso de Comunidades Negras (PCN)- Palenque el Congal en el Distrito de Buenaventura, durante el periodo 2012-2017.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista semiestructurada, el producto de la conversación será grabado, de modo que el investigador pueda transcribir la información. La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y se utilizara exclusivamente para el propósito de esta investigación.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parece incómoda, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

De antemano gracias por su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Gustavo Mestizo Ruiz y he sido informado(a) de la meta de este estudio.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acaree perjuicio alguno para mi persona.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido.

Jazmin V. Muñoz Zomora

Junio 25/2020

Nombre del Participante
- Firma del Participante
Fecha

Consentimiento Informado para Participantes de Investigación

La presente investigación es conducida por **Gustavo Mestizo Ruiz**, estudiante de la Maestría en Derechos Humanos y Cultura de Paz, Pontificia Universidad Javeriana de Cali. El objetivo del presente estudio consiste en: Identificar las principales motivaciones sociales que inciden en la participación política y movilización social de los jóvenes en la organización Proceso de Comunidades Negras (PCN)- Palenque el Congal en el Distrito de Buenaventura, durante el periodo 2012-2017.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista semiestructurada, el producto de la conversación será grabado, de modo que el investigador pueda transcribir la información. La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y se utilizara exclusivamente para el propósito de esta investigación.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parece incómoda, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

De antemano gracias por su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Gustavo Mestizo Ruiz y he sido informado(a) de la meta de este estudio.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acaree perjuicio alguno para mi persona.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido.

Daniel Angulo S. *Daniel Angulo* Junio-03-
 Nombre del Participante Firma del Participante Fecha 2010

**ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA
(Guion de entrevista)**

Fecha ____ / ____ / ____

Nombre del entrevistado _____

Organización _____

Tiempo en la organización _____

Rango de edades: (18- 25) (26-30) (31-35) (36-40) (41-55) (56-65)

OBJETIVO:

Identificar las principales motivaciones sociales que inciden en la participación política y movilización social de los jóvenes en la organización Proceso de Comunidades Negras (PCN)- Palenque el Congal en el Distrito de Buenaventura, durante el periodo 2012-2017.

Preguntas:

1. ¿Cómo surge el Proceso de Comunidades Negras? _____

2. ¿Cuál fue su principal estrategia organizativa? _____

3. ¿Qué cambios ha tenido en relación con su primera estructura organizativa?

4. ¿Qué tan efectiva son las acciones del proceso organizativo con relación al actual contexto social y político del país? _____

5. ¿Cuáles son los principales riesgos que enfrentan los activistas de las organizaciones en medio de las movilizaciones sociales? _____

6. ¿Quiénes son los actores que vulneran sus derechos? Y ¿Cuáles son las principales vulneraciones? _____

7. ¿Qué estrategias se han ideado para poder movilizarse en medio de un contexto con altos niveles de violencia e inseguridad? _____

8. ¿Qué situaciones motivan con más frecuencia a participar o a realizar una movilización social en Buenaventura? ¿Estas motivaciones están mediadas por el bienestar individual o colectivo? ¿Cómo se relaciona con su proyecto de vida?

9. ¿Qué estrategias de convocatoria utilizan para sumar el mayor número de organizaciones y personas en las movilizaciones sociales? _____

10. ¿Cuáles fueron las movilizaciones sociales más significativas en Buenaventura durante el año 2012 y 2017? _____

11. ¿Cuáles son las principales apuestas de estas movilizaciones sociales? _____
12. ¿Qué entienden por participación? _____
13. ¿Cuáles son los escenarios de mayor participación que tienen los jóvenes al interior del proceso organizativo? _____
14. ¿Toman iniciativas frente a espacios de participación Distrital? _____
15. ¿Qué proyección tienen a futuro con relación al contexto social y político del distrito de Buenaventura? _____
16. ¿Por qué se caracterizan los jóvenes que integran la organización social o comunitaria PCN? _____
17. ¿Cuáles son sus principales apuestas en materia organizativa? _____
18. ¿Considera que es posible materializar las metas proyectadas desde el escenario organizativo?

19. ¿En cuál de estos tipos de participación política se involucra con más frecuencia: participación electoral, campañas políticas, protesta social, manifestaciones públicas?

20. ¿Existen garantías dentro del sistema democrático colombiano para la participación política? _____
21. ¿Cuál es su percepción frente a la participación electoral de la ciudadanía bonaverense?

22. ¿Alguna vez ha ocupado o se ha presentado como candidato a un cargo de elección popular? ¿Cuenta su experiencia? _____
23. ¿Cuáles son las principales apuestas del PCN y del movimiento social en Buenaventura frente a la participación electoral? _____